



*Universidad de Santiago de Compostela*

*Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*

*Grado en Ciencia Política y de la Administración*

Trabajo de Fin de Grado

## **La eficacia de las protestas políticas: un análisis cuantitativo**

Gal: A eficacia das protestas políticas: unha análise cuantitativa

Eng: The effectiveness of political protest: a quantitative analysis

**Belén Juiz Carballo**

Director: Dr. Celestino García Arias

Febrero de 2016



Agradezco sinceramente las directrices y recomendaciones que el Dr. Celestino García Arias me ha proporcionado durante la realización de este trabajo. A su vez, también quisiera agradecer a mis padres su constante apoyo a lo largo de mi carrera universitaria.



## Índice

<b>1. Introducción</b>	1
<b>2. Objetivos</b>	3
<b>3. Revisión bibliográfica</b>	4
3.1. Efectos de las protestas	10
3.1.1. Relación entre protestas y democratización	10
3.1.2. Relación entre las protestas y su eficacia	12
3.1.3. Protestas violentas y no violentas	17
3.2. Limitaciones tácticas de la actividad de protesta	20
3.3. La comunicación	21
3.4. Los recursos	23
3.5. Dinámicas asociadas a la actividad de protesta	27
<b>4. Teoría</b>	29
4.1. Factores endógenos de las protestas	32
4.2. Teorías alternativas	40
<b>5. Conceptualización y operacionalización</b>	42
5.1. Relación focal: Protestas políticas y su eficacia	44
5.1.1. Protestas políticas	44
5.1.2. Eficacia de las protestas	56
5.2. Variables de control	59
5.2.1. Variable contextual: País	59
5.2.2. Variable contextual: Sistema político	60
<b>6. Hipótesis preliminares</b>	62
<b>7. Análisis de datos e interpretación de resultados</b>	63
7.1. Estadísticos descriptivos	65
7.2. Total de cambios	67
7.3. Total de aceptaciones	72
7.4. Total de reconocimientos	76

7.5. Total de actos de quiebra de poder .....	79
7.6. Variables de control .....	82
7.7. Síntesis de los resultados .....	87
<b>8. Conclusiones .....</b>	<b>90</b>
<b>9. Bibliografía .....</b>	<b>97</b>
<b>10. Anexo 1. Operacionalización.....</b>	<b>105</b>
<b>11. Anexo 2. Datos .....</b>	<b>107</b>
<b>12. Anexo 3. Codificación y clasificación .....</b>	<b>117</b>
<b>13. Anexo 4. Resultados .....</b>	<b>131</b>

## Índice de tablas

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables dependientes .....	66
Tabla 2. Modelos anidados de la variable “Total de cambios” .....	68
Tabla 3. Modelo simple de la variable “Total de cambios” .....	70
Tabla 4. Modelos anidados de la variable “Total de aceptaciones” .....	73
Tabla 5. Modelo simple de la variable “Total de aceptaciones” .....	74
Tabla 6. Modelos anidados de la variable “Total de reconocimientos” .....	77
Tabla 7. Modelo simple de la variable “Total de reconocimientos” .....	78
Tabla 8. Modelos anidados para la variable “Total de actos de quiebra de poder” .....	80
Tabla 9. Modelo simple de la variable “Total de actos de quiebra de poder” .....	81
Tabla 10. Modelo simple de la variable “Total de cambios” con las variables de control .....	84
Tabla 11. Modelo simple de la variable “Total de reconocimientos” con variables de control ..	86
Tabla 12. Operacionalización.....	106
Tabla 13. Selección categoría de referencia (Tema) .....	134
Tabla 14. Selección categoría de referencia (País) .....	134
Tabla 15. Comprobación de ausencia de correlación entre variables .....	135
Tabla 16. Comparación modelos 6 y 7 (Total de cambios).....	135
Tabla 17. Comparación modelos 7 y 8 (Total de cambios).....	135

Tabla 18. Comparación modelos 8 y 9 (Total de cambios).....	136
Tabla 19. Comparación modelos 15 y 16 (Total de aceptaciones).....	136
Tabla 20. Comparación modelos 16 y 17 (Total de aceptaciones).....	136
Tabla 21. Comparación modelos 17 y 18 (Total de aceptaciones).....	136
Tabla 22. Comparación modelos 24 y 25 (Total de reconocimientos).....	137
Tabla 23. Comparación modelos 25 y 26 (Total de reconocimientos).....	137
Tabla 24. Comparación modelos 26 y 27 (Total de reconocimientos).....	137
Tabla 25. Comparación modelos 33 y 34 (Total de actos de quiebra de poder) .....	137
Tabla 26. Comparación modelos 34 y 35 (Total de actos de quiebra de poder) .....	138
Tabla 27. Comparación modelos 35 y 36 (Total de actos de quiebra de poder) .....	138
Tabla 28. Modelo simple de la variable “Total de aceptaciones” con variables de control.....	139
Tabla 29. Modelos simples de la variable dependiente “Total de cambios” .....	140
Tabla 30. Modelos simples de la variable dependiente “Total de aceptaciones” .....	142
Tabla 31. Modelos simples de la variable dependiente “Total de reconocimientos” .....	144
Tabla 32. Modelos simples de la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder” .	146

## Índice de gráficos

Gráfico 1. Distribución de frecuencias de la variable “Total de cambios” .....	132
Gráfico 2. Distribución de frecuencias de la variable “Total de reconocimientos” .....	132
Gráfico 3. Distribución de frecuencias de la variable “Total de aceptaciones” .....	133
Gráfico 4. Distribución de frecuencias de la variable “Total de actos de quiebra de poder” ...	133

## 1. INTRODUCCIÓN

Como indican los primeros testimonios de civilizaciones complejas, la actividad de protesta ha jugado en múltiples ocasiones a lo largo y ancho de la historia y del mundo un papel fundamental en la política de diferentes sociedades (Graeber, 2012). Es posible encontrar diferencias entre las consecuencias de diferentes protestas registradas. Estas variaciones en las consecuencias políticas de las protestas han motivado la realización de este trabajo.

A pesar de la antigüedad, creciente frecuencia y extensión del fenómeno, la relación entre la protesta y su eficacia constituye una cuestión que permanece abierta (Colby, 1982). En mi opinión, este hecho tendría su causa en la falta de consenso existente, probablemente derivado a su vez de que sólo recientemente las Ciencias Sociales han comenzado a interesarse por este fenómeno.

En los últimos años se ha asistido a una creciente extensión en las protestas políticas. En términos geográficos, de frecuencia, y de composición social, las protestas políticas van en aumento. A esta tendencia creciente se une el descenso del poder de los estados. Múltiples autores han señalado la necesidad de mejorar la participación de los ciudadanos en los procesos políticos, con el objetivo de dar una respuesta más eficaz y eficiente a los desafíos y problemas mundiales y locales (Beck, 2012; Moreno, 2014). También ha sido señalado por algunos las mayores posibilidades a disposición de los gobernados para adquirir mayor peso en los procesos políticos, pudiendo aprovechar el vacío provocado por el retroceso de los aparatos estatales (Jiménez, 2006). A su vez, también se ha venido observando la creciente decadencia de la participación convencional. Por el contrario, se observa una tendencia creciente a recurrir a formas de participación no convencionales, como la actividad de protesta. (Personería de Medellín, 2010; Rodríguez, Juárez, & Cruz, 2009; Dalton, Sickle, & Weldon, 2009).

La creciente extensión del fenómeno, las nuevas posibilidades de actuación para los gobernados, y la escasez de conocimiento disponible sobre la eficacia de las protestas políticas constituyen los principales elementos que justifican la importancia de este trabajo. Se trata de conocer si las protestas constituyen una forma de participación útil, y en qué formas resulta más eficaz, de modo que se pueda discernir en qué dirección conviene potenciar la participación política de los individuos. A su vez, como señala Tarrow, “unless we trace the forms of activity people use, how these reflect their demands, and their interaction with opponents and elites, we cannot understand either the magnitude or the dynamics of change in politics and society” (Ekiert & Kubik, 1998, pág. 552)

La actividad de protesta suele realizarse con miras a obtener unos determinados objetivos. Es, por tanto, un tipo de actividad a la que se recurre para alcanzar un fin, generalmente el cambio político. Como tal, la protesta es susceptible de adoptar diferentes formas. Este trabajo se ocupa de la eficacia

de las diferentes formas de protesta, o, en otras palabras, de la capacidad de diferentes factores internos de las protestas para generar, instigar o canalizar el cambio político.

Este trabajo se centra, por tanto, en el hallazgo de relaciones entre protestas y cambio político. Más concretamente, se pretende observar si existe relación entre diferentes factores endógenos de las protestas políticas y la ocurrencia de cambio político. No se busca hacer inferencia causal. Por el contrario, se aspira a comprobar si existe relación entre las variables, y de haberla, conocer cuál es su fuerza y dirección. Los factores internos de las protestas (dimensiones de protesta) que se consideran en este trabajo son los objetivos, la tensión, la variación en las acciones, el método de protesta, y la participación. Para comprobar si existe tal relación, y de haberla, conocer su fuerza y dirección, en este trabajo se analizarán los datos relativos a las protestas dirigidas contra o hacia los gobiernos estatales, sucedidas en 28 países europeos, entre los años 1980 y 1995.

Las preguntas de investigación que han guiado este trabajo han sido dos: 1) ¿Se puede explicar la eficacia de las protestas atendiendo a factores endógenos de las protestas?; de ser así, 2) ¿Qué factores endógenos de las protestas políticas determinan o influyen en la eficacia de las protestas políticas?

Una vez presentado el enfoque, justificación, objetivos principales, y preguntas de investigación de este trabajo, se procederá a exponer brevemente la estructura que se ha seguido en el desarrollo del mismo.

En primer lugar se definen los objetivos. Éstos han servido para guiar el diseño del trabajo, determinar los puntos importantes que merecían mayor atención, y evaluar al final el trabajo realizado. Al mismo tiempo, su redacción ha contribuido a no perder la visión del conjunto durante el desarrollo de los detalles.

En segundo lugar se presenta la revisión bibliográfica. En este apartado se han recogido y analizado los trabajos académicos disponibles sobre el tema. Se presentan los estudios que se ocupan de los efectos de las protestas, las limitaciones tácticas a las que se enfrentan las protestas, la importancia de la comunicación y los recursos en las protestas, y finalmente, algunas dinámicas asociadas al modo mediante el que las protestas operan.

En tercer lugar se expone la teoría central de este trabajo. Ésta ha sido construída teniendo en cuenta los contenidos encontrados durante la revisión bibliográfica. La base de la teoría ha sido extraída de los trabajos de Gene Sharp. Sus conceptos y argumentos mas relevantes han sido completados con trabajos de otros investigadores. En este apartado también se presentan teorías alternativas, con las que se contrasta la teoría principal en pasos posteriores.

En cuarto lugar se expone la conceptualización y operacionalización de los conceptos centrales. Las dimensiones y subdimensiones de las protestas, de la eficacia, y de sistema político y país (siendo estas dos últimas variables de control) son definidas y delimitadas. Cada factor ha sido posteriormente

definido operativamente, identificando, construyendo y asignando indicadores.

En quinto lugar se presentan las hipótesis. Un total de 11 hipótesis han sido deducidas de la teoría, correspondientes a diferentes aspectos relativos a los factores endógenos de las protestas y su relación con el cambio político. Éstas recogen una serie de posibles relaciones entre los indicadores previamente definidos, atendiendo a las proposiciones expuestas en la teoría.

En sexto lugar se realiza el análisis e interpretación de resultados. Se comienza presentando los estadísticos descriptivos de las variables dependientes, pasando posteriormente a la exposición y análisis de los modelos de regresión anidados. Se realiza una comparación de modelos para discernir el más adecuado para explicar las relaciones observadas, el cual se analiza con mayor profundidad. A continuación se presentan y analizan los resultados obtenidos tras la inclusión de las variables de control en los modelos completos. Por último, se ofrece una síntesis de los resultados más relevantes obtenidos.

En séptimo y último lugar se exponen las conclusiones de este trabajo. En este apartado se sintetizan los resultados, poniéndolos en relación con la teoría. Se recapitulan los aciertos y errores cometidos, se señalan las principales limitaciones encontradas durante la realización del trabajo, y se aportan sugerencias que permitan mejorar trabajos similares en el futuro.

## **2. OBJETIVOS**

- Desarrollar una investigación sobre la eficacia de las protestas políticas, tratando de determinar los factores endógenos de las protestas que influyen en la misma.
- Profundizar en el conocimiento sobre la posible relación existente entre protesta política y cambio político.
- Analizar, sintetizar y valorar la bibliografía existente sobre protesta política, sus mecanismos y sus implicaciones, así como sobre conceptos estrechamente relacionados.
- Construir una teoría susceptible de análisis empírico sobre la eficacia de las protestas políticas.
- Realizar las operaciones de conceptualización y operacionalización de la forma más precisa y exhaustiva posible.
- Buscar y transformar datos susceptibles de ser analizados de forma cuantitativa, desarrollando una matriz para el análisis estadístico.
- Generar y poner a prueba proposiciones falsables sobre la eficacia de las protestas políticas.
- Adquirir conocimientos sobre técnicas complejas de análisis estadístico aplicables a la Ciencia Política.

- Obtener las competencias necesarias para evaluar investigaciones cuantitativas en Ciencia Política, y para poder desarrollar teorías susceptibles de análisis empírico.
- Familiarizarse mediante la experimentación con las técnicas de análisis estadístico, su funcionamiento, implicaciones, ventajas y desventajas.
- Poner a prueba la validez de la teoría, verificando o falsando las hipótesis de ella extraídas.
- Comprobar si existe relación entre las variables, cuál es su fuerza, y si la dirección coincide con la esperada.
- Extraer conclusiones sobre la eficacia de las protestas políticas útiles para los ámbitos teórico y práctico.

### 3. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La actividad de protesta puede producir, fomentar o canalizar cambios (Welzel & Deutsch, 2012; Sharp, 2000; Sharp, 2005; Colby, 1982; Foster, 2003). Sus efectos se podrían explicar como consecuencia del ejercicio de presión que este tipo de actividad implica (Sharp, 2000). En palabras de Welzel y Deutsch, “the permanence of protest in advanced democracies makes popular pressure a constant source of influence on government. In emerging democracies, non-violent protest helps to terminate authoritarian regimes; and where protest is more widespread, transitions to democracy are more successful. In general, governments are more accountable and responsive where non-violent protest is more widespread” (Welzel & Deutsch, 2012, pág. 465). A pesar de la rotundidad de estas afirmaciones, la literatura consultada pone de manifiesto la falta de consenso en esta área de estudio (Colby, 1982; Landman, 2011; Teorell, 2010).

La falta de consenso se refleja, en parte, en las divergentes definiciones de actividad de protesta disponibles. Algunos autores, como Guérin, Petry y Crête, a pesar de centrar su estudio en este tipo de actividad, poniéndola en relación con los niveles observables de tolerancia y transición democrática, no aportan ninguna definición al respecto (Guérin, Petry, & Crête, 2004). Estos autores se limitan a enumerar los fenómenos que incluyen en su análisis, sin aportar justificación alguna de su elección.

Michael Lipsky (1968) define la *actividad de protesta* como “a mode of political action oriented toward objection to one or more policies or conditions, characterized by showmanship or display of an unconventional nature, and undertaken to obtain rewards from political or economic systems while working within the systems” (Lipsky, 1968, pág. 1145). Piven y Cloward critican la excesiva restricción de esta definición, ya que excluye tipos de acciones como “strikes and riots” (Piven &

Cloward, 1977, pág. 23). Múltiples autores coinciden en considerar este tipo de actividad como “no convencional”, aunque como se verá en las próximas líneas, algunas definiciones no incluyen este aspecto.

Ronald Francisco, profesor e investigador ya retirado de la Universidad de Kansas, desarrolló los datos utilizados como objeto de análisis en este trabajo. Francisco define la *actividad de protesta* de modo más amplio que Lipsky: “any act of defiance challenging the political or economic regime” (Nam, 2007, p. 115). En contraste con Lipsky, Francisco no especifica el objetivo de este tipo de actividad, ni hace mención a la naturaleza no convencional de estas actividades (Francisco, 1995).

Por otra parte, Reising define *protesta* como “politically, socially, and economically motivated noninstitutionalized action intended to exert pressure on other social actors, state institutions, and policies, as well as on the institutions or representatives of the European Union”. Reising estudia bajo esta definición varias formas de “contentious collective action” (Reising, 1999, pág. 325). Destaca su énfasis en considerar estos fenómenos como “collective action”. Este aspecto contrasta con la concepción de Francisco, el cual incluye en su *European Protest and Coercion Data* acciones tanto individuales como colectivas. Por otra parte, destaca la mención explícita a la intencionalidad de la actividad de protesta: ejercer presión política.

De estas definiciones se derivan una serie de características comunes de las protestas. La actividad de protesta consiste en un acto de confrontación política. Se desafía al sistema o alguno de sus atributos, buscando ejercer presión. Mediante la actividad de protesta se pretende influir en la dirección del sistema político, económico o social. En palabras de un activista norteamericano, presente en las protestas de 2003 contrarias a la invasión de Irak por parte de los Estados Unidos de América, “our very presence as protesters is evidence of our belief in the possibility of instigating change” (Foster, 2003, pág. 412). Este tipo de actividades se suele enmarcar dentro de la participación política, concretamente en su forma de no convencional (Jiménez, 2006; Colby, 1982). Estas actividades pueden incluir un amplio número de acciones diferentes, susceptibles de ser clasificadas en modos muy diversos. Aunque algunos autores incluyen en la definición de protesta una referencia a la “acción colectiva”, ésta también puede ser realizada por un único individuo.<sup>1</sup>

El debate sobre la actividad de protesta y sus posibles efectos se debe, en parte, al creciente peso y extensión del fenómeno (Welzel & Deutsch, 2012; Personería de Medellín, 2010). En las últimas décadas se ha venido observando una tendencia creciente, tanto en frecuencia como en extensión geográfica de actos de protesta a nivel mundial, así como de heterogeneidad social de los participantes (Personería de Medellín, 2010; Rodríguez, Juárez, & Cruz, 2009; Dalton, Sickle, & Weldon, 2009).

---

<sup>1</sup> Considerando estas características junto con las definiciones arriba expuestas, la actividad de protesta podría definirse como cualquier acto de desafío político que por lo general busca ejercer presión, con el objetivo de obtener beneficios o cambios en algún elemento (o varios) del sistema político, económico o social. De este modo, las protestas pueden considerarse como un medio para un fin determinado.

Este aumento en el recurso a este tipo de actividades ha llevado a algunos autores a considerar el fenómeno como clave en la política moderna (Welzel & Deutsch, 2012), mientras que otros consideran que se está produciendo un “proceso de normalización de la protesta” (Jiménez, 2006), una “participatory revolution” (Kaase, 1984) o una “normalization of the unconventional” (Fuchs, 1991; Roller & Wessels, 1996). Suele enfatizarse el creciente potencial de actuación en la política disponible para los ciudadanos, aduciendo a la erosión y dispersión del poder estatal (Reising, 1999).

A pesar de que la atención concedida a esta forma de participación política es un hecho relativamente reciente, el fenómeno podría haber estado presente con frecuencia a lo largo de la historia (Personería de Medellín, 2010; Rodríguez, Juárez, & Cruz, 2009; Graeber, 2012). A mediados del siglo XX habría alcanzado una preponderancia sin precedentes, reflejando los avances democráticos sucedidos durante los dos siglos anteriores (Rodríguez, Juárez, & Cruz, 2009). Su uso se extiende a amplios segmentos de las poblaciones, comprendiendo fenómenos de acción individual y colectiva (Jiménez, 2006; Nam, 2007). A menudo este tipo de actividad política se encuentra asociado a la acción de movimientos sociales, aunque su uso no es exclusivo a los mismos.

La mayoría de las investigaciones cuantitativas y cualitativas sobre protestas políticas pretenden averiguar las causas que fomentan, determinan o influyen en la ocurrencia de las mismas (Landman, 2011). Algunos ejemplos de esta tendencia podrían ser los trabajos de Welzel y Deutsch, Francisco, Dalton, Sickle y Weldon, Lichbach y Gurr, Nam, Reising, o Inglehart<sup>2</sup>. También existe un amplio abanico de trabajos cualitativos que estudian en profundidad los procesos o elementos relacionados con la protesta en estudios de caso<sup>3</sup>. En términos comparativos, los estudios cuantitativos de dichos procesos y elementos son menos comunes.

El grueso de la literatura consultada tiende a centrarse en el análisis de factores exógenos de las protestas. El estudio de las causas de los fenómenos de protesta, de los motivos de la movilización y de los posibles efectos, suele centrarse en factores estructurales. McAdam critica esta tendencia, señalando que los grupos de protesta son activos de por sí, y no meros subproductos del contexto (McAdam, 1996). Este autor argumenta a favor de la importancia de las acciones y discursos llevados a cabo por los movimientos sociales, señalando estos factores como determinantes de su posible éxito. Su postura implica centrar el análisis de los grupos de protesta en los factores endógenos de los mismos. Al mismo tiempo, no se debe prestar atención sólo a la ideología y expresión formal del movimiento; por el contrario, las acciones efectivas adquieren una importancia central, al ser la expresión directa de las estrategias de los protestantes. La interrelación entre los actos físicos y

---

<sup>2</sup> (Welzel & Deutsch, 2012; Francisco, 1996; Francisco, 1995; Dalton, Sickle, & Weldon, 2009; Lichbach & Gurr, 1981; Nam, 2007; Reising, 1999; Inglehart & Welzel, 2005)

<sup>3</sup> (McCarthy & Sharp, 1997; Landman, 2011; Adi & Moloney, 2012; Piven & Cloward, 1977; Bermeo, 1997; Bermeo, 2003; Haggard & Kaufman, 1997; Karklins & Petersen, 1993)

verbales de los movimientos, las creencias, valores y estructuras del contexto social y político en el que se desarrollan, resultan clave para explicar el posible éxito o fracaso de un movimiento. Esta red de interrelaciones en constante movimiento resulta de una alta complejidad, lo que implica que un adecuado uso de los medios de protesta requiere la consideración de múltiples factores. (McAdam, 1996)

La literatura disponible sobre los efectos causados por la actividad de protesta política, tanto en sus formas puramente teóricas, como en investigaciones empíricas cuantitativas o cualitativas, suele centrarse en el análisis de algunas de las actividades que se incluyen en el amplio fenómeno de protesta política. Estas actividades, por razones analíticas y a menudo por cuestiones de disponibilidad de datos, suelen dividirse entre violentas y no violentas, por una parte, y de naturaleza laboral o civil por otra. De esta forma, los estudios suelen centrarse en los componentes de alguna o varias de estas categorías, pero raramente tratan todas ellas. Así, los fenómenos más estudiados de forma cuantitativa parecen ser las manifestaciones (*demonstrations*), las huelgas de los trabajadores (*labor strikes*), revueltas (*riots*), rebeliones, revoluciones y guerras civiles. Además, los trabajos sobre los efectos de las protestas suelen centrarse en un tema en concreto (democratización, estado de bienestar, sistema económico, empleo, discriminación, etc.) en lugar de evaluar simultáneamente los cambios observados con relación a diferentes cuestiones.

Uno de los principales hechos a destacar en esta revisión consiste en la ya mencionada falta de consenso encontrada en la literatura. Como se verá a continuación, la falta de consenso se debe principalmente al uso de técnicas diferentes y a la utilización de diferentes muestras.

En primer lugar, los trabajos consultados sobre las protestas políticas suelen realizar definiciones operativas diferentes. En función de la definición de protesta escogida, se estudian diferentes tipos de actividad de protesta. En otras palabras, el objeto de estudio varía. Por ejemplo, algunos autores consideran la protesta como algo diferente a las revoluciones o rebeliones (Lichbach & Gurr, 1981), mientras que otros consideran las dos últimas como posibles formas de la primera (Francisco, 1995). La primera distinción suele darse entre aquellos autores que consideran que la protesta es siempre no violenta, mientras que para los segundos puede serlo o no. Otro ejemplo lo constituye el trabajo de Kubik y Ekiert, los cuales incluyen en la definición operativa de protesta que al menos tres personas participaran en ella, mientras que muchos investigadores no distinguen el número mínimo de participantes necesario (Ekiert & Kubik, 1998, pág. 553; Colby, 1982). Estas conceptualizaciones divergentes tienen como consecuencia que se estudien tipos de actividades diferentes, y por lo tanto, objetos diferentes, a pesar de que el concepto sea supuestamente el mismo.

También existe divergencia entre la literatura sobre qué se puede considerar una protesta eficaz, y sobre cómo medirlo. Algunos autores tienen en cuenta el tema y los objetivos de las protestas para

determinar los posibles indicadores de eficacia de las protestas, mientras que otros no (Goldstone, 1980). Algunas de las definiciones sobre eficacia de las protestas incluyen hechos como iniciar legislación, continuarla o modificarla (Colby, 1982), conseguir todos los objetivos explícitamente expresados, o conseguir alguno de esos objetivos (Goldstone, 1980).

La selección de indicadores también puede variar en gran medida entre investigaciones. Ésto afecta tanto al fenómeno de protesta como a los efectos que se esperan medir. Entre los indicadores de protesta, suele prevalecer la presencia de términos en las noticias de periódicos. La selección de términos suele estar relacionada con las definiciones de protesta realizadas. Así, los indicadores pueden ser la declaración de un movimiento social determinado (Colby, 1982), la afirmación de la participación de al menos 3 personas en una manifestación según un periódico (Ekiert & Kubik, 1998), las respuestas a un cuestionario (Jiménez, 2006), el registro escrito de un conjunto de actos de protesta por parte de historiadores (Piven & Cloward, 1977), etc. En cuanto a los indicadores de los efectos, pueden encontrarse relacionados con el tema del que tratan las protestas estudiadas, o no. Así, los indicadores de los efectos pueden ser el número de “welfare recipients with dependent children” (Colby, 1982), la caída de los regímenes políticos (Ulfelder, 2005), el cambio en las intenciones de voto (Jiménez, 2006), el impacto mediático (Adi & Moloney, 2012), la democratización (Teorell, 2010), etc. Al tener definiciones operativas y variables dependientes divergentes, no es posible hacer comparaciones entre los trabajos de manera fiable.

Estrechamente relacionada con las divergentes definiciones operativas, se encuentra la selección de muestras diferentes. Ambos están relacionados porque a menudo la selección de muestras se guía por las definiciones operativas, y a su vez, las definiciones operativas se realizan en función de la disponibilidad de datos. Las muestras suelen diferir en las dimensiones geográfica y temporal; por lo tanto, también varían las poblaciones escogidas. La divergencia en la selección de poblaciones no se debe sólo a las diferentes delimitaciones geográfica y temporal, sino que también a las diferentes definiciones operativas, al uso de fuentes de datos divergentes, y al diferente tratamiento de los datos. Son bastante comunes los estudios de caso que se centran en la actividad de protesta relacionada con determinados movimientos sociales. Ésto restringe el objeto de estudio, de modo que se incluye en los trabajos sólo aquellos actos de protesta realizadas por un determinado grupo o movimiento social, una organización, o un colectivo. Esta restricción es bastante común en los trabajos cualitativos, aunque también se da en los cuantitativos. Como señala Schock, a pesar de su indudable utilidad, su adecuación para “identifying patterns, mechanisms and dynamics that recur across diverse episodes of contention” resulta limitada (Schock, 2005, pág. xviii).

Con relación al ámbito geográfico, múltiples trabajos cuantitativos suelen utilizar datos locales, regionales o nacionales. Como señalan Welzel y Deutsch, rara vez se utiliza *cross national evidence*

(Welzel & Deutsch, 2012). Además, siguiendo a Colby, existen aún menos trabajos disponibles que utilizan este tipo de datos para comparar entre los efectos de protestas violentas y no violentas (Colby, 1982). Por lo general, en la literatura consultada tienden a prevalecer los estudios de fenómenos de protesta sucedidos en territorios norteamericanos (ciudades y estados), sea de movimientos sociales, protestas laborales o por cuestiones del estado de bienestar. También existen trabajos sobre protestas en regímenes autoritarios, generalmente comparando pocos casos (países). La escasez de trabajos cuantitativos que utilicen *cross national evidence* limita las posibles generalizaciones que se puedan hacer sobre el fenómeno de protesta, sus procesos e implicaciones.

Con relación a la dimensión temporal, algunos trabajos incluyen análisis de períodos que abarcan 100 años o más (Goldstone, 1980), mientras que otros se centran en 10 años o menos (Ekiert & Kubik, 1998). Los trabajos cualitativos consultados tienden a abarcar períodos temporales más amplios, mientras que los cuantitativos tienden a lo contrario. Entre los trabajos cuantitativos que estudian los mismos fenómenos (e.g. protestas que supuestamente forzaron la caída de un régimen), los puntos temporales escogidos suelen diferir (Karklins & Petersen, 1993; Bermeo, 1997). Por otra parte, el tratamiento que se realiza al factor tiempo también suele ser diferente (Goldstone, 1980). Algunos, como Gamson, agregan los datos en períodos de tiempo relativamente arbitrarios (e.g. 5 años en los que no hubo cambios ni actividad de protesta llevan a clasificar a un movimiento como fracasado), mientras que otros, como Hildebrandt, consideran la actividad de protesta en períodos mucho mayores, sin realizar agrupaciones (e.g. análisis de la actividad de protesta realizada por Solidarność) (Goldstone, 1980; Hildebrandt, 1987).

En cuanto al uso de técnicas de análisis, la mayoría de los trabajos encontrados suelen hacer uso de técnicas cualitativas. También existe una cantidad considerable de trabajos que combinan técnicas cuantitativas y cualitativas. Éstos suelen utilizar estadísticos descriptivos para presentar los datos, realizando a continuación una interpretación de los mismos a la luz de otros datos de tipo cualitativo. Por otra parte, aquellos trabajos que utilizan técnicas cuantitativas son más escasos.

Por lo tanto, en la literatura consultada se encuentra falta de consenso en las definiciones del fenómeno de protesta, en qué debe considerarse como eficacia de las protestas, en la selección de muestras, y en las técnicas utilizadas. En consecuencia, es frecuente encontrar conclusiones contradictorias en la literatura, en cuanto a los posibles efectos de las protestas y los mecanismos por los que éstas operan. Todos estos factores han dificultado en gran medida la realización de esta revisión.

Así, los posibles efectos que las protestas puedan ejercer constituyen un tema muy debatido, pero poco investigado (Colby, 1982). Ésto ha llevado a afirmar a algunos autores que “the true impact of political mobilization (...) remains an open question” (Teorell, 2010, p. 101).

A continuación se presentarán algunos trabajos que tratan sobre los efectos de las protestas políticas. Esta revisión no pretende ser exhaustiva, sino representativa de las principales tendencias encontradas en la literatura.

### **3.1. Efectos de las protestas**

En primer lugar se presentan aquellos estudios que tratan sobre la relación entre las protestas y la democratización. Esta corriente resulta importante debido a su considerable extensión y a la relevancia que los argumentos y resultados podrían tener para este trabajo. Como se verá en las próximas líneas, tampoco existe consenso en esta tendencia, aunque la mayoría de los trabajos tienden a defender la relación positiva entre ambos fenómenos. Después se presentarán los artículos y estudios que tratan sobre la relación entre las protestas y su eficacia, debido a que esta es la relación focal de interés para este trabajo<sup>4</sup>. Por último, debido a los intereses de este trabajo y a la falta de consenso encontrada en la literatura sobre los efectos de las protestas, se pasará a presentar los argumentos y divisiones relativos al uso de la violencia en las protestas.

#### **3.1.1. Relación entre protestas y democratización**

La creciente atención al fenómeno de la protesta política se debe, en parte, a su supuesta relación con la democracia. Algunos autores han demostrado la relación existente entre la incidencia de protestas y la creciente democratización de los territorios donde se desarrollan. Teorell, en su análisis estadístico sobre los posibles determinantes de la democracia, sostiene la necesidad de que estas protestas sean pacíficas para que su efecto sobre la democracia sea positivo (Teorell, 2010). Argumenta que las protestas no violentas (en concreto, las manifestaciones pacíficas), al permitir y fomentar una mayor participación, consiguen cambios que acercan el sistema político en el que se desarrollan a la democracia. Bermeo, en un análisis cuantitativo y cualitativo de seis estados (asiáticos y latinoamericanos) llega a conclusiones divergentes (Bermeo, 1997). La autora aporta datos que contradicen los argumentos que defienden las formas de protesta moderadas como las más adecuadas para la consolidación democrática. En su trabajo *Myths of Moderation*, argumenta que “the parameters of tolerable mobilization are broader than we originally anticipated” (Guérin, Petry, & Crete, 2004, pág. 391). A pesar de que ambos autores estudian el mismo fenómeno y la misma relación focal, incluyen en sus análisis conceptos (y referentes) diferentes. Mientras que Teorell estudia el efecto de diferentes formas de protesta (manifestaciones pacíficas, *riots*, huelgas y conflictos civiles), Bermeo centra su análisis en una única forma de protesta (huelgas realizadas por las clases trabajadoras).

---

<sup>4</sup> La relación focal se refiere a “the one relationship between an independent and a dependent variable that is central to the theory being applied in a particular study” (Aneshensel, 2002).

Otros autores, siguiendo la tradición de Lipset, se han centrado en la relación entre valores considerados democráticos y la actividad de protesta. Entre estos valores destaca la tolerancia (Guérin, Petry, & Crête, 2004; Teorell, 2010). Guérin, Petry y Crête realizaron un análisis estadístico descriptivo de la prevalencia de valores democráticos entre ciudadanos de 13 estados postcomunistas europeos. Para ello utilizaron datos extraídos de encuestas, analizándolos mediante una serie de *multivariate models* para descubrir la posible relación entre los valores democráticos y la participación en actividades de protesta. Argumentan que las transiciones hacia la democracia se consolidan con mayor fiabilidad mediante la experiencia democrática directa, como lo es participar en actividades de protesta (Guérin, Petry, & Crête, 2004)<sup>5</sup>. Siguiendo los trabajos de Almond y Verba (1963), afirman que la tolerancia resulta un prerrequisito para la resolución de conflictos en las sociedades democráticas (Guérin, Petry, & Crête, 2004, pág. 371).

Jiménez, basándose en sus propias observaciones sobre los manifestantes contra la guerra de Irak en España, coincide con estos autores en considerar la relación entre la participación en actividades de protesta y democracia como positiva. En su trabajo, Jiménez analiza las respuestas a cuestionarios de una serie de manifestantes mediante el uso de estadísticos descriptivos. Este autor afirma que “(e)l perfil del manifestante como políticamente activo, votante en igual o mayor proporción que la población en general, apoya la interpretación del aumento de la contestación social como una extensión de los canales de participación en la democracia, más que como un elemento disfuncional o un síntoma de desafección democrática.” (Jiménez, 2006, pág. 110). Más allá de estas afirmaciones, no es posible conocer la dirección de la relación entre participación convencional y participación no convencional.<sup>6</sup>

Autores como Ekiert y Kubik (1998) argumentan en dirección contraria. Sostienen que una elevada extensión de protestas y disentimiento podrían paralizar la consolidación democrática (Guérin, Petry, & Crête, 2004). Ekiert y Kubik realizan un estudio de 4 estados postcomunistas utilizando técnicas estadísticas (descriptivas). Comparan los resultados obtenidos mediante dichas técnicas con diversas clasificaciones sobre el estado de la democracia en los diferentes países incluidos, e interpretan las observaciones utilizando cuatro teorías sobre las causas de las protestas. Sus observaciones les llevan a afirmar que no existe correlación entre la “magnitude or type of protest and the quality of democratic consolidation” (Ekiert & Kubik, 1998, pág. 578).

De modo más extremo, Bermeo (2003) y Armory (2004) afirman que el retroceso en los avances

---

<sup>5</sup> “It is sometimes argued that political protest exacerbates divisions in society, making people more hostile toward each other and thereby raising the level of intolerance or a sense of deprivation, but that does not seem to be the case. The data indicate that protest is uniquely associated with tolerance and trust.” (Guérin, Petry, & Crête, 2004, pág. 392).

<sup>6</sup> Es decir, no se conoce si sus observaciones son resultado del autoreclutamiento selectivo en las protestas de aquellos individuos más participativos, o si la participación no convencional efectivamente estimula el uso de otras vías de participación.

democráticos que tuvieron lugar en América Latina durante los años setenta estuvieron influidos por los altos niveles de movilización laboral y actividad de huelga (Teorell, 2010). Armory, en su obra sobre la sociedad civil, combina el uso de los métodos cuantitativo y cualitativo. Centra su estudio en los casos de Estados Unidos, Alemania y Argentina en diferentes períodos temporales. Analiza los contextos político, social y económico de estos países, y los pone en relación con las formas observadas de la sociedad civil. Refiriéndose a las tendencias observadas en Argentina en los años 1950 y 1960, subraya el apoyo aportado por las clases medias y altas hacia los cuerpos militares, esencial para el retroceso del sistema político hacia el autoritarismo. Este apoyo se debería a la creciente inestabilidad política y social, reflejada en las protestas políticas masivas. En sus palabras, “in conditions of political instability and increased mobilization of social sectors, important segments of the middle class aligned with the elites, encouraging a turn towards authoritarianism” (Armory, 2004, pág. 108).

Teorell contradice estos argumentos, señalando que los resultados obtenidos en su estudio muestran que “no forms of popular mobilization appear to work as triggers of downturns towards autocracy” (Teorell, 2010, pág. 102). Dado que Teorell basa sus afirmaciones en los resultados obtenidos por medio de análisis de regresión utilizando muchos casos (en contraposición a los pocos casos utilizados por Armory y Bermeo), sus resultados podrían ser más fiables. Jiménez coincide con Teorell en este aspecto. Asegura que la extensión de las protestas “lejos de suponer una amenaza desestabilizadora, se podría interpretar como uno de los principales canales a disposición de los ciudadanos para hacer oír su voz en las democracias representativas” (Jiménez, 2006, pág. 93).

La actividad de protesta, por lo tanto, podría fomentar o reforzar la participación democrática, al consistir en un medio alternativo de comunicación e influencia política a disposición de todos los individuos. Al mismo tiempo, también podría dañar la democracia, al consistir en una actividad percibida como “desestabilizadora” por algunos ciudadanos, los cuales, ante la amenaza del posible caos, podrían tender a apoyar a los sectores más autoritarios de la política. Las pruebas empíricas consultadas, aunque no son concluyentes, podrían interpretarse como una base de respaldo a la primera postura.

Entre los trabajos que estudian los efectos de las protestas, algunos autores se centran en el análisis de la posible relación entre el uso de este tipo de actividades y su eficacia. Esta parte de la literatura considera la actividad de protesta como una herramienta para alcanzar unos objetivos. En las próximas líneas se presentan algunos de estos trabajos.

### **3.1.2. Relación entre las protestas y su eficacia**

La eficacia de las protestas puede considerarse como equivalente al éxito de las mismas. Las protestas

se consideran exitosas cuando consiguen cambios en los ámbitos político, social o económico. Los cambios pueden referirse a factores concretos, como políticas o estructuras institucionales, o a factores abstractos, como los valores, la percepción o la concienciación (Adi & Moloney, 2012). A continuación se presentan una serie de trabajos que se centran en el estudio de la relación entre la actividad de protesta y la capacidad de la misma de alcanzar sus objetivos.

Algunos autores señalan las actividades de protesta más moderadas como las más adecuadas para conseguir algún cambio político en la dirección deseada por los protestantes. En esta tendencia suele enfatizarse el carácter relativo de la adecuación de las actividades.

Colby estudia la eficacia relativa de varios métodos de participación política (voto, protesta no violenta, protesta violenta) en un área geográfica, temporal y temática muy limitada (Colby, 1982). Realiza un análisis de regresión (*path model*) con los datos sobre actividades de protesta sucedidos en 82 condados de Mississippi entre 1960 y 1970, obtenidos de un periódico de Nueva York y de informes estatales. En su análisis estadístico, relaciona estos conjuntos de actividades con los cambios observados en el número de receptores de beneficios de políticas de bienestar que afectarían a familias con *dependent children*. Sus resultados muestran que los métodos más moderados (voto y protesta no violenta) obtienen mayores cambios, en comparación con el método más extremo (*riots*). Schumaker, en un estudio comparativo de ciudades estadounidenses, coincide en aseverar el mayor efecto de los métodos moderados (*moderate militancy*) (Schumaker, 1975). También muestra que la situación en la que se desarrollan las protestas resulta el aspecto clave para explicar el grado de obtención de respuesta por parte de las autoridades. Así, ambos autores coinciden en afirmar que la eficacia de cada método de participación depende principalmente de “whose game we play” (Colby, 1982, pág. 752). Esta afirmación contrasta con la creencia de muchos activistas, según los cuales una alta variación y originalidad de las actividades de protesta (no violenta) constituyen el aspecto clave para conseguir una amplia cobertura mediática de los sucesos, y por lo tanto incrementan la posibilidad de conseguir mayor impacto público (Foster, 2003). Según esta perspectiva, un mayor impacto mediático y social derivado del uso de “acciones de choque” conllevaría mayores probabilidades de éxito.

En contraste con los resultados y afirmaciones de Colby y Schumaker se encuentra el trabajo realizado por Piven y Cloward (1977). Estos autores han analizado de forma cualitativa, en una serie de estudios de caso, los efectos derivados del uso de diferentes tipos de acciones de protesta por parte de cuatro movimientos sociales estadounidenses. Su estudio se centra en los movimientos de pobres y negros que utilizaban la protesta política para expresar sus demandas en diferentes periodos temporales del siglo XX. Piven y Cloward ponen en relación las condiciones estructurales norteamericanas, el carácter de los movimientos y los cambios registrados en las políticas del bienestar. Los datos utilizados por estos autores fueron extraídos de fuentes históricas y de su propia experiencia y

conocimiento sobre los movimientos estudiados. Llegan a la conclusión de que el ejercicio de violencia política masiva resulta más adecuado para que los grupos sociales más desfavorecidos obtengan mejoras sustanciales (Colby, 1982). Afirman que “mass insurgency is virtually the only strategy available to the poor for compelling social and economic progress consonant with their interests” (Albritton, 1979, pág. 1003). Sostienen que el aumento en el número de “welfare recipients” debe considerarse como la respuesta política directa a los niveles masivos de *disruptive effects*, asociados a *riots*, *electoral instability*, *protest*, *strikes* y *civil disobedience*. A sus argumentos se los conoce como “la tesis de Piven y Cloward”. En su obra *Poor People’s Movements* estos autores argumentan que las tácticas de *mass insurgency* (*riots*, *political protest*, *violence*) pueden producir cambios en las políticas que favorecerían a las clases más pobres<sup>7</sup>. Colby señala que, a pesar de que el método violento puede obtener cambios políticos en determinadas situaciones, mediante el uso del voto o de acciones no violentas existe una probabilidad mayor de conseguirlo. (Colby, 1982; Piven & Cloward, 1977)

Autores como Welch, Albritton, Durman y Button han sujeto la “tesis de Piven y Cloward” a análisis sistemático, obteniendo resultados divergentes (Colby, 1982). Por ejemplo, Albritton (1979) puso a prueba la hipótesis de que existe una relación positiva entre “social disorders and welfare caseload increases” (Albritton, 1979, pág. 1003). Este autor critica la ambigüedad del modelo de causalidad propuesto por Piven y Cloward, además de la invalidez de los datos aportados como apoyo a su tesis. En su opinión, los datos que reflejan el éxito de las protestas son producto de una “misleading aggregation” (Albritton, 1979, pág. 1005). Albritton también critica la operacionalización del concepto de *mass insurgency*, aduciendo que la inclusión de “crime in the streets” (robos) como parte de este concepto difumina en exceso la distinción entre *mass disorders* y crímenes individuales (Albritton, 1979, pág. 1006). Este autor, mediante el análisis cuantitativo de los datos correspondientes a los casos estudiados por Piven y Cloward, demuestra la baja o nula significación de las relaciones propuestas por los autores, refutando así sus afirmaciones.

El estudio de Schock (2005) lleva a afirmaciones más ambiguas sobre la importancia del uso de la violencia. Este autor ha centrado su estudio en los procesos de la lucha política a favor de la democracia en seis regímenes autoritarios (asiáticos y africanos). Para ello, realiza una comparación entre los casos seleccionados, los cuales se diferencian en geografía, procesos observados, resultados obtenidos y factores relativos a la organización de los movimientos de protesta y el uso de acciones. Por una parte, sostiene que la estrategia armada de los rebeldes en Filipinas “effectively inhibited widespread support for their existence (...) and (...) encouraged U.S. support for the Marcos regime”

---

<sup>7</sup> Especialmente en situaciones de inestabilidad política, la actividad de protesta masiva podría fomentar la sensibilidad de los líderes políticos ante las demandas de los pobres. En este caso, cuanto mayor sea el disturbio intrínseco a las acciones utilizadas (como en el caso de las rebeliones), mayores serán los resultados que se obtengan.

(Teorell, 2010, pág. 115). También observa que las actividades de insurrección no violenta en sus otros casos de estudio movilizaron apoyos dentro del país, al mismo tiempo que influyeron en la pérdida de apoyo que el régimen recibía de los Estados Unidos de América. Pero al mismo tiempo advierte que “it cannot be ruled out that the armed insurgents in the Philipines and South Africa did play a supportive role, although they were apparently unable to beat the regime in military terms” (Teorell, 2010, pág. 115). Schock, de acuerdo con Foster, tiende a enfatizar la mayor eficacia del método no violento, las formas de organización relativamente flexibles de los movimientos de protesta y la importancia de las estrategias. Pero, al mismo tiempo, no descarta la posible contribución de acciones violentas para obtener cambios políticos. (Kowalchuk, 2005; Schock, 2005)

En cambio, el trabajo de Gamson (1975) coincide con Piven y Cloward en aseverar la mayor eficacia de los grupos que utilizan el método violento (*unruly groups*). Este investigador estudió de forma cuantitativa la capacidad de alcanzar el éxito, en términos de obtención de todos los objetivos políticos, de 53 *challenge groups* surgidos en América entre los años 1800 y 1945. Su análisis se centró en descubrir el tipo de organización de los grupos de protesta, el tipo de objetivos, y el tipo de acciones utilizadas que resultaban más adecuados para conseguir el éxito de los grupos. Gamson seleccionó la muestra de manera aleatoria, extrayéndola de un total de 4500 grupos. Para efectuar el análisis seleccionó un total de 39 parámetros organizativos, relativos a las acciones, y relacionados con los objetivos de los grupos. Sujetos a análisis de regresión, 4 resultaron significativos y en correlación positiva con la ratio de éxito: burocratización, centralización, uso de incentivos selectivos, y el uso de la violencia. *Displacement-type goals* resulto significativo, pero presentando signo negativo. (Colby, 1982; Goldstone, 1980)

Goldstone ha criticado múltiples aspectos del mencionado trabajo de Gamson, poniendo en duda sus resultados<sup>8</sup>. Utilizando la misma muestra, Goldstone reproduce el análisis de Gamson corrigiendo lo que él considera errores. En sus resultados, concluye que “the overwhelming factor in determining success is the single parameter of displacement/ nondisplacement goals. Nondisplacement groups succeed, displacement groups – except those with unpopular minorities as targets – fail; the organization and tactics of the group appear to have little or no additional impact” (Goldstone, 1980, pág. 1037). Goldstone explica estos resultados como posibles consecuencias de una posible asociación entre el tiempo en el que un grupo de protestas obtiene los resultados deseados, y un período de crisis social, política y económica a nivel nacional, aunque no pone a prueba esta hipótesis.

---

<sup>8</sup> Sus principales críticas consisten en la presencia de relaciones espurias entre indicadores, la definición de éxito (por considerar ineficaces aquellos grupos que recibieron respuesta de manera parcial a sus demandas), el modo de contar y de codificar los casos (contando varias veces un mismo resultado, y codificando algunos casos de manera contraria a la que les correspondería), y el inadecuado tratamiento de los períodos de inacción por parte de los grupos (considerando los grupos fracasados al no presentar actividad ni conseguir sus objetivos en 5 años, aunque poco después sí que consiguieran los objetivos propuestos). Por todo ésto, Goldstone considera las conclusiones presentadas por Gamson como inválidas. (Goldstone, 1980)

(Goldstone, 1980)

Goldstone y Piven y Cloward coinciden, pues, en enfatizar la importancia de los momentos de crisis del poder político. Los dirigentes, al encontrarse su poder debilitado por motivos políticos o económicos, resultan en estos momentos más vulnerables a las demandas de los grupos en situación de agravio. Con esta perspectiva coinciden parcialmente los trabajos de, entre otros, Goldstone (1991) o McAdam. Las crisis sistémicas, sean políticas, sean económicas, vuelven vulnerables a los gobiernos o regímenes ante cualquier movimiento organizado (McAdam D., 1996). Además Ulfelder en su mencionado trabajo descubre que el indicador relativo a la caída de la Unión Soviética explica en gran medida los cambios de regímenes observados en los territorios antiguamente asociados a este estado (Ulfelder, 2005). Otros autores, como Sharp, McCarthy y Kruegler, argumentan que los esfuerzos de los protestantes deberían dirigirse hacia la debilitación del poder del régimen precisamente por este mismo motivo: si se consigue debilitar al poder político resulta más probable que este acceda a consentir cambios en la política que de otro modo no estaría dispuesto a permitir. (Sharp, 2000; Sharp, 2005; McCarthy & Kruegler)

Otros autores defienden la importancia que las actividades de protesta han tenido para la caída de los regímenes comunistas en el este de Europa y la antigua Unión Soviética. Entre éstos destacan los trabajos de Bugajski y Pollack (1989), Karklins y Petersen (1993), Schöpflin (1990), Hildebrandt (1987), y Tarrow (1991) (Guérin, Petry, & Crête, 2004). Esta creencia adquiere mayor importancia en trabajos como el de Ekiert y Kubik (1998), quienes estudian los factores estructurales explicativos de la ocurrencia de protestas. Estos autores distinguen entre dos tipos de transiciones democráticas, asociadas a cuatro regímenes ex comunistas. Diferencian entre “pacted transitions” y transiciones resultantes del “popular upsurge”, en palabras de los autores, “where popular upsurge forced the removal of communist elites from power” (Ekiert & Kubik, 1998, pág. 580). Resulta llamativa su afirmación, no contrastada explícitamente, de la causalidad entre movilización popular y la caída de las élites comunistas.

Las declaraciones de Helmut Kohl, *Exkanzler* de la República Federal de Alemania, realizadas al periodista Heribert Schwan y publicadas recientemente en la revista *Der Spiegel*, contradicen directamente estas afirmaciones (Pfister, 2014)<sup>9</sup>. Kohl afirmó que los factores clave para la desintegración de estos regímenes fueron la debilidad económica de la Unión Soviética y la incompetencia política de Gorbachov. Las protestas, en su opinión (expresada en privado), no ejercieron ningún efecto. Los estados comunistas, al hallarse desprovistos del apoyo imprescindible

---

<sup>9</sup> “Er machte klar, dass wirtschaftliche Schwäche den Ostblock zum Einsturz gebracht hat und es nicht die Chöre der Bürgerbewegung waren. “Es ist ganz falsch, so zu tun, als wäre da plötzlich der heilige Geist über die Plätze in Leipzig gekommen und hat die Welt verändert”, sagte Kohl. (...) Für Kohl war die Wende in der DDR eine Folge der Schwäche Moskaus. (...) “Von Gorbatschow bleibt übrig, dass er den Kommunismus abgelöst hat, zum Teil wider Willen, aber de facto hat er ihn abgelöst.”” (Pfister, 2014, pp. 19,20).

que una fuerte Unión Soviética les proporcionaba, habrían caído por su propio peso. Las protestas masivas serían meras consecuencias de la debilidad de Moscú.

En resumen, aunque existe un cierto acuerdo en considerar las protestas como efectivas en ciertos casos, la forma que éstas deben adoptar para alcanzar sus objetivos constituye una cuestión que permanece abierta. Como afirma Colby, “It appears that social scientists are in as much disagreement about the relative success of tactics as are the political activists” (Colby, 1982, pág. 744).

Debido a la falta de consenso presente en la literatura con relación a la eficacia de las protestas políticas, y a la complejidad del fenómeno, para discernir los factores que puedan contribuir a su éxito podría resultar conveniente conocer más a fondo las fortalezas y debilidades de las protestas. Siguiendo la perspectiva de Lipsky, analizar las principales limitaciones que las protestas se encuentran consiste en un paso necesario para poder distinguir aquellas formas de protesta más indicadas para conseguir cambios políticos (Lipsky, 1968). Del mismo modo, conocer sus fortalezas podría ayudar a identificar los factores principales que contribuyen a su éxito. Esta perspectiva coincide con el análisis DAFO (SWOT), según el cual identificar las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de un grupo permite distinguir las posibilidades de acción más adecuadas para el mismo. Según esta perspectiva, si se consigue minimizar las debilidades y amenazas, y maximizar las fortalezas y oportunidades, las probabilidades de éxito serán mayores. Debido a que en este trabajo los elementos de interés para el análisis son los endógenos de las protestas, la literatura sobre oportunidades y amenazas se tratará en menor medida.

Por lo tanto, en las próximas líneas se presentarán las obras que tratan los elementos que podrían resultar de mayor importancia para las protestas. En primer lugar se presentará la diferencia entre las protestas violentas y las no violentas. Entre la literatura sobre los efectos de las protestas políticas, como se ya se ha visto, existe una parte de la literatura que diferencia entre ambas. Esta distinción y sus razones se presentarán en las líneas que siguen, debido a su posible importancia, y a que éste es el enfoque teórico que se ha decidido adoptar en este trabajo. A continuación se expondrán una serie de limitaciones a las que se enfrentan las protestas políticas, debido a la mencionada relevancia de tales factores. Después se presentará la importancia de la comunicación para las protestas, según varios autores.

### **3.1.3. Protestas violentas y no violentas**

Múltiples trabajos que estudian los efectos de las protestas no realizan una clasificación o distinción de los tipos de acciones estudiados en términos de uso de la violencia. Entre los trabajos que sí que diferencian entre tipos de acciones, la división que se suele adoptar consiste en diferenciar entre actividades violentas y no violentas.

La principal razón de la división entre fenómenos de protesta violentos y no violentos estriba en las diferentes dinámicas teóricamente asociadas a cada modo de acción. Estas dinámicas tienen consecuencias importantes para la disponibilidad y posible (re)distribución de recursos para las partes contendientes, así como para las posibilidades de acción que se conceden al oponente.

En primer lugar, una diferencia importante entre el uso de actividades de protesta violentas y no violentas consiste en el potencial de movilización asociado a cada una. Jiménez, en su mencionado estudio, observa que el potencial de movilización se está extendiendo a sectores diversos y más amplios de las sociedades. “La reducción del coste de la participación en protestas pacíficas (asociada al aumento de legitimidad, el reconocimiento como derecho democrático, la mayor eficacia movilizadora de organizaciones intermedias, etc.) subyace a esta tendencia.” (Jiménez, 2006, pág. 93). Varios autores coinciden con Jiménez en considerar las protestas que desarrollan tácticas no violentas como aquellas más indicadas para conseguir una mayor y más amplia movilización. Este mayor potencial movilizador tiene varias explicaciones. Por una parte, “nonviolent protest requires no special technology or equipment, nor is it critically dependent on the physical fitness of its implementers” (Teorell, 2010, pág. 104). Ésto permite que pueda participar de modo activo la mayor parte de la población. En contraposición, la lucha armada “has historically been limited to young, physically fit, ideologically indoctrinated or mercenary males”, lo que reduce el espectro de población potencialmente participante (Teorell, 2010, pág. 105). Por otra parte, como señala Jiménez, se subraya en la literatura la mayor legitimidad asociada al uso de la no violencia. En cambio, el uso de la violencia puede alienar potenciales apoyos entre la población, reforzar las élites estatales y sus apoyos creando un enemigo común, y polarizar a terceras partes que podrían haber apoyado el movimiento de protestas (Teorell, 2010). Por lo tanto, el tamaño del grupo de participantes en las protestas y de apoyos hacia las mismas se ve influido directa e indirectamente por las acciones y comportamientos del grupo de protesta. Como se verá más abajo con relación a los recursos, aunque ya ha sido mencionado en párrafos anteriores (autores como Piven y Cloward, entre otros, insisten en este factor), la cantidad de participantes podría resultar decisiva para el éxito de las protestas. (Foster, 2003; Sharp, 2005)

En segundo lugar, destaca la diferencia entre ambos métodos como “arma de lucha”. La importancia de esta diferencia radica principalmente en el margen de actuación que se concede a los gobernantes. En palabras de Sharp, “in choosing to fight with violence we have agreed to fight with our opponents’ best weapons” (Sharp, 2011, pág. 2). El estado suele contar con amplios recursos armamentísticos para hacer uso de la violencia física, por lo que lo más probable es que el grupo de protesta se encuentre en términos de inferioridad. Por otra parte, el uso de la violencia justifica el recurso a la represión por parte del estado, normalmente en nombre de la “ley y orden” y de la “seguridad

nacional” (Teorell, 2010). En contraposición, las “armas no violentas” actúan de manera más eficaz y directa (Sharp, 2000). La acción de los gobernantes, en caso de disidencia de la población, suele caracterizarse por el recurso a la represión y coerción, tanto física como legal (Personería de Medellín, 2010). El uso de la no violencia frente a un gobierno coercitivo o represor puede minar rápidamente los apoyos de los gobiernos o regímenes, al descubrirse como represor ante protestantes que utilizan un método considerado democráticamente legítimo. Sus efectos se consideran más directos que los de la violencia porque actúan directamente sobre las fuentes de poder de los gobernantes, lo que permite una rápida erosión de las mismas. Ésto también se verá con mayor profundidad en las líneas relativas a los recursos. En general, la no violencia limita en gran medida el margen de respuesta del adversario. (Sharp, 2000; Sharp, 2005; Teorell, 2010)

Para distinguir entre protestas violentas o no violentas, los investigadores suelen recurrir a la clasificación de las acciones utilizadas por los protestantes. Esta clasificación suele realizarse de manera teórica, atendiendo a los “tipos ideales” asociados a cada tipo de acción. Así, se considera que acciones como manifestaciones, firma de peticiones, o huelgas pueden clasificarse como no violentas. Por el contrario, acciones como revueltas, rebeliones o revoluciones suelen considerarse violentas. Por lo general, acciones como ocupaciones suelen excluirse de los análisis, debido a su supuesta ambigüedad. A pesar de ésto, las clasificaciones con relación al uso de la violencia en general difieren en algunos aspectos. Por ejemplo, Welzel y Deutsch consideran las *unofficial strikes* como ambiguas con respecto al uso de la violencia, lo que les lleva a excluirlas de su análisis; en cambio, otros autores, como Sharp, clasifican las huelgas como tipo de acción no violenta. (Welzel & Deutsch, 2012; Sharp, 2000)

La mayor parte de la literatura consultada tiende a defender la mayor eficacia del método de protesta no violento, en contraposición al violento. Algunos de estos autores son los mencionados Colby, Schumaker, Teorell y Jiménez. Además, en esta línea se encuentran los trabajos de Sharp, Ulfelder, Roller y Wessels, Welzel y Deutsch, McCarthy y Kruegler, y Hildebrandt. Por otra parte, este conjunto de creencias se halla ampliamente arraigado entre los activistas seguidores de los conocidos líderes no violentos Mahatma Gandhi, Martin Luther King y Lech Walesa (Hildebrandt, 1987).

Sharp ha realizado una serie de análisis teóricos sobre aquellos aspectos propios de la actividad contestataria no violenta susceptibles de ser controlados por los protestantes (Sharp, 2005; Sharp, 2000; Sharp, 2011). Sus trabajos, la mayoría puramente teóricos, se centran en analizar los elementos y mecanismos mediante los cuales opera la actividad de protesta. Evitando referencias a datos empíricos, pretende que sus trabajos sean generalizables y adaptables a las diferentes situaciones de conflicto en las que se pueden utilizar las acciones no violentas para conseguir cambios políticos. Ulfelder, mediante el análisis estadístico de *event history models*, muestra que ciertos tipos de

regímenes autoritarios son más proclives a caer frente a movilizaciones masivas, especialmente si éstas son de carácter no violento (Ulfelder, 2005). Este autor analizó la influencia de tres tipos de acción colectiva (*riots*, *strikes* y *antigovernment demonstrations*) en 176 regímenes autoritarios (104 países). Los datos sobre las formas de acción colectiva que utilizó fueron los recogidos en *Cross-National Time Series Data archive*, también conocido como *Arthur Banks dataset*. Los creadores de estos datos clasificaron las acciones de protesta en los tres grupos mencionados, y ofrecen los totales agregados por año. En la presentación de sus resultados, Ulfelder sostiene que “while contentious collective action appears to have no systematic effect on the survival of personalistic regimes, it does affect the risk of breakdown in single-party and military regimes, but the degree and direction of that effect depends on the nature of the contentious events” (Ulfelder, 2005, pág. 323). Los tipos de acciones que según el autor no implican el uso de la violencia (*anti-government demonstrations* y *strikes*) vuelven a los regímenes más vulnerables, mientras que las formas violentas de acción colectiva (*riots*) pueden reforzar los regímenes autoritarios, especialmente los *military regimes*. Ulfelder considera que la explicación a la menor eficacia del método violento podría residir en un efecto denominado “circle the wagons” (Ulfelder, 2005, pág. 323). Los *soft-liners* del régimen, al percibir a los participantes en las protestas como “indisciplinados” y “hostiles”, se volverían reacios a colaborar con ellos o a apoyarlos, hecho que favorecería al régimen.

A pesar de que en la literatura sobre los efectos de las protestas tiende a enfatizarse el mayor potencial de las dinámicas asociadas al uso de la no violencia, la clasificación de las acciones de protesta con relación al recurso a la violencia aún no ha alcanzado altos niveles de consenso.

En las líneas que siguen, como se ha anticipado anteriormente, se presentarán las principales limitaciones a las que se enfrentan las protestas según la literatura consultada.

### **3.2. Limitaciones tácticas de la actividad de protesta**

Como se ha argumentado en líneas anteriores, conviene considerar las posibles limitaciones, obstáculos y desafíos que los grupos de protesta pueden encontrarse en su acción. El conocimiento de estas debilidades permite estructurar el análisis de la actividad de protesta con relación a sus posibilidades de éxito. De acuerdo con la perspectiva de Lipsky y el análisis DAFO, las actividades de protesta con más probabilidades de éxito serían aquellas que consigan minimizar estas limitaciones y potenciar sus recursos en el mayor grado posible. (Lipsky, 1968)

La actividad de protesta presenta una serie de limitaciones tácticas. Colby, apoyándose en los trabajos de Wilson y Lipsky, proporciona una lista con algunas de las más significativas. En primer lugar, los objetivos (*target* y *goals*) suelen ser ambiguos. Ésto dificultaría la identificación de terceros con el mensaje central de las protestas. En segundo lugar, los líderes de las protestas suelen disponer de

pocos recursos con los que recompensar a los participantes. En caso de que, de acuerdo con la teoría de Olson sobre los incentivos selectivos, los potenciales participantes hicieran un análisis coste-beneficio para valorar la posibilidad de unirse a las protestas, los posibles beneficios serían más difícilmente perceptibles (Landman, 2011, pág. 210). A pesar de ésto, de acuerdo con el modelo propuesto por Granovetter, los costes de participación disminuirían a medida que otros individuos se unen a las acciones colectivas (Granovetter, 1991; Reising, 1999). En todo caso, los limitados recursos con los que cuentan los líderes pueden suponer una limitación en términos de capacidad de negociación con el oponente (Lipsky, 1968). En tercer lugar, los medios de comunicación pueden restringir o manipular la comunicación de los mensajes o actividades de protesta. El grupo de protesta tiene un margen relativamente limitado para influir en estas decisiones técnicas. En cuarto lugar, el apoyo del “público de referencia” (*reference public*) depende de múltiples factores, entre ellos el grado de similitud en la percepción y definición de problemas, soluciones, o adecuación de las acciones utilizadas (McAdam D., 1996). Una inadecuada comunicación puede conllevar la pérdida de potenciales apoyos. Por último, los recursos del adversario suelen ser mayores. Este puede responder con meras acciones simbólicas, utilizar su poder para desacreditar al grupo de protesta, o posponer su reacción ante las protestas. (Colby, 1982; Wilson, 1961; Lipsky, 1968; Foster, 2003) Por lo tanto, la comunicación por una parte, y la disponibilidad y uso de recursos por otra, resultan los factores centrales que pueden limitar la eficacia de las protestas. Debido a su supuesta importancia, los dos próximos apartados se ocuparán de estos elementos.

En las líneas que siguen se presentarán los elementos y argumentos más relevantes encontrados en la literatura relativos a la comunicación de las protestas.

### **3.3. La comunicación**

Una parte de la literatura consultada enfatiza el papel que la comunicación juega en la supervivencia, consecución de apoyos y el éxito de las protestas. Algunos de estos trabajos se centran en el papel de los medios de comunicación con relación a los grupos de protesta (Cooper, 2002), mientras que otros concentran su atención en las acciones de comunicación desde la perspectiva de los grupos de protesta (Foster, 2003; McAdam, 1996), o adoptan ambas perspectivas (Adi & Moloney, 2012).

La relevancia de la comunicación se debe en gran medida a la importancia de la percepción. Algunos autores han llegado a afirmar que los conflictos existen porque hay un movimiento civil que lo expresa (Ibarra, 2005, pág. 119). Esta afirmación extrema pone en perspectiva la relatividad y subjetividad de los acontecimientos y situaciones humanas. Un suceso determinado puede ser visto desde innumerables perspectivas. La importancia relativa que se le dará a unos elementos en detrimento de otros depende en gran medida de la definición que los actores hagan de los posibles

problemas y soluciones. Otros autores diferencian entre conflictos reales e imaginarios (Baumgartner, Buckley, & Burns, 1975). En ambos casos, la percepción de los conflictos supone uno de los requisitos principales para la acción. De este modo, la definición que los actores realizan de la situación conlleva el asociar la misma con una serie de elementos culturales. Si esta asociación se realiza de modo que se consiga conectar con los valores mayoritarios, la percepción del problema se generalizará a un amplio espectro de la población (McAdam, 1996).

Algunos autores han llegado a afirmar que la comunicación constituye el factor movilizador clave. En palabras de Jiménez, basándose en sus resultados sobre el efecto de las protestas con relación a la participación electoral en España, “el factor movilizador crítico fue la labor de difusión de los medios de comunicación.” (Jiménez, 2006, pág. 97). Varios autores coinciden con este parecer. El análisis sobre comunicación y movilización de las protestas *Occupy Bournemouth* constituye un ejemplo representativo de esta tendencia (Adi & Moloney, 2012). Tras exponer un análisis cualitativo de este fenómeno, Adi y Moloney concluyen que sin “a supportive geographic and civic location, clear and focused messages and a robust strategic communicative planning and execution, Occupy events will remain very small” (Adi & Moloney, 2012, pág. 97). Estos autores consideran la esfera pública como “persuasive sphere”. Este concepto lo utilizan para recoger la idea de pluralismo de intereses que caracteriza las sociedades modernas. Estos intereses se hayan en constante competición por la atención del público y los recursos limitados a los que pueden optar. Los grupos de protesta, así como los movimientos sociales, necesitan llegar a las audiencias para conseguir apoyos. Esta necesidad se debe a que “without significant and growing public support, activism dwindles.” (Adi & Moloney, 2012, pág. 101)

El aspecto comunicativo resulta vital para los grupos de protestas. Esta dependencia se debe a la necesidad de conseguir el mayor número de apoyos posibles, tanto nacionales como internacionales. Por medio de la comunicación a gran escala se hace llegar el mensaje a un amplio número de individuos y grupos. En caso de que la comunicación se realice de manera eficaz y se consiga ganar la simpatía de un gran número de individuos, ésto puede traducirse en un aumento de apoyo al movimiento.

El mensaje o mensajes que busca transmitir el grupo de protesta va más allá de su ideología o expresión formal. Siguiendo a McAdam, las tácticas y discursos utilizados constituyen su máxima y más fiable expresión (McAdam, 1996). El *cómo* se transmite adquiere el mismo peso que el *qué* se transmite. Los marcos interpretativos, concepto que este autor utiliza para explicar el éxito del movimiento Pro-Derechos Civiles norteamericano, resulta una herramienta útil para analizar las estrategias de los grupos de protesta. En palabras de Donati, “un marco es una estructura general, estandarizada y predefinida (en el sentido que ya pertenece al conocimiento del mundo del perceptor)

que permite el conocimiento, y guía la percepción” (Ibarra, 2005, pág. 181). Así, los marcos interpretativos constituyen una estructura general que abarca aquellos elementos que el grupo de protesta o movimiento social transmite, por medio ya de palabras, ya de hechos. Esta estructura permite a actores internos y externos del grupo de protesta contextualizar y entender el mensaje con relación a determinados elementos culturales clave. De este modo, los marcos interpretativos permiten que el mensaje conecte con los valores predominantes en la sociedad. Ésto pone de relieve la importancia del factor emocional para la movilización. Sentimientos de solidaridad, simpatía o empatía contribuyen a la legitimación de las demandas y al consecuente aumento de probabilidades de ganancia de apoyo (Jiménez, 2006). Por este motivo, el estímulo del componente emocional de las protestas, por medio de una conexión efectiva con los valores sociales predominantes, constituye una estrategia de movilización de considerable peso para el éxito de las protestas.<sup>10</sup>

Este mensaje ha de llegar a otros miembros del *grievance group*, a miembros del público de referencia, al adversario y a terceros. Cumple una función interna, de mantenimiento de la cohesión y fomento de la motivación. También cumple una función externa, de llamada de atención y comunicación de demandas a posibles apoyos y al adversario. Estas funciones y su importancia se encuentran en estrecha relación con la segunda limitación señalada unas líneas más arriba y subrayada a lo largo de los argumentos anteriormente expuestos: la distribución, obtención y utilización de los limitados recursos disponibles. (Lipsky, 1968; Sharp, 2000; McAdam, 1996)

En las próximas líneas se presenta de manera más explícita la importancia de los recursos, cuáles son los más relevantes, y cómo operan con relación al posible alcance de los objetivos de los protestantes.

### **3.4. Los recursos**

Para superar o minimizar las mencionadas limitaciones a las que se enfrentan los grupos de protesta, el adecuado manejo de los recursos a su disposición resulta un aspecto clave. Se parte de unos recursos determinados, limitados, y por regla general, inferiores a los del adversario (Colby, 1982; Sharp, 2000; Sharp, 2005; McCarthy & Kruegler). Los recursos han de ser utilizados de modo que se consigan más apoyos, y, en consecuencia, más recursos. Cada individuo posee una serie de recursos, tangibles e intangibles, asociados a su persona. De ahí la importancia del aumento de apoyos: este aumento conlleva un incremento de recursos para el grupo de protesta.

Autores como Lipsky, McAdam, Tarrow, Sharp o Tilly, coinciden en aseverar la importancia clave del apoyo de terceros para explicar el éxito de las protestas. Lipsky propone un modelo teórico de

---

<sup>10</sup> La sección de la antigua organización activista ACT UP denominada *How to Handle the Media* recoge estas ideas. Su estrategia de acción se centraba en “(e)ncourage clear, concise, dramatic visuals for the demonstration. If a photograph or a few seconds of video coverage can get your main point across and look interesting doing it, your chances of getting media coverage are greatly increased.” (Foster, 2003, pág. 405).

análisis de los procesos mediante los que operan las protestas, aportando una serie de ilustraciones que apoyan los argumentos que presenta. Afirma que las respuestas de los gobiernos hacia los protestantes dependen de “whether significant third parts share the protestor’s objectives” (Piven & Cloward, 1977, pág. 23). Según Lipsky, las protestas se enfrentan a una serie de limitaciones, derivadas de la necesidad de “appeal to four constituencies at the same time”: la supervivencia de las organizaciones de protesta, las estrategias y objetivos que maximizan la cobertura de los medios de comunicación, la maximización de las probabilidades de éxito con relación a los actores con capacidad decisional, y la maximización del impacto sobre terceras partes (Lipsky, 1968, pág. 1144). Este autor concibe el proceso de protesta como una negociación (*bargain*), en la que las partes han de tener recursos significativos para la parte contraria. Siguiendo el análisis de Wilson (1961) conocido como “problem of the powerless”, los protestantes tienen pocos o ningún recurso con el que poder negociar con los poderes políticos. La obtención de apoyo de terceras partes hacia las protestas resulta crucial, ya que así aumentan los recursos de los protestantes. En palabras de Lipsky, “the problem of the powerless” in protest activity is to activate “third parties” to enter the implicit or explicit bargaining arena in ways favorable to the protesters” (Lipsky, 1968, pág. 1145). McAdam, Zald, Tarrow y Tilly utilizan en sus trabajos un “modelo de proceso político” similar al propuesto por Lipsky. (Lipsky, 1968; McAdam D., 1996; Sharp, 2000)

La importancia práctica de los recursos se explica atendiendo al concepto de poder político. Este concepto resulta clave para analizar y entender las dinámicas que siguen los conflictos en los que se observa actividad de protesta. (Sharp, 2000)

El poder político es relacional. Supone una relación entre dos o más partes, entre las que un actor o conjunto de actores posee mayor capacidad para conseguir que el otro actor o conjunto de actores haga algo que de otro modo no haría, o para conseguir determinados resultados (Máiz, 2003). Esta capacidad puede estar asociada a individuos, grupos o instituciones. El poder no es estático; éste es, es susceptible de cambiar de forma y de manos. (Sharp, 2000)

Para analizar cómo y por qué el poder puede cambiar de manos resulta útil considerar la teoría del poder de Gene Sharp<sup>11</sup>. Este autor define *poder político* como la “totality of all means, influences and pressures available to a group or society for use in maintaining itself, implementing its policies, and conducting internal and external conflicts, determine and implement policies and governance of a society”. (Sharp, 2000; Sharp, 2005; Sharp, 2011)

El poder político se asienta en una serie de fuentes de poder. Las fuentes de poder consisten en un

---

<sup>11</sup> Sus análisis sobre poder político y tácticas de contestación podrían haber influido a numerosos líderes revolucionarios a nivel mundial, aunque no existen pruebas concluyentes al respecto. Las “revoluciones de colores” y la primavera árabe son dos conocidos ejemplos en las cuales se han utilizado las estrategias de acción por él propuestas. (Arrow, 2011; Schaefer, 2012; Foster, 2003)

conjunto de recursos materiales e inmateriales, susceptibles de ser limitados y de cambiar de manos con gran rapidez. El poder puede mantenerse como “capacidad de reserva”, como en el caso de las negociaciones, o ser ejercido directamente. En ambos casos, el aumento de poder político supone una mayor capacidad de ejercer presión, sea de manera directa o indirecta. Ésto implica un aumento de presión hacia el adversario. Un ejercicio continuado e intensivo de presión política puede conllevar cambios políticos efectivos.<sup>12</sup> (Sharp, 2000)

Por tanto, el ejercicio de poder está basado en el acceso y disponibilidad de una serie de recursos. En función de quién disponga de qué recursos, un grupo u otro ostentará mayor poder político en un determinado momento<sup>13</sup>. A continuación se expone brevemente el contenido de cada uno de estos conceptos. (Sharp, 2000)

- *Autoridad*: extensión e intensidad de la aceptación y legitimidad de un sujeto o grupo.
- *Recursos humanos*: total de personas que obedecen, cooperan y aportan asistencia especializada a un individuo o grupo.
- *Habilidades y conocimiento*: capacidades intelectuales y habilidad para ponerlas en práctica, susceptibles de aportar apoyo a las necesidades de un individuo o grupo.
- *Factores intangibles*: factores ideológicos y psicológicos relacionados con la posible tendencia a la obediencia y sumisión; posible presencia de factores ideológicos comunes (creencias religiosas, *sense of mission*, etc.).
- *Recursos materiales*: incluyen recursos naturales, financieros, el sistema económico, la propiedad, los medios de comunicación y de transporte disponibles.
- *Sanciones*: tipos y grados de los castigos y presiones disponibles para ser usados en situaciones de conflicto.

Consentimiento, cooperación, obediencia y sumisión a gran escala resaltan como aspectos clave para el adecuado mantenimiento y funcionamiento de cualquier gobierno o poder económico. En aquellos casos en los cuales la retirada de la obediencia y cooperación son masivas, el poder se debilita con gran rapidez, pudiendo llegar a su desintegración. Este análisis pone en manifiesto la dependencia directa e íntima de los gobernantes respecto de los gobernados. Al mismo tiempo, refleja el potencial papel activo que los gobernados pueden ejercer en situaciones de conflicto. (Sharp, 2000)

Como se ha visto anteriormente, varios autores (Skocpol, Teorell, Goldstone, McAdam, Haggart y Kaufman, Schock, McCarthy, Colby, Jiménez) coinciden en subrayar la importancia de la debilidad

---

<sup>12</sup> Sharp centra su teoría en la consecución de cambios en sistemas no democráticos, aunque su análisis podría ser aplicable también a los sistemas democráticos.

<sup>13</sup> Es importante señalar que rara vez un único grupo o individuo dispone de todos los recursos en su totalidad (ya que cada uno de los recursos puede disponerse parcialmente o en su totalidad); por el contrario, comúnmente su disponibilidad se encuentra dividida

del régimen para el éxito de las protestas o movimientos masivos. Entre éstos, existe una tendencia a enfatizar la utilidad para los protestantes de explotar las relaciones de dependencia del estado con relación a los gobernados. Haggard y Kaufman denominan a esta potencialidad “authoritarian bargains” (Haggard & Kaufman, 1997). Schock expresa esta idea de la siguiente forma: “In any society, the state directly depends on segments of its own populace to rule. If any of these segments, such as military personnel, police officers, administrators, or workers in energy supply, transportation, communication, commerce, or other key sectors, refuse or threaten to refuse to carry out their duties, the state’s power is significantly undermined” (Teorell, 2010, pág. 106).

Schock señala dos tipos de relaciones de dependencia a las que los gobiernos están sujetos: directas e indirectas. Las directas han sido expuestas en el párrafo anterior. Las indirectas, en cambio, consisten en aquellas relaciones que un estado puede mantener con terceros en el ámbito internacional. En ambos casos se encuentra una suposición clave: el estado explícita o implícitamente deriva su poder de una serie de apoyos de diferentes actores, de modo que la retirada de estos apoyos supone una considerable amenaza para la supervivencia del régimen. (Teorell, 2010)

Entre la literatura que considera la debilidad del régimen, estado o gobierno como clave para conseguir cambios fomentados “desde abajo” en la política, algunos autores señalan la oportunidad que los momentos de crisis económica brindan para estas iniciativas (Reising, 1999; Teorell, 2010). En dichos momentos, los gobernantes se encuentran en una situación en la que sus recursos se han visto mermados por las circunstancias de crisis. Siguiendo a Haggard y Kaufmann, la legitimidad del régimen se ve disminuida en casos de crisis económica (Haggard & Kaufman, 1997). La pérdida de recursos derivada tanto de la propia crisis como de la falta de legitimidad dificultan el ejercicio del poder ejecutivo, que se vuelve más vulnerable (Teorell, 2010). Teorell cita a estos autores, afirmando que “both autocracies and democracies ... are more likely to break down when facing temporary performance crises, since this means “a reduction in the resources available to political elites for sustaining bases of support.”” (Teorell, 2010, pág. 56). En el análisis de los estudios de caso de Bolivia, Argentina, Uruguay, Perú y Brasil, Teorell observa que los “key pathways through which economic crises affect democratization is by the mobilization of popular protest. (...) poor economic performance in these cases helped trigger the mobilization of protest against the regime, first based on economic grievances, but along the way turning the protest agenda towards broader civil liberties and political rights issues.” (Teorell, 2010, pág. 114)

Por lo tanto, la ganancia y mantenimiento de apoyos resultan claves para el ejercicio, mantenimiento o consecución del poder, tanto para los gobernantes como para los gobernados. Con frecuencia, son los estados o gobiernos aquellos que ostentan un mayor poder político, al contar con más recursos que los gobernados. De este modo, los esfuerzos de los grupos de protesta han de dirigirse de manera

eficiente hacia la consecución de apoyos para su causa, al mismo tiempo que deberían reducir los apoyos del adversario. (Sharp, 2000; Sharp, 2005; McCarthy & Kruegler)

Múltiples factores pueden influir en el cambio de manos de las fuentes de poder político. En la literatura se han señalado diversos elementos, en su mayoría exógenos a las protestas, que podrían influir en un aumento de poder de los protestantes y una consecuente mayor probabilidad de éxito para los movimientos. Siguiendo el enfoque de McAdam, y por motivos de espacio, esta revisión se centra sólo en los factores endógenos de las protestas políticas señalados por la literatura consultada.

A continuación se presenta una selección de dinámicas asociadas a la actividad de protesta encontradas en la literatura. Estas dinámicas son muy similares entre sí, aunque presentan ciertas diferencias.

### **3.5. Dinámicas asociadas a la actividad de protesta**

Algunos autores han propuesto una serie de dinámicas que pueden operar en el uso de la no violencia como actividad de contestación política. A continuación se presentan los mecanismos y sus supuestas consecuencias aportados por cuatro académicos.

Teorell, en su mencionado estudio sobre los determinantes de la democratización, ha observado que la relación causal entre manifestaciones pacíficas y democratización ocurre siguiendo una determinada dinámica (Teorell, 2010). Los mecanismos que operan en el uso de la no violencia en su forma de manifestaciones pacíficas son los siguientes:

- Aumentando la probabilidad de divisiones entre “hardliners” y “softliners” en el seno de las élites políticas.
- Incorporando mayores sectores de la población que en la lucha armada, en un proceso de protestas más sostenido. Ésto se debería a la “paradoja de la represión”, que se expone unas líneas más abajo.
- Influyendo en las relaciones de dependencia estatales, como las económicas.

La paradoja de la represión, desarrollada por Lee Smithey y Lester Kurtz en 1999, recoge una serie de ideas que ya han sido anticipadas en líneas anteriores. Esta paradoja recoge las razones que explicarían la dinámica subyacente al mayor potencial reclutador de las actividades de protesta no violentas (ésto es, incluyendo más formas de protesta que las manifestaciones pacíficas, a las que hacía referencia Teorell). (Teorell, 2010, pág. 105)

- Las actividades de protesta no violentas no requieren una especial condición física por parte de sus participantes. Tampoco exigen el uso de tecnología o equipamiento especial. Por estas razones, este método tiene asociada la potencial participación de la gran parte de la población.
- Una dura represión contra manifestantes pacíficos podría ejercer un efecto de movilización. Los

manifestantes podrían ser percibidos por la población y terceras partes como víctimas inocentes, o incluso como mártires. Ésto podría llevar a cuestionar la legitimidad del régimen, lo que incrementaría las divisiones entre las élites políticas. Cabe el riesgo de que conlleve motines o deserciones entre los cuerpos militares y policiales, al recibir órdenes superiores de disparar a gente inocente.

- Aumenta la probabilidad de que terceras partes (como movimientos sociales transnacionales, organizaciones internacionales o gobiernos extranjeros) se involucren, al poner en manifiesto que el régimen en cuestión mantiene su dominación por medio del uso de la fuerza, y no por consentimiento voluntario. Ésto, a su vez, podría movilizar más activistas a unirse a la causa no violenta.

Por otra parte, Sharp también propone una serie de mecanismos que podrían darse en las luchas no violentas, muy similares a los ya expuestos. Este autor desarrolla las posibles dinámicas con mayor profundidad. A continuación se exponen los mecanismos y consecuencias previsibles por él aportados.

La no-cooperación, la insumisión y la desobediencia constituyen uno de los primeros pasos para obtener cambios efectivos en el poder; en otros términos, la pérdida de autoridad del poder político dominante. Cuanto mayor es el control que el gobierno o el estado pretende ejercer sobre sus gobernados, mayor es la dependencia del primero con relación a la obediencia de los segundos. Si la retirada de apoyo al gobierno es masiva, la existencia del mismo se ve altamente amenazada. En el caso de la retirada masiva de consentimiento al poder político dominante, éste se enfrenta al dilema de, o bien acceder a la concesión de cambios significativos, o bien reprimir a los disidentes para frenar la presión que desgasta los recursos del estado. Ésto supone una mayor dependencia de los miembros que componen y llevan a cabo el “law enforcement”, como los miembros de cuerpos policiales y militares. Los gobiernos son especialmente dependientes de la colaboración ciega de estos cuerpos estatales en tiempos de crisis y conflictos. Su actuación se basa en el objetivo de infundir miedo a la población, y que de este modo los potenciales disidentes cooperen y obedezcan. De este modo, el efecto de la posible represión depende en gran parte de los reprimidos. Si éstos ceden ante la política del miedo, ésta habrá logrado su objetivo. Si los reprimidos deciden continuar su lucha a pesar de las sanciones y castigos, la represión puede ejercer un efecto amplificador de la disidencia. Este mecanismo coincide con el presentado más arriba, la “paradoja de la represión” (Teorell, 2010).

En cambio, en el caso del recurso a los métodos violentos (rebeliones violentas, guerrilla, guerra convencional, etc.), el uso de la represión puede resultar más fácilmente justificable. Así mismo, al hacer uso de los métodos violentos, se está implícitamente de acuerdo con utilizar aquellas armas que el enemigo controla mejor. La selección de los medios no violentos constituye, por lo tanto, una cuestión pragmática, no ideológica, religiosa o espiritual. Por lo tanto, su uso no se halla limitado por

fronteras culturales o nacionales. (Sharp, 2000; Sharp, 2005)

Esta serie de razonamientos ilustran la posibilidad del mayor potencial de las protestas no violentas para conseguir apoyos, en contraposición a las violentas. En resumen, las principales ventajas del método de protesta no violento son su mayor potencial reclutador y la limitación del margen de actuación de los gobernantes. Ambos factores contribuyen a la mayor probabilidad de eficacia de las protestas.

En conclusión, como se ha visto a lo largo de la revisión, la literatura sobre protesta política y sus efectos presenta una acusada falta de consenso. A pesar de esto, el énfasis en la no violencia, la posibilidad de obtener cambios mediante la actividad de protesta, y la importancia de los factores endógenos de las protestas, destacan como elementos sobre los que es posible construir una teoría plausible para poner a prueba en este trabajo. De la construcción de la teoría, basando sus explicaciones o hipótesis causales en el material encontrado durante la revisión bibliográfica, se ocupa el siguiente apartado.

## 4. TEORÍA

La pregunta de investigación central en este trabajo consiste en la siguiente: ¿Qué factores endógenos de las protestas políticas determinan o influyen en la eficacia de las mismas?.

La protesta política, definida como “todo acto de desafío al sistema político o económico”, constituye un medio de participación política muy extendido geográficamente a nivel mundial (Nam, 2007, p. 115). En la literatura se considera como un “mecanismo de participación política y forma alternativa de comunicación” (Personería de Medellín, 2010, pág. 135). El comportamiento relacionado con las protestas se considera un “disputing behaviour”, ya que las acciones adoptadas “are typically undertaken by participants to influence the course and outcome of conflict.” (McCarthy & Kruegler, pág. 3). (Welzel & Deutsch, 2012; Personería de Medellín, 2010)

Este tipo de actividades puede servir tanto para difundir un mensaje determinado, como para presionar al poder político con el objetivo de obtener cambios políticos. Siguiendo a Adi y Moloney, es posible diferenciar entre “Dissent Public Relations” y “Protest Public Relations”. Ambos tipos pretenden influenciar a la opinión pública. En el primer tipo se incluyen aquellos movimientos que pretenden promocionar unas ideas determinadas, o concienciar acerca de un tema concreto. El segundo tipo se deriva del primero, pero enfatiza la implementación de esas ideas en el poder ejecutivo. Por lo tanto, se puede diferenciar entre movimientos que tienen como objetivo la concienciación del mayor número de individuos posibles, de aquellos que, además de ese objetivo, buscan conseguir cambios en la

dirección ejecutiva de un territorio determinado (Adi & Moloney, 2012, págs. 103,104)

Este trabajo se centra en aquellas protestas que tienen como objetivo final el conseguir un cambio político. Ya que el objetivo es estudiar la eficacia de las protestas, si su objetivo final es la concienciación, la medición resultaría de una dificultad excesiva. Esta dificultad se debe a la falta de datos disponibles al respecto. Por lo tanto, lo que sigue de la teoría se refiere únicamente al tipo de protestas que tienen como objetivo final el cambio político.

De la clasificación de Adi y Moloney se deriva la naturaleza del objetivo central de las protestas políticas aquí estudiadas: conseguir cambios políticos concretos en una determinada área de interés para los participantes en las protestas. Por consiguiente, su eficacia puede considerarse como equivalente a la capacidad de las protestas para generar o catalizar cambios políticos. Estos cambios han de estar relacionados con el tema central de las protestas, o su área de interés, para poder ser asociados con las mismas. Por otra parte, existe un objetivo instrumental: concienciar a la audiencia. Por medio de esta concienciación se pretende modificar la opinión pública predominante, de modo que aumenten los apoyos a las ideas defendidas.

Siguiendo este razonamiento, es posible distinguir dos tipos de objetivos de las protestas:

- Objetivo instrumental: el impacto. Consiste en conseguir atención de otros miembros del *grievance group*, del público de referencia, del adversario y de terceros. Idealmente, sería la ganancia de apoyos al grupo de protesta.
- Objetivo final: el cambio. Consiste en la obtención de modificaciones políticas, idealmente en la dirección deseada.

Ciertos cambios políticos son consecuencia, total o parcial, de la presión ejercida por los protestantes. Con esto se pretende expresar que, en una situación determinada en la que haya protestas, éstas podrán ejercer un efecto en la política del territorio en cuestión, que puede conllevar cambios políticos. (Colby, 1982; Jiménez, 2006; Welzel & Deutsch, 2012; Hildebrandt, 1987; Sharp, 2005)

Este fenómeno de participación política, considerado en la literatura como “no convencional”, puede adoptar múltiples formas. Las diferentes formas que puede adoptar se derivan de la variación en los factores endógenos de las protestas. Como se ha visto en la revisión bibliográfica, las diferentes formas de protesta pueden tener asociadas diferentes probabilidades de éxito. La eficacia de las protestas, al menos de manera parcial, podría explicarse en función a los factores internos de las protestas. La teoría de este trabajo utiliza las variaciones en los factores endógenos de las protestas como factores explicativos del éxito de las mismas.

Los factores endógenos de las protestas son susceptibles de ser controladas por los participantes en las mismas. Esta posibilidad de control, así como la importancia de dichos factores, han sido derivados principalmente de los escritos de Gene Sharp sobre la naturaleza del poder político, los

mecanismos por los que éste opera, y las propuestas de acción que él desarrolló (Sharp, 2000; Sharp, 2005; Sharp, 2011). Algunas de las partes más relevantes para este trabajo de dicho material han sido resumidas en el apartado ‘Revisión bibliográfica’, por lo que aquí no se repetirán los argumentos ya expuestos con el objetivo de evitar consumir espacio innecesariamente. En este apartado se harán únicamente las referencias pertinentes a dicho material. A pesar de esto, debido al papel central en esta teoría de los factores endógenos de las protestas, resulta conveniente aportar brevemente los argumentos que, en términos generales, apoyan la relevancia de dichos factores como explicativos del éxito de las protestas.

En primer lugar, las actividades humanas tienen consecuencias. Las consecuencias pueden variar en función de los actos llevados a cabo. La actividad de protesta, como actividad humana, tiene consecuencias, tangibles e intangibles. La variación en las actividades de protesta podría estar asociada a resultados diferentes.

Los individuos que participan en actos de protesta son activos. Ésto es, pueden actuar de maneras diversas, y cambiar, mantener o cesar sus actividades. Pueden desarrollar estrategias, acciones o discursos, los cuales interactuarán con los demás factores del entorno. Modificando los factores susceptibles de ser controlados por ellos pueden maximizar sus fortalezas, reducir sus debilidades, aprovechar las oportunidades que se les presentan o evitar o minimizar las amenazas. Es posible, por tanto, distinguir entre cursos de acción más adecuados y menos adecuados en términos prácticos, con miras a la consecución de un determinado objetivo.

En algunas ocasiones los gobiernos responden a la actividad realizada por ciudadanos. La actividad de protesta ha obtenido respuestas por parte de los gobiernos en múltiples ocasiones, mientras que en muchas otras ha sido ignorada. Ya que la actividad de protesta tiene consecuencias, y estas pueden variar en función de aquella, las respuestas o no respuestas de los gobiernos podrían estar relacionadas con la forma que adopta la primera. Las formas que puede adoptar la actividad de protesta son los factores endógenos de las protestas, o las dimensiones de protesta política. Si la variación en los factores endógenos de las protestas puede estar asociada a resultados diferentes, es posible que haya patrones generales de adecuación de las variaciones en dichos factores (con miras a la consecución de un objetivo determinado).

Entre la literatura consultada existen trabajos teóricos, cualitativos y cuantitativos que sugieren, demuestran o sostienen la importancia de los factores endógenos de las protestas para explicar los cambios en la política. Entre estos trabajos destacan los de Teorell, Colby, Ekiert y Kubik, y Goldstone, los cuales, mediante análisis cuantitativos, ponen en relación las variaciones en algunos de los factores endógenos de las protestas con los resultados observados. Al margen de la veracidad o precisión de sus afirmaciones o interpretaciones, sus resultados muestran que la variación en

algunos factores endógenos de las protestas resulta significativa estadísticamente con relación a los cambios observados posteriormente.

Estas razones apoyan la posible importancia que los factores endógenos de las protestas políticas puedan tener para explicar el éxito o fracaso de las mismas. En las próximas líneas se presentarán dichos factores.

#### **4.1. Factores endógenos de las protestas**

Entre los factores endógenos de las protestas se pueden diferenciar seis grupos o dimensiones principales. Estas dimensiones son: las acciones de protesta, la tensión, el uso de la violencia, el adversario, el tema central de las protestas y la participación.

A continuación se expone el contenido de cada dimensión y el de sus pertinentes subdimensiones, las razones que apoyan su importancia, los mecanismos mediante los que operan y los efectos esperados de las variaciones en las mismas. Para ilustrar la importancia de cada dimensión, se proporcionan ejemplos a pie de página para cada una de ellas.

- *Las acciones de protesta*: tipo de actividad ejercido por los participantes en el acto de protesta. Incluye un alto número de actividades diferentes, como manifestaciones, boicots, huelgas, sit-ins, resistencia pasiva, desobediencia civil, bloqueos, peticiones, ataques, explosiones y amenazas de bomba, rebeliones, marchas, vigilias, etc.

Cada situación a la que se enfrentan los protestantes tiene unas características determinadas. Esta situación puede variar en diversas dimensiones, como la espacial o temporal. Una acción adecuada en un momento y lugar determinado no ha de serlo necesariamente en el momento siguiente, o en otro lugar. Dependiendo del mensaje que se busque transmitir, cómo y en qué momento se desee transmitirlo, a quién, de las respuestas de los adversarios y de múltiples otros factores, se ha de realizar una cuidadosa selección del tipo de acción más adecuado. Una selección planificada y variada de las acciones de protesta por parte de los participantes permite llamar la atención a posibles apoyos y adversarios en mayor medida. También permite transmitir el mensaje central de múltiples maneras, teniendo en cuenta la importancia de la comunicación en sus múltiples facetas (lenguaje verbal, corporal, las acciones simbólicas, etc.). De un adecuado uso de las acciones de protesta disponibles depende en gran medida la capacidad de los grupos de transmitir la cualidad de su mensaje de manera efectiva. (Foster, 2003; Sharp, 2000; Sharp, 2003; Adi & Moloney, 2012; McAdam, 1996)

La variación y originalidad en la selección de acciones podrían ser más adecuadas que el recurso a una única actividad. Mediante un uso selecto de múltiples acciones, las protestas pueden ser percibidas como originales y bien organizadas. Ésto podría incrementar el número de simpatizantes hacia el grupo. Al mismo tiempo, provee de incentivos para unirse a las protestas. Ésto se debe al

atractivo que formar parte de un grupo original y bien organizado puede suponer (Fromm, 1985). A medida que el tiempo pasa, la situación se desarrolla y el contexto cambia. Las acciones seleccionadas deberían tener en cuenta los posibles cambios en el contexto, y en consecuencia adaptarse a él. Si las acciones resultan adecuadas para la situación cambiante, las posibilidades de obtener algún cambio aumentan. Al enfrentarse al oponente de manera activa mediante acciones variadas, se expresa el descontento con la situación, se proponen demandas, y se retiran los apoyos necesarios para el gobierno, minando sus relaciones de dependencia. Ésto aumenta las probabilidades de cambio.<sup>14</sup>

· *Los métodos de protesta*: conjunto de acciones de protesta que se caracterizan por su relación con el uso de la violencia, tanto física como verbal. Es posible diferenciar entre métodos de protesta violentos y no violentos, en función del conjunto de acciones a los que se recurra.

La importancia de la selección del método de protesta se deriva principalmente de las supuestas consecuencias contraproducentes asociadas al método violento. Ésto se debe a múltiples razones. En primer lugar, el perfil del participante propio de este conjunto de actividades es altamente restrictivo (Teorell, 2010, pág. 105). Asimismo, la legitimidad del grupo se ve mermada (Sharp, 2005; Jiménez, 2006). Por otra parte, el uso de la violencia puede justificar una respuesta represiva por parte de las autoridades estatales con mayor facilidad. (Adi & Moloney, 2012; Teorell, 2010; Sharp, 2005).

Ambos métodos tienen asociados mecanismos diferentes. El uso de la no violencia resulta más indicado que el de la violencia, ya que sus mecanismos favorecen el aumento de apoyos y limitan al oponente. Las mayores probabilidades de aumentar los apoyos se deben a dos razones principales: el perfil abierto de participación y la mayor legitimidad del método.

Su uso aumenta las probabilidades de conseguir cambios. El uso de la no violencia tiene asociada una mayor posibilidad de cambio por cuatro razones principales: el mayor nivel de apoyos posibles; la limitación del margen de actuación de los oponentes; el efecto directo ejercido sobre las relaciones de dependencia del poder político; y la necesidad menor de recursos técnicos y materiales.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Una ilustración de la importancia de la variedad en las acciones lo constituyen las protestas relacionadas con el movimiento Pro-Derechos Civiles en los Estados Unidos de América. Este movimiento comenzó haciendo uso de los *sit-ins* al principio, pasando más adelante a utilizar un amplio abanico de acciones prevalentemente no violentas, incluyendo marchas y manifestaciones. Otro ejemplo de un movimiento que ha visto la variedad de acciones disponibles y su uso como una cuestión central en la transmisión de su mensaje lo constituye ACT UP. Este movimiento ha centrado sus esfuerzos de manera excepcional en la consecución de altos niveles de impacto, haciendo un uso planificado de acciones de protesta de choque, percibidas por el público de referencia como altamente originales. (Foster, 2003; McAdam, 1996)

<sup>15</sup> Múltiples ejemplos ilustran la importancia de evitar el uso de la violencia. Un ejemplo lo constituyen las protestas que tuvieron lugar en Seattle, 1999, con motivo de la última reunión del siglo pasado de los líderes de la WTO: *This is What Democracy Looks Like*. La mayoría de los participantes hicieron uso de la no violencia para expresar sus demandas y descontento, a instancias de los organizadores principales de los eventos. A pesar de ésto, acciones violentas tuvieron lugar de forma marginal, sin estar claro el causante de estos disturbios. Algunas fuentes apuntan que estos actos fueron utilizados por las autoridades estatales como justificación suficiente para reprimir brutalmente a los manifestantes allí presentes y restringir su libertad de movimiento, tanto los violentos como los no violentos. (Foster, 2003; *This Is What Democracy Looks Like* (Seattle 1999 WTO), 1999)

· *La tensión*: consiste en el resultado de la combinación de la extensión temporal de las protestas y la frecuencia de ocurrencia de las mismas. Así, se compone de dos subdimensiones principales: duración e intensidad. La duración se refiere a la extensión temporal asociada a un determinado grupo de protestas; es decir, desde que estas empiezan hasta que terminan. La intensidad se refiere al número de actos de protesta que tuvieron lugar durante el período mencionado, es decir, su frecuencia.

La tensión deriva su importancia de la necesidad de insistir y persistir. Un único acto de protesta raramente obtiene los objetivos deseados; por este motivo, la constancia resulta imprescindible. Ante la falta de respuesta por parte del adversario, o en caso de una respuesta insatisfactoria, resulta clave la continuidad de las protestas. Su duración ha de estar combinada con una alta incidencia de actos de protesta. La tensión aumenta, al aumentar el tiempo en el que se mantiene la cuestión en vilo, y al aumentar las manifestaciones de desafío. De este modo, la presión se ejerce con continuidad y constancia. Una alta incidencia de protestas durante un largo tiempo puede desestabilizar, o promover la desestabilización, del sistema político o económico en cuestión. Ésto debilita los recursos del adversario, al verse obligado a invertir recursos materiales y humanos para mantener la situación bajo control.

La tensión (duración e intensidad) influye en las probabilidades de cambiar la situación objeto de descontento. Persistencia e insistencia resultan dos factores clave para el éxito de las protestas. Es importante no ceder ante políticas del miedo, ante la criminalización de la actividad u otras estrategias por parte del adversario. Se debe insistir a pesar del desgaste de los recursos propios (energía, materiales...). Al mostrar motivación, resistencia y determinación, las probabilidades de conseguir aumentar el número de simpatizantes hacia el grupo se incrementan. Al mismo tiempo, mediante esta actitud se demuestra que persistir ante la situación es posible. Ésto incrementa la motivación de potenciales participantes. Al insistir de manera continuada, puede también darse el efecto contagio (Lichbach & Gurr, 1981).

Altos niveles de tensión aumentan el desgaste de los recursos del adversario. Ésto se debe a que el oponente necesita invertir una serie de recursos para mantener la situación bajo control. A la larga, el desgaste puede ser considerable. Si la acción (o inacción) del oponente se demuestra ineficaz para frenar las protestas, las probabilidades de que modifique su curso de actuación hacia una búsqueda de entendimiento son mayores.<sup>16</sup>

· *El adversario*: objetivo hacia o contra el que se dirigen las demandas. Puede consistir en un sistema

---

<sup>16</sup> Un caso de las consecuencias de la duración e intensidad lo constituyen las protestas a favor de los derechos de los trabajadores en Polonia. Los primeros actos de protesta relacionados con el este tema tuvieron lugar en 1944. Eventos de protesta relacionados con esta cuestión persistieron durante más de cuarenta años, con una intensidad variada. En la década de 1980 la acción colectiva comenzó a conseguir cambios de mayor calado, cuando una mayor incidencia de las protestas se unió a un masivo apoyo popular e internacional hacia las mismas. (Hildebrandt, 1987; McCarthy & Kruegler)

político o económico, una política determinada, o alguno de los individuos o grupos que ocupan los puestos de poder de los sistemas mencionados.

La relevancia de una adecuada definición del adversario se deriva de dos puntos principales, ambos relacionados con la importancia de la planificación estratégica. En primer lugar, su relevancia se debe a la necesidad de dirigir las energías hacia un objetivo determinado. Para conseguir unos cambios determinados, es necesario conocer qué actores tienen capacidad decisoria y de actuación con respecto al objetivo (*goal*) en cuestión. Este reconocimiento de los actores principales permite organizar y dirigir los recursos en una dirección determinada. Al reconocer al adversario se puede llegar a conocerlo. De esta forma, se deberían analizar los puntos fuertes y débiles del mismo, sus posibles intereses, recursos, motivaciones y posibilidades de acción y reacción, para así evaluar el modo más apropiado de enfrentarse a él (Sharp, 2003). En segundo lugar, su definición cumple una función comunicativa, tanto interna como externa. A los participantes en las protestas les permite identificar a su adversario, de modo que mantengan una cierta cohesión interna, en caso de tratarse de un grupo de personas. Por otra parte, la función externa tiene que ver con el adversario, el público de referencia, potenciales participantes y terceros. Al adversario le permite reconocer las acciones que van dirigidas hacia el mismo. De este modo, puede darse por aludido, y emprender acción al respecto. Al público de referencia, a potenciales participantes y a terceros les permite posicionarse con mayor facilidad. Si el *target* está claro, pueden reconocer y juzgar por sí mismos las actuaciones de éste. Es importante también, con relación al aspecto comunicativo, utilizar cuidadosamente el lenguaje definitorio. Ha sido enfatizado por líderes no violentos como Gandhi y Luther King la importancia de definir al *target* en términos de *adversario*, en contraposición a *enemigo*. Con un lenguaje conciliador, evitando en la medida de lo posible los términos antagónicos, se concede un mayor margen de movimiento negociador al oponente. Ésto podría facilitar la comunicación entre ambos, de modo que se pueda llegar a una solución aceptable para ambas partes. (Hildebrandt, 1987) Una clara definición del oponente permite a otros actores posicionarse con relación al conflicto. Los términos definitorios presentes en el discurso de protesta pueden reflejar una actitud conciliadora o agresiva. Si se mantiene una actitud conciliadora, los apoyos a las protestas pueden aumentar, tanto por parte de potenciales participantes, como del público de referencia, como de terceros, o miembros pertenecientes al adversario. Ésto se debe a la mayor legitimidad asociada a las actitudes de este tipo, en contraste con las agresivas, y al mayor margen concedido al adversario (en términos de disposición a la negociación).

Al reconocer de manera adecuada el objetivo (*target*), los recursos se podrán utilizar de manera más eficiente. Las actividades, discursos, los recursos materiales y los inmateriales se dirigirán en la dirección pertinente. Ésto minimiza los esfuerzos realizados en vano o “sin sentido”, los cuales

podrían minar la motivación de los participantes. A su vez, favorece el ejercicio de presión en una dirección determinada, lo que permite que los esfuerzos se concentren en un punto determinado, en contraposición a estar dispersos. El utilizar los recursos de manera eficiente aumenta las probabilidades de cambio.

Una correcta definición del adversario puede favorecer la ganancia de apoyos. Si los apoyos aumentan, también lo hacen las posibilidades de cambio. Por otra parte, si el adversario se da por aludido, cabe la posibilidad de que emprenda algún tipo de acción. Si la definición del oponente se realiza en términos de antagonista, este será más reacio a negociar o a realizar concesiones al grupo. En cambio, si se define en términos moderados, se le estará concediendo mayor margen de actuación en la dirección deseada.<sup>17</sup>

· *El tema central de las protestas*: demandas generales o abstractas que caracterizan la motivación de las protestas. Aquí se incluiría explícita o implícitamente el marco interpretativo al que los protestantes recurren para presentar sus demandas. Se considera una categoría general, al margen de las particularidades discursivas de los individuos participantes.

Los argumentos de defensa de la importancia de una adecuada definición del tema (*issue*) son muy similares a los apenas expuestos con relación al objetivo (*target*). En primer lugar, definir el tema central permite delimitar el problema o situación de conflicto, analizar la situación y determinar los objetivos (*goals*) y estrategia de acción, tanto a corto como a largo plazo. Al mismo tiempo, se relaciona el conflicto con unos determinados elementos culturales. Ésto, a su vez, contribuye a la construcción del discurso y demandas. Ambos han de tener un tema central. Con una clara definición de todos estos elementos, especialmente del tema, el discurso y las demandas, se permite a los diferentes actores implicados posicionarse con relación a la fuente de conflicto y las posibles soluciones propuestas. Adi y Moloney afirman que la "clarity and conciseness of its message are also extremely important", junto a con la relevancia del contenido del mensaje y la habilidad del grupo para transmitirlo (Adi & Moloney, 2012, pág. 119). Al mismo tiempo, asociado el problema con un tema determinado, se pone en conexión el discurso con los valores de la sociedad o sociedades. Ésto, si se hace correctamente, permite ganar apoyos. Como señala Bermeo, "it makes sense to distinguish between the amount of opposition activity and its content" (Bermeo, 1997, pág. 307). El contenido,

---

<sup>17</sup> Un ejemplo de una adecuada selección y definición del adversario lo constituyen las movilizaciones de granjeros y agricultores a nivel europeo. Reconociendo el centro principal decisorio que les afecta, movilizan y concentran sus recursos, cuando lo creen necesario, en las cercanías de la capital belga. De este modo pueden influir de manera más directa sobre los actores pertinentes, actuando masivamente en el lugar donde se encuentra la clave del proceso decisorio. Reising, basándose en los resultados obtenidos en su trabajo, afirma que los "farmers are the most succesful and best organized community-level pressure group, as well as the most active protesters". (Reising, 1999, pág. 333). Su adecuada organización se reflejaría en parte en la correcta selección del ámbito de actuación en el momento de realizar reclamaciones o demandas.

englobado en el tema, contribuye a legitimar (o deslegitimar) las demandas y acciones. Así, la definición del tema cumple una función interna y externa. La función interna consiste en crear cohesión alrededor de una cuestión determinada. Asimismo, permite elaborar un discurso coherente. La función externa consiste en facilitar el posicionamiento de los potenciales participantes, del público de referencia, del adversario y de terceros frente al tema en cuestión.

La definición del tema central tiene importancia para las expectativas de éxito de las protestas. La selección del tema conformará una definición y enmarque determinados del discurso y acciones. El tema permite enmarcar los discursos y acciones en una estructura coherente. Esta estructura permite a los diversos actores reconocer el objeto de agravio y los elementos principales del mensaje. A su vez, contribuye a que se posicionen al respecto. Si los actores reconocen el tema y su importancia, los apoyos a las protestas pueden aumentar. Los temas definidos de manera *confrontacional* podrían obtener menos apoyos que aquellos definidos de manera *prosocial*, debido a las connotaciones negativas generalmente asociadas a los primeros (Adi & Moloney, 2012, pág. 103).

Una clara definición del tema permite que el oponente reconozca el ámbito en el que se enmarcan las demandas. Ésto permite que pueda actuar al respecto. Además, si la definición del tema implica un ataque directo al adversario, en contraposición a la demanda de ciertos cambios con opción al diálogo, el oponente podría mostrarse más reacio a realizar concesiones, debido al limitado margen otorgado a la negociación y la terminología antagonista utilizada. Por lo tanto, la definición del tema podría influir en las posibilidades de obtener cambios.<sup>18</sup>

Al margen de estos factores endógenos, controlables en su práctica totalidad por los participantes en las protestas, se encuentra el objetivo instrumental previamente mencionado: el impacto. Como se ha expuesto unas líneas más arriba, su forma ideal para el grupo de protesta consiste en la obtención de apoyos efectivos. Una forma de apoyo efectivo es la participación en las protestas. La participación también puede considerarse como un factor endógeno de las protestas.

· *La participación*: entidades individuales y grupales que apoyan públicamente las protestas, por medio de su presencia en las mismas o por peticiones o declaraciones escritas o públicas. La

---

<sup>18</sup> Una ilustración de la importancia de la definición del tema y el discurso lo constituyen las protestas del movimiento *Occupy Wall Street*. A pesar de reunir múltiples demandas y discursos divergentes, el tema central era claramente reconocible: el descontento ciudadano con el funcionamiento del sistema económico mundial. Su conocido eslogan, “We are the 99%” ha permitido que el mensaje central de descontento con dicho sistema consiguiera una amplia resonancia, popularidad, rápida y extensión a nivel mundial (Adi & Moloney, 2012, pág. 119). La rápida difusión ha sido explicada por algunos en base a la calidad de los métodos de difusión, así como por el mensaje en sí mismo (Adi & Moloney, 2012). Las declaraciones de Barack Obama, reconociendo el descontento ciudadano, reflejan el éxito de estas protestas en cuanto a la eficacia en la comunicación de su mensaje y tema central. Este presidente ha reconocido los méritos de estas protestas, cumpliendo la función comunicativa, central en las democracias, de “giving voice to a more broad-based frustration with how our (American) finance sector works” (Adi & Moloney, 2012, pág. 98).

participación constituye una parte del impacto, aunque no su totalidad.<sup>19</sup>

De los recursos limitados de los que disponen los protestantes se deriva la importancia de los números. Al poseer recursos inferiores a los del adversario (tanto materiales como inmateriales y humanos), la ganancia de apoyos resulta crucial. Las personas están asociadas a sus recursos materiales e inmateriales. Éstos pueden tomar la forma, por ejemplo, de recursos económicos y conocimientos. El aumento de los apoyos supone un incremento en los recursos propios, a la vez que una disminución en los del adversario. Como señalan Adi y Moloney, “without significant and growing public support, activism dwindles” (Adi & Moloney, 2012, pág. 101).

El apoyo de los miembros de las élites del estado también tiene especial importancia para los protestantes. Como señalan Haggard y Kaufman, estos individuos controlan o están en contacto directo con las entidades decisorias más relevantes en cuanto a la consecución de cambios políticos. Miembros del partido político gobernante, militares, policías, funcionarios, y demás personal, constituyen las bases principales en las que el gobierno se apoya para ejecutar sus políticas. Si estos apoyos cambian de bando, o simpatizan con los protestantes, el poder del ejecutivo (así como, en su caso, del estado) se ve mermado, a favor de los participantes en las protestas. Según estos autores, la causa “for the exit of authoritarian regimes can almost always be found in splits within the elite” (Haggard & Kaufman, 1997, pág. 268).

La participación en las protestas influye en las probabilidades de cambio de manera importante. Mediante el aumento concreto de los apoyos a las protestas, aumentan los recursos de los protestantes y disminuyen los del estado o gobierno. El aumento de los recursos, así como la disminución en los del oponente, implican un aumento de poder de los protestantes. Este aumento de poder, unido a una disminución en el del oponente, otorga un mayor peso a los protestantes, de modo que su capacidad de influencia aumenta. Al mismo tiempo, un alto número de participantes fomenta la motivación de otros potenciales participantes, los cuales podrían unirse a las protestas en fases posteriores. Ésto se debe principalmente a la reducción en los costes de participación, a las mayores expectativas de éxito o al mencionado efecto contagio. (Karklins & Petersen, 1993; Aguiar (Comp.), 1991)<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Otras formas que puede adoptar el impacto son: el tratamiento y la frecuencia del mismo que se hace de las protestas en los medios de comunicación; la introducción del discurso de protesta en la población, al margen de la participación; el seguimiento de los sucesos y apoyo a los protestantes por parte de poblaciones extranjeras; la difusión de las protestas al extranjero, traducidas en participación efectiva en diversos territorios; el apoyo a la causa por parte de políticos y diplomáticos extranjeros, o por parte de miembros de organizaciones internacionales y transnacionales, o de organizaciones no gubernamentales.

<sup>20</sup> Una conocida ilustración de la importancia de los números se puede apreciar en la Marcha de la Sal, liderada por Gandhi. Al principio de esta marcha, Gandhi se encontraba en compañía de 78 hombres. No ha sido posible encontrar cifras exactas de participación en este evento; las fuentes consultadas hacen referencia a “miles”. Esta acción masiva de solidaridad consiguió un alto impacto tanto nacional como internacional. Trescientos indios al servicio de las fuerzas británicas renunciaron a sus puestos de trabajo como consecuencia de este evento. A su vez, las fuerzas represoras británicas se encontraron con una masa compacta y determinada, lo que les impidió actuar. (Hildebrandt, 1987)

El mecanismo principal mediante el que operan las protestas políticas propuesto por la teoría en la que se basa este trabajo consiste en el siguiente:

Un aumento en los recursos de un grupo o individuo supone un aumento de poder del mismo. Al mismo tiempo, ese aumento supone una disminución de los recursos del adversario, y su consecuente debilitación. Ésto se debe a la naturaleza limitada y finita de los recursos. Un incremento deliberado en un tipo de recursos (e.g. capacidad armamentística, capacidad económica) implica una disminución en la atribución de recursos a otro elemento, o conjunto de recursos. Ésto genera presión hacia el oponente. La presión debilita en mayor medida al oponente cuanto más se desequilibra la relación. En aquellos casos en los que el oponente ha visto su poder considerablemente mermado (a causa de una limitación en sus recursos para ejercer poder), será más vulnerable. Cuando el oponente es más vulnerable, resulta más sencillo conseguir que acepte ciertos cambios que en principio no estaría dispuesto a aceptar.<sup>21</sup> (Sharp, 2000; Sharp, 2005; Haggard & Kaufman, 1997)

Según el enfoque de esta teoría, las protestas políticas más eficaces deberían ser aquellas que consigan aumentar sus recursos de manera más efectiva. Los factores endógenos previamente señalados son susceptibles de ser modificados para conseguir este posible objetivo instrumental (i.e. aumentar los recursos mediante un aumento en los apoyos). Por medio de la modificación de estos factores endógenos, las protestas se adaptan al entorno cambiante al que se enfrentan. Mediante esta adaptación (idealmente, estratégica) se consigue un aprovechamiento más eficiente de los limitados

---

<sup>21</sup> Este mecanismo opera bajo una serie de supuestos: (1) Los recursos son limitados. Son susceptibles de ser aumentados en gran medida a largo plazo (e.g. crecimiento económico), pero a corto plazo su aumento está limitado. Por lo tanto, los recursos pueden considerarse finitos. (2) Los recursos están disponibles, en potencia o en manera efectiva, para todas las partes de una unidad política determinada; ésto implica que son susceptibles de cambiar de manos. (3) Cada recurso engloba una serie de factores. Ésto supone que pueden poseerse de manera parcial, o en su totalidad (e.g. conocimientos técnicos, repartidos entre miembros del estado y oponentes; recursos económicos, repartidos entre el estado, empresas y ciudadanos; legitimidad, repartida entre el estado y los protestantes, etc.). (4) La disponibilidad de los recursos se encuentra en la base del poder político de los actores. Un aumento en los recursos supone un aumento en el poder político, y viceversa. (5) Se presupone que no es posible aumentar la disposición o el peso de un grupo de recursos materiales sin disminuir el de otro grupo de recursos materiales. Por ejemplo, aumentar la capacidad armamentística supone un aumento en la inversión en personal, capital, tiempo, trabajo, espacio, conocimientos, etc. Por añadidura, el aumento de recursos materiales de un tipo de recursos puede suponer la pérdida o desgaste de otro tipo de recursos intangibles. Siguiendo con el mismo ejemplo, aumentar capacidad armamentística puede suponer la pérdida de legitimidad entre aquellos grupos contrarios al uso de la fuerza coercitiva. Al mismo tiempo puede causar divisiones entre las élites, en razón a discrepancias en el cálculo de costes y beneficios del uso de la coerción. (6) Se presupone que un aumento de los recursos inmateriales (e.g. conocimientos de los funcionarios) implican un desgaste de otro tipo de recursos, materiales (e.g. económicos, como pueden ser aquellos dedicados a mantener a los individuos que poseen los conocimientos, o a implantar cursos de enseñanza, o a mantener o mejorar servicios públicos) y/o inmateriales (e. g. legitimidad entre aquellos favorables a la filosofía taoísta). Además, el aumento de los recursos inmateriales para un grupo supone el descenso de los mismos para un grupo contrario, u opositor (e.g. el aumento en la legitimidad de un grupo supondrá el descenso en la legitimidad del grupo contrario). (7) Estas suposiciones se basan, a su vez, en la presuposición de que los grupos contendientes son opuestos y mutuamente excluyentes (protestantes y adversario) (Lichbach & Gurr, 1981). Ésto implica que tienen intereses diferentes, están compuestos por individuos diferentes, etc. Si los intereses son opuestos, las terceras partes pueden, o bien posicionarse de parte de unos, o de otros, o mantenerse al margen. En el último caso pueden considerarse como excedentes. Si ese fuera el caso, y esas terceras partes se decidieran en algún momento por conceder apoyo a una de las partes contendientes, el aumento de poder de la parte favorecida no implicaría una disminución en el poder del adversario en términos absolutos, pero sí en términos relacionales.

recursos disponibles. Un adecuado aprovechamiento de los recursos aumenta la presión ejercida sobre el adversario, de modo que este se vea forzado a reaccionar ante la creciente desestabilización de su poder. Así, la presión política consigue que el adversario ceda ante las demandas o modifique la situación objeto de agravio. Por lo tanto, adaptando los factores endógenos a la situación aumentan las probabilidades de conseguir el objetivo final (cambio político).

De este modo, el cambio político puede verse influido o promovido por la presión política ejercida a través de las protestas. Los cambios pueden clasificarse en tres grandes categorías: el reconocimiento de los grupos de protestantes y sus demandas, la aceptación de las demandas y la quiebra de poder.

- El reconocimiento: los protestantes y sus demandas son tenidos en cuenta por el poder político al que se enfrentan. Se reconoce su existencia y se toma en consideración sus demandas.
- La aceptación: las demandas de los protestantes son aceptadas por los poderes políticos, total o parcialmente.
- La quiebra de poder: miembros del grupo que ostenta el poder político dimiten, individualmente o en masa, a causa de las protestas, con motivo de su incapacidad para seguir gobernando.

En resumen, por medio de definición del tema central y del adversario hacia el que se dirigen las demandas, la selección de las acciones en función de la situación y el público hacia el que se dirigen las protestas (adversario, población nacional y terceros), la tensión (persistencia e insistencia), el uso de la no violencia, o una alta participación, la actividad de protesta puede conseguir cambios políticos.

## **4.2. Teorías alternativas**

Con el objetivo de controlar el efecto de las variables extraídas de la teoría seleccionada conviene considerar algunas teorías alternativas. Las teorías alternativas podrían explicar el efecto observado en la variable dependiente, en detrimento de la teoría central escogida. Por el contrario, si la teoría escogida fuera correcta, las variables derivadas de las teorías alternativas no deberían presentar correlación significativa con las variables dependientes.

Existen una serie de teorías alternativas que podrían ser tenidas en cuenta. Entre las posibles teorías relevantes destacan las estructuralistas, debido principalmente a su peso en la literatura. Dentro de esta corriente es posible distinguir diferentes tendencias. Por razones de espacio, y teniendo en cuenta los objetivos de este trabajo, sólo se tendrán en cuenta aquellas teorías que enfatizan la importancia de la estructura del sistema político con relación a la capacidad de éxito de la actividad de protesta.

Las estructuras pueden determinar el comportamiento de los actores. Esto se debe principalmente a los obstáculos y oportunidades que presentan. En función de las oportunidades y los obstáculos asociados a cada modo de organización colectiva, los actores actuarán de modos diferentes. Además,

oportunidades y obstáculos determinarán las posibilidades de éxito de las acciones emprendidas. Por lo general, las teorías estructuralistas se refieren a los sistemas políticos (o económicos) estatales. La unidad de análisis predominante es el país. Diferentes factores estructurales han sido señalados como determinantes del éxito de las demandas colectivas realizadas de forma no convencional. Entre las principales variables explicativas del posible éxito de las protestas destacan la estructura de oportunidades de participación, la fortaleza del poder legislativo, y el grado de democratización del sistema político.

De acuerdo con Nam, los sistemas políticos pueden diferenciarse en función de si presentan parlamentos fuertes o débiles. Este autor diferencia entre países con sistema político abierto y legislaturas fuertes, contraponiéndolos con países con sistemas políticos cerrados y legislaturas débiles. Aquellos sistemas con sistema político abierto son aquellos que ofrecen mayores oportunidades de participación a sus ciudadanos; por el contrario, los sistemas políticos cerrados ofrecen muy pocas posibilidades de participación al grueso de la población (Nam, 2007). En aquellos países donde los gobiernos responden con eficacia a las demandas y expectativas ciudadanas, las protestas podrían resultar poco atractivas como método de participación. Esto se explicaría porque las protestas requieren una alta inversión de recursos por parte de los participantes, los cuales prefieren no malgastarlos. A la vez, en dichas legislaturas los ciudadanos podrían obtener cambios por métodos convencionales con relativa facilidad, por lo que preferirían utilizar estos cauces. Por el contrario, si las protestas se enfrentan a legislaturas débiles, no conseguirán sus objetivos (en caso de que éstos sean conseguir cambios en el sistema). No conseguirán sus objetivos porque los gobiernos a los que se enfrentan no cuentan con medios suficientes como para satisfacer las demandas ciudadanas, debido a deficiencias institucionales. De este modo, la espiral de protestas continúa hasta que haya un cambio hacia una legislatura de mayor fuerza.

El uso de la protesta política podría no ser igualmente legítimo en todos los lugares. Aquellos países que presentan legislaturas fuertes y sistemas de oportunidad abiertos podrían criminalizar la actividad de protesta (sea violenta o no) con mayor facilidad. Al ofrecer varias oportunidades de acción convencional a sus ciudadanos, las cuales son aparentemente adecuadas para conseguir cualquier objetivo legítimo, el uso de actividades no convencionales podría juzgarse como abusivo y desconsiderado para con los demás ciudadanos. Acciones como bloquear una calle o realizar huelgas o manifestaciones sin permiso de las autoridades, podrían ser presentadas como acciones que dificultan o impiden potencialmente el funcionamiento “normal” de la sociedad. Esto puede llevar al descontento de los no participantes, al sentirse obstaculizados en sus actividades diarias, y derivar en una pérdida de apoyo hacia la causa motivo de las protestas. A su vez, los no participantes pueden ser presentados como víctimas de los desconsiderados manifestantes, lo que puede servir de justificación

para las autoridades en su legislación contra las actividades de protesta (Personería de Medellín, 2010). De este modo, la estructura del sistema político podría tener consecuencias para la consecución de apoyos, judicialización, y represión efectiva de la actividad de protesta. El intento de deslegitimación de las actividades de participación política no convencionales por medio de su regulación podría llevar a la situación de que democracias avanzadas y regímenes autoritarios presentaran similares patrones de represión legal hacia este tipo de actividades. Al mismo tiempo, podría darse la situación de que resultara más complicado obtener cambios políticos mediante la protesta política en democracias que en no democracias. En las primeras, debido a la existencia de canales convencionales de participación, la actividad de protesta podría perder su atractivo, ser deslegitimado con mayor facilidad, o ser criminalizado. Por otra parte, en las no democracias, la existencia de protestas indica, según algunos autores, la debilidad del régimen (ya que si contara con los medios suficientes, las reprimiría). En tal caso, el poder político se vería forzado a acceder a las demandas o a abandonar el poder. De este modo, las protestas habrán obtenido algún cambio, aunque no fuera el deseado.

En conclusión, los factores estructurales relativos al sistema político tales como el grado de democratización o la estructura institucional podrían determinar el margen de acción de los protestantes, las probabilidades de ganar apoyos, y la posibilidad de las protestas de alcanzar el éxito.

## **5. CONCEPTUALIZACIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN**

Este apartado se ocupa de la definición operacional de los conceptos considerados más relevantes de la teoría expuesta. Este proceso consiste en la búsqueda y asignación de referentes empíricos observables y medibles para su posterior análisis estadístico. Los referentes empíricos han sido definidos teniendo en cuenta el fenómeno a estudiar, las características principales del objeto de estudio presentadas en la teoría, y los datos disponibles.

Los datos elegidos en este trabajo para el análisis estadístico son secundarios. Esto restringe las posibilidades de operacionalización, al no poder modificarse los criterios de observación y registro de referentes empíricos utilizados por los creadores del conjunto de datos original. Por lo tanto, una buena parte de los indicadores que se presentarán a continuación son aquellos seleccionados por los investigadores, y sometidos a las operaciones lógicas o matemáticas necesarias para que representen los conceptos de interés.

La naturaleza secundaria de los datos ha supuesto una serie de dificultades para la definición operacional. Como se expone con más detalle en el apartado ‘Técnicas de recogida de datos’ (Anexo

2), los investigadores se han servido de un software de codificación automática para realizar el grueso de las matrices de datos. Éstas contienen la información sobre las protestas políticas y los cambios conseguidos. El software (KEDS) ha rastreado, seleccionado y codificado información sobre protestas políticas y coerción presente en noticias de periódicos y revistas, internacionales y locales. Las fuentes de noticias utilizadas fueron Lexis-Nexis y Reuters Textline library. Por lo tanto, es probable que haya un error de selección, más concretamente, de cobertura: los referentes no abarcan el total de población (de elementos de las protestas y cambios) “real”. Por otra parte, los criterios de selección y definición de sucesos y actores introducidos en el programa informático por parte de los investigadores no se explicitan en el Codebook de manera exhaustiva. Por este motivo, en algunos casos no es posible conocer los términos exactos que componen o definen los objetos o sucesos registrados. Esto puede suponer un problema de validez de los indicadores aquí desarrollados. En otras palabras, esto podría implicar que los referentes no correspondan con la máxima exactitud posible a los términos utilizados en este trabajo para denotar los conceptos y sus dimensiones, aunque sí se pretende que lo hagan de manera aproximada.

A este obstáculo se unen las dificultades derivadas de la alta abstracción de la teoría seleccionada, de la naturaleza cualitativa del fenómeno escogido, y de la escasez de trabajos académicos de características similares. A pesar de esto, las líneas que siguen pretenden aportar una vía para cuantificar los elementos relacionados con el fenómeno de protesta política y sus posibles efectos en el cambio político.

Para realizar la definición operacional de los conceptos seleccionados, en primer lugar se han identificado los atributos principales que caracterizan a los conceptos presentados en la teoría. A continuación, se han transformado los atributos en elementos concretos observables. Los elementos concretos se componen de uno o varios indicadores. Junto a cada indicador se señalan sus posibles márgenes de variación. Mediante la identificación y medición de los indicadores se pretende obtener referentes empíricos que permitan poner a prueba las hipótesis extraídas de la teoría.

Múltiples conceptos, dimensiones y atributos han sido reconocidos. Debido principalmente a la dificultad de concreción y la falta de datos, muchos de ellos han debido ser obviados por razones prácticas. Teniendo en cuenta los objetivos de este trabajo y su naturaleza, la operacionalización se ha realizado en el modo más adecuado posible: sin renunciar a incluir los principales atributos señalados por la teoría, pero evitando la profundización propia de trabajos de mayor nivel académico.

La relación focal de estudio en este trabajo, como se ha mencionado en apartados anteriores, consiste en la establecida entre actividad de protesta política y eficacia de la protesta. En las líneas que siguen se presenta la conceptualización y operacionalización del concepto de protestas políticas, definiendo sus dimensiones y correspondientes indicadores; más adelante se expone el concepto de eficacia de

las protestas, su dimensión principal y sus indicadores; por último, se especifican y concretan los elementos pertinentes de las dos variables contextuales escogidas, país y sistema político.<sup>22</sup>

## **5.1. Relación focal: Protestas políticas y su eficacia**

### **5.1.1. Protestas políticas**

La definición de protesta de referencia en este trabajo es la propuesta por el investigador que realizó el conjunto de datos que sirven como objeto de análisis. Esto se debe a dos razones: es lo suficientemente amplia como para incluir todos los actos de protesta aquí analizados, y al haber sido propuesta por el investigador principal que realizó el conjunto de datos, hace referencia directa al fenómeno que aquí se estudia.

La actividad de protesta, según el investigador Ronald A. Franciso, consiste en “any act of defiance challenging the political or economic regime” (Nam, 2007, p. 115).

Esta definición es susceptible de ser completada con las características de las protestas políticas expuestas en la revisión bibliográfica que se adecuan al objeto de estudio aquí seleccionado. Teniendo en cuenta la amplitud del fenómeno, la relación focal escogida y los datos disponibles, resulta conveniente explicitar en mayor medida como se define la protesta política en este trabajo. Así, la actividad de protesta política consiste en cualquier acto de desafío político que por lo general busca ejercer presión, con el objetivo de obtener cambios en algún elemento (o varios) del sistema político, económico o social.

La protesta, por lo tanto, es un acto observable de desafío al poder político. Al mismo tiempo, constituye un medio para un fin: conseguir cambios políticos. Como se ha señalado anteriormente, este trabajo se centra sólo en el estudio de aquellos fenómenos de protesta que buscan obtener cambios políticos (en contraposición a aquellos que buscan únicamente concienciar a la población). Así, el acto de protesta persigue un objetivo, que puede ser más o menos abstracto y más o menos ambiguo. Este objetivo (u objetivos) se encuentra siempre enmarcado en al menos un tema (*issue*). Por lo tanto, la protesta pretende influir en el estado de una o varias características de una situación, con relación a al menos un tema determinado, idealmente en la dirección que más se aproxime a sus expectativas. En cuanto acto de desafío al poder, es un acto dirigido hacia o contra algo o alguien. Esto implica que existe al menos un adversario, alguien que se busca que actúe o deje de actuar mediante la presión que se ejerce utilizando la acción de protesta.

Puede darse el caso de que un acto de protesta comparta tema (*issue*) y objetivo (*target* o adversario) con otros actos de protesta. Aunque se utilicen acciones de protesta diferentes, los participantes

---

<sup>22</sup> En el Anexo 1, tabla 12, puede consultarse una síntesis de la operacionalización

varíen, o presentes discursos divergentes, en términos generales buscan ejercer presión sobre el mismo adversario y tratan el mismo tema. Por lo tanto, comparten objetivos. En principio, al público de referencia, al adversario y a terceros no les es posible discernir si ambos actos guardan algún tipo de relación en términos organizativos. Por esta razón se podría decir que los actos de protesta que comparten tema y adversario pertenecen al mismo grupo de protestas.

Por lo tanto, los elementos básicos que componen un grupo de protestas en este trabajo son el tema y el adversario. Ambos factores componen la dimensión principal seleccionada para diferenciar entre grupos de protesta: los objetivos. Se presupone que si dos o más actos de protesta comparten estos elementos básicos, ambos pertenecerán al mismo grupo de protestas. Así, es posible agrupar las observaciones individuales de actos de protesta en función de temas abstractos (*issue*), y adversario (*target*) hacia o contra el que se dirigen las protestas.

Las protestas se definen y agrupan en este trabajo siguiendo este razonamiento: deben compartir *target* e *issue*; además, han de cumplir el requisito de desarrollarse en el territorio asociado directamente a su *target*. Por lo tanto, los actos de protesta se consideran como pertenecientes a un mismo grupo si comparten objetivo (*target*), tema (*issue*) y país donde se desarrollan.

Un grupo de protestas está compuesto por una o más observaciones de protesta. Una observación consiste en un acto de protesta. Cada acto consiste en una única acción (actividad) de protesta que ha durado, teóricamente y a efectos prácticos, 24 horas. Un acto puede formar parte de un grupo de protestas más amplio, o ser el único acto de un grupo determinado.

El conjunto de elementos que componen las protestas políticas, como se ha indicado en el apartado ‘Teoría’, son los factores endógenos de las protestas. A continuación se expone la definición operacional de cada uno de dichos factores endógenos, o dimensiones, del concepto de protesta política.

#### 5.1.1.1. *Dimensión: Objetivos*

Como se ha anticipado en las líneas anteriores, los objetivos de las protestas se utilizan en este trabajo para agrupar los actos de protesta. La dimensión “objetivos” se compone de dos elementos: adversario (*target*) y tema (*issue*).

**Adversario (*target*):** El adversario se define como el actor o conjunto de actores hacia o contra los que se dirigen las protestas. El adversario puede variar en múltiples dimensiones, como la naturaleza o el tamaño.

El manual del software utilizado por los investigadores define *target* como “the actor in an event data record who is the object of an action” (Schrodt, 1998, pág. 20). Es de suponer que todos aquellos actores que cumplían esta función en los actos de protesta identificados por el programa fueron

considerados por los investigadores e incluidos en las matrices.

En este trabajo, el adversario de las protestas analizadas es el gobierno central o aparato estatal del país donde se desarrolla el acto de protesta.

Para realizar la preselección de observaciones de protesta a incluir en la matriz objeto de análisis, estas debían cumplir una de las siguientes condiciones:

- a) Tratarse de actos que están dirigidos explícitamente hacia los gobiernos o estados, sus estructuras, políticas, instituciones, miembros, o hacia el sistema político doméstico, o
- b) Estar dirigidos hacia políticas que emergieron de los gobiernos domésticos, o que se espera que emerjan de ellos.

Estas condiciones se han establecido siguiendo los criterios propuestos por Reising en su análisis del “efecto contagio” entre protestas políticas dirigidas hacia la Unión Europea y los Estados Miembros. (Reising, 1999)

**Tema** (*issue*): El tema consiste en la categoría temática que define el ámbito político central al que se refieren las protestas.

Para su operacionalización se ha realizado una clasificación nominal. La clasificación se ha realizado observando las categorías “Issue” y “Event description” en las matrices de datos originales. En dichas columnas se especifica el tema, más o menos abstracto, del que tratan los actos de protesta (*Issue*), y se aporta una pequeña descripción del suceso, en la que en algunos casos es posible obtener mayores indicios sobre las motivaciones temáticas de las protestas (*Event description*).

Los investigadores que desarrollaron las matrices originales introdujeron una serie de términos de posibles temas en el software KEDS, en forma de diccionario. Este programa identificó los términos en los textos de noticias y los codificó. No es posible conocer la lista completa de términos incluidos en el programa informático. El manual del software utilizado especifica que *issues* “are typically strings (i.e. “any set of consecutive characters”) used to code aspects of the context of an event” (Schrodt, 1998, págs. 8, 99). Cada investigador encargado de realizar las matrices de un país se informó previamente de los temas más importantes, la historia y las organizaciones de protesta (*protest organizations*) predominantes en ese territorio. Es de suponer que los términos introducidos en el software abarcaban un gran número de variaciones, de modo que todos los temas potencialmente relevantes pudieran ser identificados por el ordenador. Una vez identificados los temas de cada acto de protesta, estos eran codificados y trasladados a Excel. Las matrices originales, derivadas de este proceso, hacen referencia a una larga serie de categorías temáticas diferentes.

En función del tipo de conceptos discursivos a los que se hacía referencia en las celdas correspondientes (*Issue* y *Event description*), las observaciones se han recodificado en nuevas

categorías temáticas. Esta clasificación se compone de siete categorías generales. A cada categoría se le ha asignado un valor numérico, de uno o dos dígitos. Los valores que corresponden a cada una de las categorías son los siguientes:

- 1- Antigobierno
- 2- Derechos
- 3- Democracia
- 4- Economía
- 12- Antigobierno y derechos
- 14- Antigobierno y economía
- 24- Derechos y economía

En estas categorías se han incluido aproximadamente 1400 temas diferentes, más o menos específicos. En el Anexo 3 se puede consultar una lista amplia, no exhaustiva, de los temas incluidos en cada una de estas categorías.

El tema, además de para agrupar los actos de protesta, se utiliza en este trabajo para relacionar la actividad de protesta con los cambios que han sucedido a la misma. Por esta razón, se han creado 7 variables *dummy* correspondientes cada una de ellas a una categoría. Si un cambio guarda relación con el tema de un grupo de protestas, se considerará que las protestas podrían haber ejercido influencia sobre los cambios observados.

#### 5.1.1.2. *Dimensión: Variación en las clases de acciones de protesta*

La acción de protesta se define como cualquier tipo de actividad de desafío al poder político que tiene asociadas una serie de comportamientos y medios de expresión que la caracterizan. Puede adoptar múltiples y diversas formas. En función de los comportamientos y medios utilizados es posible diferenciar entre tipos de acciones. Algunos ejemplos de clases de acción de protesta son las manifestaciones, diferentes tipos de huelgas, rebeliones, marchas, vigiliadas, tractoradas, ataques, etc. En este trabajo se han incluido setenta y seis clases de acciones de protesta diferentes. En el Anexo 3 se puede consultar una lista exhaustiva de las mismas.

En las matrices de datos originales, cada observación de protesta corresponde al uso exclusivo de una única acción. En aquellos casos en los que se daban simultáneamente dos acciones diferentes en un mismo territorio, se consideraban actos de protesta diferenciados. Por otra parte, en caso de que una acción de protesta derivara en otra diferente en tiempos consecutivos (e.g. una manifestación pacífica, seguida de ataques violentos por parte de algunos de los participantes hacia las fuerzas de seguridad), ambos sucesos se han codificado como observaciones diferentes. En este trabajo se han mantenido estas separaciones.

Para identificar el tipo de acciones utilizadas por los participantes en las protestas, los investigadores han recurrido al mencionado software (KEDS). Uno de los tres elementos principales que este programa identifica es el verbo (junto a los actores y a la frase). Los verbos introducidos en el programa en forma de diccionario, ampliados por una serie de códigos de programación (*coding scheme*), constituyen las posibles variaciones que las acciones de protesta pueden adoptar. Así, los tipos de acciones se derivan de los verbos principales que articulan las frases identificadas, analizadas y codificadas por el programa. Al mismo tiempo, son las acciones las que caracterizan y diferencian un acto de protesta de otro.

Para medir la variación en el uso de acciones de protesta se utiliza un único indicador: el total de clases diferentes de acciones de protesta utilizadas. Éste mide el grado de variación, en términos absolutos, del uso de tipos de acciones de protesta por parte de un grupo de protestas. De esta forma se pretende observar a cuántos tipos de actividades de protesta recurre un grupo determinado.

La escala de medición varía entre 1, indicando el uso de una única clase de acción de protesta, y 49, que indica el máximo de clases de acciones diferentes utilizadas por un grupo de protestas.

#### *5.1.1.3. Dimensión: Método de protesta*

El método de protesta se define como el uso más o menos sistemático de un conjunto de acciones y conductas de protesta.

El método de protesta puede ser violento o no violento. Cada uno de estos métodos tiene asociada una serie de acciones y conductas que idealmente lo caracterizan. La clasificación de las acciones de protesta en función a su relación con el uso de la violencia puede consultarse en el Anexo 3.

Para captar el grado de uso de un método u otro, se utilizan cuatro indicadores:

##### **Indicador 1: Uso de la no violencia.**

Para medir el grado de uso de la no violencia, se utiliza el total de observaciones de actos de protesta no violentos.

En las matrices de datos originales los investigadores no han diferenciado entre actos violentos y no violentos. La diferencia entre ambos, realizada en este trabajo, se ha derivado de la terminología utilizada por los mismos. Los tipos de acciones que caracterizan cada observación de la matriz original, como se ha expuesto anteriormente, han sido determinados en función a los verbos detectados por el software KEDS en los artículos de prensa locales e internacionales analizados. A continuación, los resultados fueron trasladados a Excel para su recodificación sistemática y supervisada por el investigador pertinente. Una gran parte de las definiciones de los términos utilizados puede ser consultada en el Codebook de los datos originales. Consultando estas definiciones es posible discernir si los términos hacen referencia al uso de la violencia.

Los actos de protesta (observaciones) se caracterizan por los tipos de acciones utilizados. Las clases de acciones de protesta han sido clasificadas en este trabajo como no violentas si sus comportamientos o medios característicos no implicaban explícita o implícitamente el uso de la violencia, tanto hacia personas como hacia objetos. Cada observación de protesta ha sido clasificada como no violenta si cumplía dos condiciones: (1) estar caracterizada por un tipo de acción no violenta<sup>23</sup>, y (2) en la correspondiente celda de la columna “Event description” de la matriz de datos original, no debía haber ninguna referencia al recurso a la violencia por parte de los participantes. El conjunto de observaciones que cumplían ambas condiciones, en un determinado grupo de protestas, constituyen el total de observaciones de actos de protesta no violentos.

La escala de medición de este indicador varía entre 0 y 4776. Estos valores indican el total de observaciones en las que se hizo uso de la no violencia, siguiendo los criterios previamente expuestos. Aquellos grupos de protestas cuyo valor para este indicador es cero no han recurrido al método no violento. Por lo tanto, cero es el mínimo de uso de la no violencia. A mayor valor de este indicador, mayores índices de uso del método no violento. El máximo de actos no violentos registrados, realizados por un grupo de protestas, es 4776.

### **Indicador 2: Proporción de uso de la violencia.**

Este indicador consiste en la ratio de observaciones violentas entre el total de observaciones de protesta. Las observaciones de protesta violentas son aquellas que cumplen alguna de las dos condiciones opuestas a las expuestas sobre el indicador anterior: (1) aquellas caracterizadas por tipos de acciones de protesta clasificadas como violentas, o (2) aquellas en las que se especificara el uso de la violencia en el correspondiente “Event description” de la matriz de datos original.

La escala de medición varía entre 0 y 1. El mínimo es cero, valor que indica que el grupo de protestas en cuestión no ha recurrido a la violencia. El máximo (1), indica que el grupo de protestas ha recurrido a la violencia en todos los actos realizados. Por lo tanto, los valores más altos indican una mayor proporción de uso de la violencia.

### **Indicador 3: Miembros de las Fuerzas Estatales heridos durante las protestas.**

Este indicador recoge el total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos durante las protestas.

El software KEDS identifica acciones, sus autores y receptores en las noticias de prensa publicadas. Mediante la previa introducción de códigos, el programa identifica e indica el número de actores registrado por los periodistas. En caso de que diferentes noticias relativas a un mismo suceso presentaran cantidades divergentes, los investigadores compararon las versiones “to determine the

---

<sup>23</sup> Se ha considerado “tipo de acción no violenta” aquellos verbos o sustantivos cuyo significado no implique el uso de la violencia, sea física o verbal, contra personas u objetos.

most likely number for each variable”. En el Codebook no se especifica cómo han determinado esto exactamente. En caso de que las noticias aportaran cantidades aproximadas de los heridos (o de cualquier otra variable), los investigadores siguieron los criterios que marcan las convenciones de codificación por inferencia (*inferential coding conventions*) para establecer la cantidad más adecuada, y señalar al usuario de los datos la naturaleza inferencial del valor en cuestión. Estas convenciones se exponen brevemente en el apartado ‘Técnicas de recogida de datos’ (Anexo 2).

Los miembros de las Fuerzas Estatales que se incluyen no han sido definidos por los investigadores que han realizado las matrices de datos originales. En el “Codebook” correspondiente al conjunto de datos se refieren a estos como “State force”. Por lo tanto, se presupone que se tratan de miembros de los cuerpos policiales y militares del estado, puede que también bomberos u otros. Debido a la incertidumbre derivada de la ausencia de una definición al respecto, en este trabajo se hace referencia a “miembros de las Fuerzas Estatales”. En muchos casos (exceptuando ataques con explosivos, asesinatos, o sucesos similares), tampoco es posible saber si estos han sido heridos por los participantes en las protestas, por terceros, o si se han herido entre ellos. A pesar de esto, estos datos podrían haber influido en las opiniones y actuaciones de los diferentes actores del entorno del suceso, además de en el desarrollo y consecuencias de las protestas.

Por lo tanto, el total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos durante las protestas consiste en el total registrado de *State force* heridas, publicado en las noticias analizadas por KEDS, y estimado por los investigadores creadores de las matrices de datos.

Los valores de este indicador varían entre 0 y 1203. El valor 0 indica el mínimo de miembros de las Fuerzas Estatales heridos durante uno o varios actos de protesta, siendo el máximo 1203. Por lo tanto, los valores más altos indican un mayor número de *State force injured* en actos de protesta realizados por un grupo de protestas determinado.

#### **Indicador 4: Miembros de las Fuerzas Estatales fallecidos durante las protestas:**

Este indicador es similar al anterior, pero en lugar del total de heridos mide el total de fallecidos.

Consiste en la cantidad de *State force killed* durante las protestas. Se reitera la ausencia de información señalada en el párrafo anterior relativa a la naturaleza exacta de los fallecidos y a las causas exactas de la muerte, incluyendo las excepciones mencionadas.

Los valores que puede adoptar este indicador varían entre 0 y 218. El mínimo de miembros de las Fuerzas del Estado fallecidos durante los actos realizados por un grupo de protestas determinado es 0, siendo 218 el valor máximo. Así, a mayor valor en este indicador, mayor cantidad de miembros de las Fuerzas del Estado fallecidos durante los actos realizados por un grupo de protestas.

#### 5.1.1.4. *Dimensión: Tensión*

La tensión se define como el estado de oposición y hostilidad relativa entre actores políticos.

La tensión se compone de dos subdimensiones: duración e intensidad. Estas subdimensiones recogen la extensión temporal del estado de hostilidad relativa y el grado de materialización de la oposición entre las partes. De este modo, la tensión se compone de dos indicadores:

##### **Indicador 1: Duración**

La duración consiste en la extensión temporal en el que el estado de hostilidad relativa permanece. Ésta abarca el período temporal desde el inicio de las protestas en la base de datos original, hasta su cese en la misma.

Como se ha explicado anteriormente, los grupos de protestas han sido creados en este trabajo de manera artificial y a efectos prácticos, para facilitar la recodificación y el análisis de los datos, además de la interpretación de resultados. Las matrices de datos originales cubren un período de dieciséis años (1980-1995). No es posible conocer, exceptuando casos muy específicos caracterizados por la extensión y detalle de sus registros cualitativos, el momento exacto en que un conjunto de protestas determinado se inició o finalizó. Es importante recordar que los datos codificados por los investigadores creadores de la matriz original fueron extraídos de noticias periodísticas, por lo que algunos sucesos y muchos detalles no habrán sido registrados. Los creadores de la matriz original han codificado todos los actos de protesta que el software KEDS identificó. En muchos casos, la información disponible sobre el primer acto registrado de un grupo de protestas no hace referencia a situaciones o sucesos anteriores, por lo que no se puede saber si es una continuación o un inicio. Con respecto a la fecha última de las protestas, en ocasiones corresponde a un acto de protesta similar a los anteriores del grupo, sin referencia a los motivos por los que no se han registrado más observaciones posteriormente.

Para determinar el inicio y el cese de los grupos de protestas realizados en este trabajo, se han recodificado en la matriz objeto de análisis las fechas del primer y último acto de protesta de cada grupo. Estos actos no siempre consisten en tipos de acciones ideales de inicio y final de protestas, como pueden ser una proclama, una declaración o la firma de un acuerdo. Las condiciones que debían cumplir para ser considerados como inicio y final de un grupo de protestas eran: (1) compartir adversario; (2) compartir tema o temas; (3) compartir país; y (4) constituir la primera o última observación del grupo. Más allá de estas condiciones, no es posible conocer si ambas observaciones (primera y última) guardaban relación entre sí, o si realmente eran las primeras y últimas. Esta decisión se ha tomado teniendo en cuenta la posibilidad de variación en los discursos, actividades y participantes que puede observarse entre actos de protesta a lo largo del tiempo, sin que por ello dejen de estar relacionadas. Debido al gran número de observaciones de protesta y la variedad de territorios

cubiertos por los datos originales, otro tipo de clasificación con pretensiones de alcanzar una mayor exactitud habría supuesto una inversión en tiempo muy superior a la requerida por la seleccionada, sin que ello pudiera garantizar su completa precisión.

El indicador de duración, por lo tanto, mide la cantidad de días en los que el estado de hostilidad relativa continuó, o la persistencia de las protestas, entre los años 1980 y 1995.

El indicador de la duración consiste en la diferencia en días entre la última y la primera observación del grupo de protestas. Un día se considera como un período de 24 horas.

La medición del indicador de la duración varía entre 1 y 5837. El valor mínimo (1), indica que un grupo de protestas, y en consecuencia sus demandas, duraron un único día. El valor máximo (5837), indica que un grupo de protestas y sus demandas permanecieron activos durante dicha cantidad de días, o casi dieciséis (15,99) años. Es importante recordar que este indicador no tiene en cuenta el número de observaciones de actos de protesta que tuvieron lugar en el período en cuestión.

### **Indicador 2: Intensidad**

La intensidad consiste en el grado de energía o fuerza con la que actúa la protesta.

Mediante la realización de actos de protesta, se materializa la oposición entre las partes. Mayores índices de ocurrencia de actos de protesta señalan una mayor intensidad en la contienda, al observarse un número mayor de desafíos al poder político.

El indicador de la intensidad utilizado en este trabajo es la ratio entre el total de observaciones de protesta de un grupo de protestas y la duración del mismo grupo. Por tanto, se mide la intensidad de manera relativa: se considera la frecuencia de ocurrencia de los actos con relación al período en el que el estado de hostilidad relativa continuaba. De este modo, puede considerarse que se mide también la insistencia de las protestas.

En líneas anteriores se ha expuesto cómo se ha determinado la duración de las protestas, así como la información disponible sobre los indicadores originales de observaciones de protesta. Por esta razón, en estas líneas no se repetirán dichas descripciones.

La escala de medición de este indicador varía entre 0,0005514 y 2. El primer valor (0,0005514) indica la mínima intensidad de las protestas, es decir, una baja ocurrencia de actos de protesta durante un período temporal determinado. Por lo tanto, señala también una baja insistencia por parte de los participantes durante un período temporal relativamente amplio. El segundo valor (2) indica el máximo de intensidad de las protestas, o el máximo de insistencia. El valor máximo indica que en el período temporal que duraron las protestas, en al menos un día se registraron más de un acto de protesta. De esta forma, mayores valores de este indicador señalan una mayor intensidad en la contienda.

#### 5.1.1.5. *Dimensión: Participación*

La participación consiste en la existencia de al menos un individuo que realiza actividades de protesta o toman parte a favor de las mismas. En palabras de Nam, “(p)rotesters are those who challenge state authority using various means, including but not limited to demonstrations, strikes, riots, and statements.” (Nam, 2006, p. 286).

Para medir la participación, se utilizan cuatro indicadores:

##### **Indicador 1: Ratio de participación**

La ratio de participación es la proporción de la población que ha tomado parte en las actividades de un grupo de protestas determinado.

En la matriz original, sus creadores estimaron el número aproximado de participantes en las observaciones de protesta, teniendo en cuenta los datos identificados por el software KEDS en las noticias analizadas. Esta aproximación se realizó teniendo en cuenta los términos utilizados por los periodistas, autores de las noticias, para referirse a la cantidad de participantes. En el apartado ‘Técnicas de recogida de datos’ (Anexo 2) se especificarán los criterios seguidos por los investigadores para realizar dichas estimaciones. No se trata, pues, de cifras exactas.

El total de participantes se ha calculado sumando el número de protestantes registrados en cada una de las observaciones de protesta que componen un mismo grupo. Los protestantes se consideran como “unidades de protesta”, en el sentido de que no son tenidos en cuenta como individuos, sino como entidades que protestan. Las “unidades de protesta”, por lo tanto, interesan como entidades que ejercen presión al poder político. A efectos de este trabajo no es relevante considerar si son los mismos individuos o diferentes (exceptuando un caso que se expone en el párrafo siguiente), ya que lo que importa a efectos de análisis es la presión ejercida por la agregación de sus actos.

Con el objetivo de no sobreestimar en exceso la participación, los datos recodificados sobre la participación de cada acto de protesta han sido modificados en algunos casos. Estos casos son las “ocupaciones”: cuando una serie de actos de protesta caracterizados por este tipo de actividad compartían, además de las condiciones necesarias para formar parte de un mismo grupo de protestas, (1) localidad, (2) tipo (o tipos) nominal de participantes, (3) fechas aproximadas (días consecutivos), (4) similar o igual “Event description”, y (5) misma cantidad de participantes, entonces se tenía en cuenta la participación de una única observación, ignorando las demás. Si la participación en estos actos aumentaba entre observaciones, se añadía a la suma la diferencia entre ambas cantidades. Si, por el contrario, descendía, no se realizaba ningún cómputo. Esta decisión se ha tomado porque se considera que en una actividad de tales características resulta más relevante tener en cuenta cuántos han participado como individuos que como “entidades de protesta”. Esto se considera así porque estas actividades suelen consistir en actos continuados, a diferencia del resto de actividades consideradas

en este trabajo<sup>24</sup>. En conclusión, esta decisión se ha tomado por razones prácticas: reducir la sobreestimación de la participación en la medida de lo posible, aunque no tomando todas las medidas necesarias para alcanzar la posible precisión del indicador por motivos de complejidad y tiempo.

Para determinar la población de cada país se ha utilizado la media correspondiente a los dieciséis años analizados. La media se ha hallado utilizando los datos del Banco Mundial y la Oficina Federal de Estadística alemana. Los datos aportados por el Banco Mundial se han utilizado para realizar la media de todos los países, exceptuando las dos Alemanias previas a la reunificación, por no encontrarse datos disponibles por separado en dicha base de datos. Para estos dos países en el espacio temporal pertinente (1980-1990) se utilizó la media de los datos aportados por la Statistisches Bundesamt, la Oficina Federal de Estadística alemana. La población, siguiendo la definición del Banco Mundial, consiste en el cómputo de “all residents regardless of legal status or citizenship-except for refugees not permanently settled in the country of asylum, who are generally considered part of the population of their country of origin” (The World Bank, 2015). En ambos casos se trata de cifras aproximadas, por lo que la media constituye una estadística apropiada para calcular la proporción deseada.

Mediante el uso de este indicador se pretende medir de forma aproximada la proporción de presión hacia el gobierno en términos poblacionales.

La escala de este indicador varía entre 0 y 3'344028. El valor mínimo (0) indica la ausencia de datos sobre el número de participantes en un grupo de protestas. Este caso se da en aquellos grupos de protesta que utilizaron medios violentos en los que no se puede conocer el número de participantes, como en ataques con explosivos o amenazas de bomba. El valor máximo (3'344028) indica la más alta proporción de participación en las protestas entre los casos a analizar.

### **Indicador 2: Máximo de participación**

Este indicador cuantifica el máximo de participación entre las observaciones de cada grupo de protestas, sin tener en cuenta su relación con el tamaño de la población. Pretende reflejar la movilización máxima obtenida por un grupo determinado de protestas

Los valores de este indicador varían entre 0 y 20 millones. El valor mínimo señala, como en el indicador anterior, que el máximo de participación en un grupo de protestas no ha sido registrado y no es susceptible de ser estimado, debido a sus características particulares. El segundo valor (20.000.000) indica el máximo de participación registrado entre los grupos de protestas.

---

<sup>24</sup> Acciones como huelgas de hambre podrían constituir otro ejemplo de tipo de actividad de similares características, en cuanto a su supuesta continuidad (en términos de individuos que participan y sucesión temporal), pero en estos casos se ha considerado que el ya limitado margen de certidumbre para determinar si consistían en los mismos individuos era relativamente menor, aunque esta afirmación es más que discutible.

### **Indicador 3: Total de participantes en las protestas que son miembros del estado**

Mide el total de protestantes que tienen un puesto laboral directamente relacionado con el estado en el que se desarrollan las protestas. Estos puestos laborales pueden pertenecer a los poderes ejecutivo, legislativo o judicial, a las fuerzas armadas, funcionarios o demás empleados públicos.

En las matrices de datos originales existe una variable denominada “Protester”, referida al grupo o tipo de protestantes. En esta columna se ofrece información respectiva a la categoría social, laboral, ideológica, partidista, etc., a la que pertenecen los participantes en las protestas. Dicha columna ha sido, presuntamente, codificada siguiendo el proceso previamente expuesto: utilizando los datos aportados por el software KEDS en su análisis sistemático de noticias de prensa. Este programa habría indicado a los creadores de la matriz la identidad de los protestantes, los cuales han introducido la información en las matrices de datos originales. Un amplio número de tipos de protestantes han sido identificados e incluidos en las matrices. En el Anexo 3 puede consultarse una lista exhaustiva de los colectivos considerados miembros del estado.

Con el objetivo de calcular el total de protestantes miembros del estado, se ha utilizado la información presente en esta columna (*protester*), en combinación con los datos de la variable “Event description”, y la correspondiente al número de participantes registrado en cada observación.

Un amplio número de tipos de grupos diferentes (87) fueron recodificados como miembros o trabajadores del estado. En caso de duda (e.g. directores de TV, miembros de partidos políticos, partidos políticos, etc.) se ha recurrido a consultar el correspondiente “Event description”. Si en este se hacía referencia directa al estatus del protestante o colectivo en cuestión como empleado público, miembro de alguno de los poderes estatales, o cuerpos de seguridad del estado, se clasificaba dicha observación como realizada por miembros del estado. A continuación, se sumaron los valores de participación correspondientes a aquellas observaciones clasificadas de la manera explicada.

Este indicador varía entre 0 y 20.900.000. El valor mínimo (0) indica que ningún miembro del estado participó en el grupo de protestas en cuestión. El valor máximo (20.900.000) indica la mayor participación registrada de miembros del estado protestantes en un grupo determinado de protestas.

### **Indicador 4: Total de grupos diferentes que participaron**

Este indicador busca cuantificar la diversidad de los participantes, según su inclusión en diferentes grupos sociales. Los grupos sociales consisten en una clasificación nominal de los participantes en función de su pertenencia a colectivos laborales, civiles, partidos, movimientos sociales, grupos de oposición, etc.

Para determinar el número de tipos diferentes de protestantes que participaron en un determinado grupo de protestas, se ha seguido un procedimiento similar al expuesto con relación al indicador

anterior. La variable principal utilizada para construir este indicador fue “Protester”, presente en las matrices de datos originales. Como se ha explicado en líneas anteriores, en las celdas correspondientes a esta columna se especifica el tipo o grupo de protestantes. Es de suponer que estos términos han sido asignados en función al estatus de los participantes, su autodefinición, de haberla, y teniendo en cuenta el tema por el que protestaban. En este trabajo se ha mantenido la clasificación (terminológica) utilizada por los creadores de las matrices originales. Dicha clasificación consiste en la distinción de los diferentes individuos o colectivos en función de su estatus laboral o civil, ideología, afiliación partidista, nacionalidad o grupo étnico, etc. En el Anexo 3 puede consultarse la lista de los 1493 grupos sociales incluidos.

Con el objetivo de cuantificar la diversidad de los grupos participantes, se han contabilizado, para cada grupo de protestas, el total de tipos diferentes de participantes. El grado de variación de este indicador se encuentra entre 1 y 159. El mínimo (1) indica que un único tipo de colectivo llevó a cabo las protestas. El máximo (159) indica que dicha cantidad de grupos sociales, políticos o laborales diferentes tomaron parte en las actividades de protesta.

### **5.1.2. Eficacia de las protestas**

La eficacia consiste en la cualidad o capacidad de una cosa de producir el efecto, o prestar el servicio, para el que está destinada. Las protestas políticas pueden considerarse como eficaces cuando consiguen total o parcialmente sus objetivos.

Los objetivos de las protestas no están siempre claros; de hecho, en muchos casos resultan ambiguos (Colby, 1982). A pesar de esto, en términos generales puede decirse que buscan conseguir cambios. Estos cambios pueden referirse a la conciencia o percepción pública de un problema, a la modificación en la dirección de las políticas, actuaciones o estructuras de un territorio determinado (local, regional, estatal, supranacional, internacional, mundial, etc.), a modificaciones en una empresa o conjunto de empresas, a sustituciones de individuos con responsabilidad política, etc. Por lo tanto, los cambios buscados por las protestas se refieren a uno o varios elementos de un sistema político, social o económico.

De este modo, la eficacia de las protestas consiste en la capacidad para producir, fomentar o canalizar cambios políticos. Idealmente, estos cambios se producen en la dirección esperada o deseada por los participantes en las protestas.

Este trabajo considera el cambio como cualquier alteración en la dirección de algún elemento político (políticas, estructuras o individuos). Más concretamente, el nivel escogido es el estatal.

Estas decisiones responden a una serie de razones, algunas de las cuales se han anticipado en la conceptualización de las protestas políticas, y en la operacionalización de su dimensión “adversario”.

En primer lugar, se debe a una cuestión de disponibilidad de datos. En las matrices originales es posible encontrar un gran número de observaciones de protestas dirigidas hacia los gobiernos o estados, así como una amplia serie de cambios políticos producidos a este nivel. Esto facilita la comparabilidad entre países. En todos los países incluidos en las matrices originales se dan protestas dirigidas hacia este nivel. Además, escasas observaciones hacían referencia a cambios a otros niveles, por lo que, para incluirlos, habría sido necesario recurrir a otras fuentes de datos. Esto habría dificultado la realización de la asociación entre los cambios observados y las protestas. En segundo lugar, la teoría escogida para el análisis hace referencia directa al nivel estatal. En tercer lugar, se considera que podría tener mayor utilidad práctica, debido al alto índice de protestas dirigidas hacia los estados y gobiernos, tanto en el período analizado como en la actualidad. Por último, el nivel estatal constituye un término intermedio entre lo local, cuyas excesivas particularidades dificultarían la comparabilidad, y lo mundial, nivel considerado demasiado abstracto y lejano.

Por lo tanto, las protestas son eficaces cuando consiguen un cambio, o varios, en algún elemento de la política de un gobierno o estado. Así, en este trabajo la dimensión de la eficacia de las protestas es el cambio.

#### 5.1.2.1. *Dimensión: Cambio*

El cambio consiste en cualquier alteración en algún elemento de la política.

En las matrices de datos originales es posible hallar información sobre los cambios políticos sucedidos. Estas observaciones han sido codificadas siguiendo el proceso ya explicado. El software KEDS ha identificado en las noticias analizadas aquellos términos relativos a actos realizados por los políticos y sus gobiernos, así como modificaciones estructurales sucedidas (e.g. cambio de régimen). Los actos identificados son de diversa índole: declaraciones, publicaciones, dimisiones, etc. De igual forma que en las observaciones de protesta, en estos casos se especificaba el tema (*issue*) central en la actuación pertinente.

Todas aquellas acciones no represivas o coercitivas realizadas por los poderes estatales (ejecutivo, legislativo o judicial) y relacionadas con los temas incluidos en los grupos de protesta seleccionados, fueron recodificadas en la matriz objeto de análisis como cambio político. Como se ha especificado en la dimensión “objetivos” de las protestas políticas, estas observaciones de “cambio” fueron asociadas a los grupos de protestas teniendo en cuenta el tema (*issue*) del que trataban. Por añadidura, se ha consultado en todas las observaciones de “cambio” el correspondiente “event description”. En múltiples casos, esta variable aportaba información a mayores que permitía discernir el grupo de protestas al que los poderes estatales habían respondido mediante sus acciones no represivas. En caso de que esta variable no aportara información útil, se utilizaba únicamente la categoría “issue” para realizar la recodificación.

Es posible diferenciar dos subdimensiones del concepto de cambio: (1) el total de cambios y (2) las características de los cambios.

**Subdimensión 1.** El total de cambios consiste en la agregación de los cambios políticos registrados relacionados con el tema central de un grupo de protestas. Podría considerarse equivalente al total de reacciones por parte del gobierno asociadas a las protestas.

#### **Indicador: Total de cambios**

Este indicador derivado se ha realizado sumando el total de cambios relacionados con un tema (issue) determinado, y por consiguiente, con un grupo de protestas concreto. El rango de variación de este indicador se encuentra entre 0 y 104. El mínimo (0) indica que el grupo de protestas en cuestión no tiene asociado ningún cambio. El máximo (104) señala el mayor número de cambios asociados a un grupo de protestas.

**Subdimensión 2.** Para captar mínimamente las características de los cambios registrados, se han elaborado tres categorías: el reconocimiento, la aceptación y la quiebra del poder.

Cada una de estas categorías se compone de una serie de acciones que la caracterizan. La lista exhaustiva de los componentes de estas clasificaciones puede consultarse en el Anexo 3. A cada categoría le corresponde un indicador derivado, el cual señala el total de cambios del tipo en cuestión.

Para realizar esta clasificación, los pasos expuestos sobre la identificación de los casos de cambio se han complementado con la observación de las acciones específicas llevadas a cabo por el gobierno, el estado, o alguno de sus miembros. En función del tipo de acción realizado, y teniendo en cuenta la información disponible en “Event description”, se ha clasificado cada observación de cambio en una de las tres categorías mencionadas.

#### **Indicador 1: Reconocimiento**

El reconocimiento consiste en la toma en consideración expresa del tema motivo de las protestas. El poder político admite, implícita o explícitamente, la existencia legítima de los protestantes y sus demandas, y se muestra dispuesto a emprender acción no represiva o coercitiva al respecto. Puede consistir en negociaciones, adaptaciones, suspensión de medidas de manera temporal, o acciones similares.

La escala de variación de este indicador se encuentra entre 0 y 7. El valor 0 indica que el grupo de protestas en cuestión no tiene asociada ninguna acción de reconocimiento realizada por parte del poder político. El máximo (7) corresponde al mayor número de actos de reconocimiento asociados a un grupo de protestas determinado.

#### **Indicador 2: Aceptación**

La aceptación consiste en el acceso por parte del poder político a emprender acción relativamente

efectiva con relación a las demandas de los protestantes. Alguno de los poderes políticos, o alguno de sus miembros, aceptan total o parcialmente las demandas de los protestantes, se llega a un acuerdo o compromiso, o se suspenden decisiones y políticas previas de manera indefinida. Consiste, pues, en acuerdos, compromisos, retirada de fuerzas coercitivas, liberaciones, etc.

La escala de este indicador varía entre 0 y 100. El valor mínimo (0) señala que las protestas no tienen asociado ningún acto de aceptación por parte del poder político. El máximo (100) indica que el poder político ha accedido a aceptar demandas del grupo de protestas tal número de veces.

### **Indicador 3: Quiebra del poder**

La quiebra del poder se refiere a la desintegración del poder político, de sus estructuras o a la caída de sus miembros. Puede tratarse de cambios radicales en el sistema (e.g. transiciones, elecciones libres) o la dimisión forzada de miembros de los poderes políticos.

Los valores correspondientes a este indicador varían entre 0 y 3. El mínimo (0) indica que los grupos de protestas no tienen asociado ningún acto de quiebra del poder. El valor máximo (3) señala la cantidad más elevada de actos de quiebra de poder asociados a un grupo de protestas.

A continuación se presentan las dos variables de control seleccionadas, ambas correspondientes al contexto en el que se desarrollaron las protestas.

## **5.2. Variables de control**

La importancia del contexto en el que se desarrollan las protestas ha sido enfatizado por múltiples autores (Landman, 2011). Algunos argumentos a favor de su peso han sido expuestos en el apartado ‘Teoría’, como teorías alternativas.

De acuerdo con las teorías estructuralistas, entre los factores contextuales principales tiende a enfatizarse la relevancia del sistema político. Por este motivo, dicha variable será utilizada en este trabajo para controlar el efecto de los indicadores derivados de la teoría. Si dichas teorías fuesen correctas, la variable contextual “sistema político” debería ejercer algún efecto sobre el cambio observado, en detrimento de los indicadores presentados en las líneas anteriores.

Por otra parte, también se utilizará la variable contextual “país” para el mismo fin. Esta variable tiene la característica añadida de poder cumplir la función de variable *proxy*. Mediante su uso se mantienen constantes una amplia serie de factores y aspectos domésticos que podrían explicar de manera alternativa el efecto observado.

### **5.2.1. Variable contextual: País**

El país consiste en la unidad territorial en la que se desarrollan las protestas.

A cada país se le ha asignado un código. En el Anexo 3 puede consultarse una lista exhaustiva de los códigos asignados a cada uno de los países incluidos.

Las matrices de datos originales han sido organizadas por países. De este modo, cada matriz de datos contiene las observaciones de protesta y cambio para un país determinado. La información de la gran mayoría de países estaba repartida en más de una matriz, debido a la elevada cantidad de observaciones registradas. Por añadidura, cada matriz contenía una columna en la que se especificaba el país en el que se desarrollaban los actos identificados. Para recodificar la variable país, dicha columna fue utilizada, sustituyendo el término referente al territorio por el código correspondiente.

A pesar de que los grupos de protestas han sido construidos considerando como uno de sus componentes principales el país donde ejercieron su actividad, es posible utilizar el mismo como variable de control. Esto se debe a que en cada uno de los casos se trata el concepto de maneras diferentes. La agrupación de las protestas en base a este criterio (junto a los otros dos arriba mencionados, adversario y tema) se justifica en la necesidad de asociar las protestas al gobierno o estado hacia el que se dirigen, ya que ha de ser éste el que responda a las mismas para medir la posible eficacia. En cambio, se incluye como variable de control porque, si la teoría es correcta, el territorio no debería influir en las probabilidades de cambio asociadas a cada grupo de protestas.

La variable país es tratada como *dummy*. Por lo tanto, cada uno de los grupos de protesta bien pertenecen a un país (1) o no lo hacen (0).

### **5.2.2. Variable contextual: Sistema político**

El sistema político consiste en la forma particular de gobierno o de organización del estado.

La forma de organización del sistema político también puede denominarse *polity*. Este término puede hacer referencia a cualquier forma de organización política de una unidad territorial dada.

Para medir las características del sistema político de los países incluidos en este trabajo, se utilizan los datos y clasificaciones de Polity IV. En este conjunto de datos se utiliza *polity* como unidad de análisis. Con ciertos matices, en términos generales los creadores de la matriz original consideran *polity* como equivalente a estado. En el manual de Polity IV presentan la definición de *polity* de Webster's New World College Dictionary. Según esta fuente, *polity* consiste en "political or governmental organization; a society or institution with an organized government; state; body politic" (Marshall, Gurr, & Jagers, 2015, pág. 1). Esta definición se completa siguiendo a Eckstein y Gurr, los que consideran *polity* "as subsets of the class of 'authority patterns.'" (Marshall, Gurr, & Jagers, 2015, pág. 1). Estos autores consideran que "all authority patterns are 'equivalents' of state-organizations." Definen *authority patterns* como "a set of asymmetric relations among hierarchically ordered members of a social unit that involves the direction of the unit. (...) The direction of a social unit involves the definition of its goals, the regulation of conduct of its members, and the allocation

and coordination of roles within it.” (Marshall, Gurr, & Jagers, 2015, pág. 1). Siguiendo estas definiciones, los creadores de las matrices de datos del proyecto se centran en codificar los “more or less institutionalized authority patterns that characterize the most formal class of polities, that is, states” (Marshall, Gurr, & Jagers, 2015, pág. 1).

Polity IV recoge el grado en que un sistema político (o estado) presenta características autoritarias de forma institucionalizada (Marshall, Gurr, & Jagers, 2015, pág. 11). Este conjunto de datos también presenta los cambios en dichas características observables a lo largo del tiempo, especificando las fechas de inicio, duración y final de cada uno de los tipos y cambios codificados.

Múltiples fuentes de información fueron utilizadas para crear Polity IV. Los creadores de la matriz establecieron una serie de criterios de definición, clasificación y codificación de casos, fijándose en las características institucionales que presentaban y en los cambios en las mismas.

En este trabajo, siguiendo la propuesta de los creadores de Polity IV, las características del sistema político se miden en un eje gradual, en cuyos extremos se encuentran la democracia y el autoritarismo. Para determinar el grado de autoritarismo o democracia de un país determinado se utiliza la variable *Polity*, presente en la base de datos mencionada. Para crear esta variable, los autores restaron a los valores de democracia asignados a cada *polity* sus valores de autoritarismo. Así, obtuvieron un único valor para cada caso (*combined polity score*). Estos valores varían entre -10 (*autoritarismo completo*) y +10 (*democracia completa*).

Para determinar el valor de democracia y el de autoritarismo de un sistema político, los autores utilizaron una serie de indicadores referentes a las diferentes características observables de los sistemas políticos. En función de la característica que presentaran, se añadía un valor u otro a la suma total. La suma de dichos valores indica el mayor o menor grado de democracia o autoritarismo que un estado presenta. Las características consideradas fueron: *Competitiveness of Executive Recruitment*, *Openness of Executive Recruitment*, *Constraint on Chief Executive*, *Competitiveness of Political Participation*, y *Regulation of participation* (Marshall, Gurr, & Jagers, 2015, pp. 15-16). Cada una de estas categorías presenta diferentes variaciones, en función de las cuales se asigna un valor mayor o menor a los índices de democracia y autoritarismo.

El indicador utilizado en este trabajo para medir las características del sistema político es el *combined polity score* presentado en las líneas superiores. El rango de variación se encuentra entre -9 y 10. El valor mínimo (-9) indica un alto grado de autoritarismo en el sistema político al que se refiere. El valor máximo (10) indica el máximo grado de democracia observado.

Un segundo indicador ha sido utilizado para medir el cambio en los valores de *polity* en el estado en cuestión durante el período en el que duraron las protestas de cada grupo.

Para recoger el posible cambio en las instituciones políticas se ha construido un indicador derivado,

utilizando los datos de Polity IV. Concretamente, las variables utilizadas fueron *byear* y *eyear*. Estas variables recogen, respectivamente, el año en que el tipo de sistema político indicado en la variable *polity* empezó (*Polity Begin Year*) y cuando terminó (*Polity End Year*). Observando las fechas señaladas, se determinó si durante el tiempo asociado a un grupo de protestas el país en el que se desarrollaban sufrió cambios institucionales o no. El tiempo asociado a un grupo de protestas consiste en el período temporal entre la fecha de inicio y la final de las protestas (cuya determinación se explicitó en la dimensión 4 del concepto de protestas políticas, la “duración” de las protestas).

Con esta información se creó una variable *dummy*. Esta variable indica si durante el tiempo de referencia de un grupo de protestas el sistema político mejoró (1) o no (0). El valor 1 indica que el sistema político, durante el tiempo en el que un grupo de protestas continuaba activo, experimentó cambios que lo acercaban más hacia la democracia. El valor 0 indica que el sistema político, durante el período de referencia para el grupo de protestas, no experimentó cambio alguno, o se volvió más autoritario.

## 6. HIPÓTESIS PRELIMINARES

1. Un aumento en el total de acciones de protesta estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
2. Un aumento en el total de observaciones no violentas estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
3. Un aumento en la ratio entre observaciones violentas y el total de observaciones estará correlacionado negativamente con el total de cambios.
4. Un aumento en el total de fuerzas estatales heridas estará correlacionado negativamente con el total de cambios.
5. Un aumento en el total de fuerzas estatales fallecidas estará correlacionado negativamente con el total de cambios.
6. Un aumento en la intensidad de las protestas estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
7. Un aumento en la ratio entre participación y la población estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
8. Un aumento en el máximo de participación estará correlacionado positivamente con el total de cambios.

9. Un aumento en el total de miembros del estado que participan estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
10. Un aumento en el total de grupos que participan estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
11. Las protestas centradas únicamente en el tema antigobierno conseguirán menos cambios que las que traten otros temas.

## **7. ANÁLISIS DE DATOS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Tras haber completado los pasos previos necesarios para el desarrollo de la investigación (definición de objetivos; revisión bibliográfica; construcción de la teoría; conceptualización y operacionalización; extracción de hipótesis; y búsqueda, transformación y presentación datos<sup>25</sup>) se procede en este apartado al análisis de los datos y a la interpretación de los resultados obtenidos.

El análisis cualitativo de los datos permite valorar la posible presencia o ausencia de relaciones entre las variables seleccionadas. Al mismo tiempo, permite conocer la fuerza y dirección de dichas relaciones. La interpretación de los resultados obtenidos mediante el análisis contribuye a la profundización en el conocimiento sobre las relaciones estudiadas.

Mediante el desarrollo del análisis estadístico se pretenden cumplir los objetivos señalados en el apartado pertinente ('Objetivos'). Más allá de la ampliación de conocimientos y competencias en el área de la Ciencia Política, el análisis estadístico servirá principalmente para comprobar si existe relación entre las variables estudiadas, averiguar cuánto influyen las variables independientes en las dependientes, y conocer si la dirección coincide con la esperada. No se pretende predecir sucesos futuros, sino comprobar la veracidad de la teoría. Esto requiere poner a prueba su validez, verificando o falsando las hipótesis extraídas de la misma.

El software escogido para realizar el análisis estadístico fue Stata, en su versión 13.0. Su selección se debe principalmente a la flexibilidad del programa y a la comodidad de uso que ofrece.<sup>26</sup>

En este apartado se analizarán las relaciones entre las variables y se interpretarán los resultados obtenidos. Para ello, en primer lugar, se presentan los estadísticos descriptivos de las cuatro variables

---

<sup>25</sup> La información relativa a los datos utilizados y su transformación puede consultarse en el Anexo 2. En dicho anexo se especifican, presentan y describen las fuentes de datos utilizadas, se señalan sus ventajas y desventajas, y se aportan razones que justifican su selección y uso.

<sup>26</sup> Ambos factores están relacionados con el sistema de comandos del programa, la organización funcional del sistema de ventanas, la posibilidad de guardar hojas de trabajo con notas, y la sencillez de extracción de resultados.

dependientes. En segundo lugar, se presentará el análisis de los modelos obtenidos para las cuatro variables dependientes. En función de la distribución de frecuencias encontrada en las variables dependientes se utilizará la técnica *Negative Binomial Regression* o *Poisson Regression* para la construcción de modelos, según proceda. Para cada variable dependiente se expondrán los modelos de regresión anidados<sup>27</sup>. Se realizará una comparación entre los modelos susceptibles de ser comparados<sup>28</sup>, para después analizar más a fondo aquel que resulte más adecuado para explicar la relación entre las variables incluídas. En tercer lugar, se añadirán las variables de control a los modelos completos para comprobar si existen otras variables no consideradas por la teoría que pudieran explicar mejor los valores observados de las variables dependientes. Por último se recapitularán los resultados más relevantes, poniéndolos en relación con la teoría y las hipótesis. Se repasarán las hipótesis verificadas y las desmentidas, señalando aciertos y errores, y las implicaciones para la teoría.

Antes de proceder al análisis, resulta importante señalar los problemas encontrados y las soluciones adoptadas. También se mencionarán los posibles sesgos que podrían limitar las inferencias a realizar sobre los resultados obtenidos.

Debido a los pocos casos analizados, es muy posible que haya un problema de comisión de error de potencia. Esto consiste en que los resultados obtenidos contengan falsos negativos (errores de Tipo II). Para compensar los posibles falsos negativos, el criterio de significación utilizado es 0.1.<sup>29</sup>

Otra característica de los datos a analizar consiste en la gran variación entre casos. Esto puede derivar en el sesgo de los resultados de la regresión. Con el objetivo de no sesgar los resultados se utiliza el comando *exposure*<sup>30</sup>. Al mismo tiempo, su uso dota de mayor robustez a los resultados. La variable independiente seleccionada para este comando ha sido la “duración”. Se ha seleccionado esta variable debido a que contiene la información relativa a la cantidad de tiempo durante el cual las protestas pudieron haber obtenido algún cambio. Al incluirla en este comando, la regresión se calcula teniendo en cuenta las variaciones en tiempo de exposición asociado a cada grupo de protestas.

Con los objetivos de evitar falsos positivos y de controlar “for mild violation” de los supuestos iniciales intrínsecos a todo análisis de regresión, se utiliza el comando *vce (robust)*. Mediante este comando se obtienen desviaciones típicas robustas para los parámetros estimados. Al mismo tiempo,

---

<sup>27</sup> Por razones de espacio, la presentación y análisis de los modelos simples correspondientes a las cuatro variables dependientes se encuentra en el Anexo 4. A pesar del interés que se deriva de observar las variaciones en las diferentes dimensiones de protesta por separado con relación a las cuatro variables dependientes (pudiendo obtener indicios sobre la relación entre ambos), sus resultados podrían no ser fiables (al incluir un número de variables muy inferior que el que correspondería según la teoría). Por esta razón, su omisión del grueso del trabajo no resulta problemática.

<sup>28</sup> Los modelos susceptibles de ser comparados son aquellos que comparten número de casos, variable dependiente y técnica de regresión. La comparación de modelos puede consultarse en el Anexo 4.

<sup>29</sup> Ésto aumenta el riesgo de cometer error de Tipo I (falsos positivos).

<sup>30</sup> *Exposure* “specifies a variable indicating the amount of time during which an observation was “at risk” of the event occurring” (Long & Freese, 2001, pág. 231). Este comando incorpora en la estimación diferencias en el *exposure time*.

su uso permite solucionar los posibles problemas de heteroscedasticidad<sup>31</sup> y autocorrelación entre las variables independientes.<sup>32</sup> (Institute for Digital Research and Education, 2015)

Además, para asegurar la falta de correlación entre variables independientes (autocorrelación), se realiza la comprobación de la ausencia de la misma.

Para evitar la *dummy variable trap*<sup>33</sup>, se incluirán (m-1) variables *dummy*. (Gujarati, 2012)

Por otra parte, para captar los posibles errores de especificación de los modelos, se analizarán los mismos incluyendo variables de control.

## 7.1. Estadísticos descriptivos

Las variables dependientes estudiadas en este trabajo (total de cambios, total de aceptaciones, total de reconocimientos y total de actos de quiebra de poder) son de *count type*. Este tipo de variables se caracterizan por poder asumir una serie de valores discretos, finitos y positivos. Además, los valores que pueden adoptar son medidos durante un período de tiempo determinado (finito). (Gujarati, 2012)

Para modelar este tipo de datos, en este trabajo se consideran dos opciones alternativas: Poisson Regression Model (PRM) y Negative Binomial Regression Model (NBRM). La primera se utiliza en modelos en los que la variable dependiente presenta *equidispersion*. En caso de que la variable dependiente presente *overdispersion*, el NBRM resulta más adecuado.<sup>34</sup>

Con el objetivo de comprobar la posible existencia de *overdispersion* en las variables dependientes, se utilizará la siguiente técnica informal. Ésta consiste en comprobar la relación entre media y varianza de las variables dependientes. Si la varianza es considerablemente superior a la media, se infiere que existe *overdispersion*. Por el contrario, si los valores de ambos estadísticos son similares, se considera que presenta *equidispersion*. (Gujarati, 2012)

De este modo, con miras a seleccionar la técnica de análisis pertinente para cada variable dependiente, conviene en primer lugar conocer los estadísticos descriptivos para cada una de las cuatro variables dependientes incluidas.<sup>35</sup>

Como se puede observar en la tabla inferior, el grado de similitud entre la media y la varianza difiere

---

<sup>31</sup> 'Heteroscedasticidad' se refiere a la variación desigual en los valores de las desviaciones típicas. (Gujarati, 2012)

<sup>32</sup> Por razones técnicas, la corrección de las desviaciones para evitar los sesgos de heteroscedasticidad y autocorrelación no se ha mantenido durante la comparación de los modelos (Anexo 4). Ésto no afecta mucho a la significación de las variables, y resulta útil para realizar la comparación de modelos.

<sup>33</sup> La *dummy variable trap* consiste en la correlación perfecta entre los coeficientes correspondientes a las variables *dummy* de cada categoría. (Gujarati, 2012)

<sup>34</sup> *Equidispersion* consiste en la característica de la distribución de la variable dependiente, según la cual la media y la varianza de la variable dependiente coinciden. Por el contrario, *overdispersion* se refiere a la desigualdad entre la media y la varianza de la variable dependiente. (Gujarati, 2012, pág. 206)

<sup>35</sup> En el Anexo 4 pueden consultarse los histogramas correspondientes a cada una de estas variables. Los indicios de *overdispersion* se mantienen y refuerzan en los gráficos. En ellos puede apreciarse la desigual distribución de frecuencias que cada una de las variables dependientes presenta.

entre las variables dependientes. En las variables “total de cambios” (totcambios) y “total de aceptaciones” (accept) existen fuertes indicios de *overdispersion*, ya que la varianza y la media difieren en gran medida. Por consiguiente, para estas dos variables dependientes se aplicará la técnica de regresión NBRM. Por el contrario, la media y varianza de las variables dependientes “total de reconocimientos” (reconoc) y “total de actos de quiebra de poder” (quiebrapod) contienen valores similares. En consecuencia, estas se modelarán utilizando PRM.

**Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las variables dependientes**

```
. tabstat totcambios reconoc accept quiebrapod, statistics( mean median sd var min max ) columns(statistics)
```

variable	mean	p50	sd	variance	min	max
totcambios	4.593939	1	10.24986	105.0597	0	104
reconoc	.2727273	0	.8650648	.748337	0	7
accept	4.242424	1	9.850809	97.03843	0	100
quiebrapod	.0787879	0	.3660581	.1339985	0	3

Fuente: elaboración propia

Para evitar la *dummy variable trap*, resulta necesario seleccionar una categoría de referencia para cada una de las variables *dummy* utilizadas. Al mismo tiempo, su selección implica la posterior interpretación de los coeficientes de las variables *dummy* con relación a la categoría de referencia escogida. Las dos variables *dummy* utilizadas en este trabajo corresponden al tema de las protestas (variable independiente) y al país donde se desarrollan (variable de control). La primera variable, como se ha indicado en el apartado ‘Conceptualización y operacionalización’, abarca siete temas diferentes (antigobierno, derechos, democracia, economía, antigobierno y derechos, antigobierno y economía, derechos y economía). La variable de control “país” incluye 28 países europeos (lista en Anexo 3). La categoría de referencia ha sido asignada observando la distribución de frecuencias de cada una de las categorías con relación al total de cambios registrados. Posteriormente, se han seleccionado aquellas categorías que presentaran valores más extremos. En otras palabras, aquel tema y país que tuviera asociado un menor número de cambios, atendiendo a la distribución de frecuencias de la variable dependiente “total de cambios”, fue el escogido. La razón de escoger la variable “total de cambios” para seleccionar la categoría de referencia es que ésta engloba a las otras tres variables dependientes, ya que consiste en la suma de las demás.<sup>36</sup>

La categoría de referencia del tema seleccionada es “antigobierno” (código 1), por tener asociado un total de 21 no-cambios. Esto quiere decir que en 21 casos en los que hubo protestas “antigobierno” no se registró ningún cambio asociado a las mismas. Este es el valor más alto de falta de cambios en

<sup>36</sup> En el Anexo 4 pueden consultarse las tablas de frecuencias utilizadas para seleccionar las categorías de referencia para las variables *dummy* tema y país.

aquellos casos donde hubo protestas.

La categoría de referencia del país que se ha escogido es Eslovaquia (código 24), ya que seis grupos de protestas no tuvieron ningún cambio asociado. Éste es el valor más alto, en términos de falta de cambios registrados a pesar de las protestas, de grupos de protestas por países.

Antes de proceder al análisis preliminar de los modelos, conviene mencionar la prueba realizada con respecto a la posible correlación entre variables independientes. Esta comprobación resulta imprescindible, ya que en caso de existir correlación perfecta entre indicadores (*collinearity* o *multicollinearity*) no se pueden estimar los coeficientes de regresión ni realizar inferencias. Como se puede observar en la tabla 15 del Anexo 4, no existe correlación perfecta entre las variables utilizadas en este trabajo. (Gujarati, 2012)

En las próximas líneas se procede al análisis e interpretación de los modelos anidados obtenidos, con el principal objetivo de poner a prueba las hipótesis preliminares.

En primer lugar se presentan los modelos anidados obtenidos mediante el uso de Negative Binomial Regression, para las variables dependientes “Total de cambios” y “Total de aceptaciones”. Tras el análisis de cada conjunto de modelos anidados para una misma variable dependiente se procede al análisis detallado de aquel modelo más adecuado para explicar la relación observada. La adecuación relativa de los modelos se ha determinado de acuerdo con los resultados obtenidos de la comparación de modelos (en Anexo 4). Más adelante se analizan los modelos obtenidos mediante Poisson Regression para las variables dependientes “Total de reconocimientos” y “Total de actos de quiebra de poder”, siguiendo el mismo procedimiento y objetivo que en el caso anterior.

## **7.2. Total de cambios**

### **7.2.1. Modelos anidados**

Los modelos anidados correspondientes a la variable dependiente “Total de cambios” (tabla 2) son altamente significativos. Atendiendo a los valores de la probabilidad de  $\chi^2$  ( $\text{prob} > \chi^2$ ), es posible descartar la hipótesis nula para todos los modelos<sup>37</sup>.

Existe un alto número de variables con significación estadística. Se observan diferencias entre los modelos, en términos de significación de las variables, valor del coeficiente, y dirección del signo del coeficiente. A medida que se añaden variables al modelo, los coeficientes y la significación tienden a crecer, mientras que el signo de la relación se modifica en algunas variables.

---

<sup>37</sup> La hipótesis nula consiste en “un enunciado de “ningún efecto” o “ninguna diferencia”” (Ritchey, 2008, pág. 277). Según la hipótesis nula ninguna variable independiente tiene relación con la variable dependiente.

**Tabla 2. Modelos anidados de la variable dependiente “Total de cambios”**

<b>VD: Total cambios</b>	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9
constante	-8.303424 *** (.6079536)	-8.834908 *** (.6754159)	-9.487301 *** (.6164149)	-9.368508 *** (.6046501)
<b>Tema2 (Derechos)</b>	<b>1.27775 **</b> (.5326697)	<b>2.015706 ***</b> (.6223438)	<b>2.404842 ***</b> (.6180068)	<b>2.418765 ***</b> (.5789857)
<b>Tema3 (Democracia)</b>	<b>1.290174 **</b> (.6233249)	<b>2.029136 ***</b> (.63677)	<b>2.158724 ***</b> (.621234)	<b>2.148212 ***</b> (.5925731)
<b>Tema4 (Economía)</b>	<b>1.890228 ***</b> (.5308745)	<b>2.591234 ***</b> (.5807397)	<b>2.882839 ***</b> (.5526906)	<b>2.685789 ***</b> (.5555761)
<b>Tema12 (Antigob y Derech)</b>	.645423 (.580214)	<b>1.375129 **</b> (.6215904)	<b>1.816947 ***</b> (.6181243)	<b>1.641404 ***</b> (.5835526)
<b>Tema 14 (Antigob y Econo)</b>	.983947 (1.006065)	<b>1.645336 *</b> (.9662261)	<b>1.805168 ***</b> (.6288446)	<b>1.773336 ***</b> (.5947885)
<b>Tema 24 (Derech y Econo)</b>	.8655647 (.6642673)	<b>1.591174 **</b> (.7215217)	<b>1.532064 **</b> (.7195513)	<b>1.4991 **</b> (.6994608)
Total acciones	<b>.0414214 **</b> (.0198153)	-0.0021372 (.0426554)	.0151339 (.0259757)	-0.011963 (.0334535)
Total obs no violentas		<b>.0006242 **</b> (.000265)	<b>-.0005146</b> (.0004754)	<b>-.0006916</b> (.0005437)
Ratio obs violentas		1.127654 (1.12507)	<b>1.6943 *</b> (1.109824)	1.478591 (1.120788)
Total fuerzas est heridas		.0007086 (.001513)	.0005098 (.0012251)	<b>.0011165</b> (.0013807)
<b>Total fuerzas est fallecidas</b>		-0.0231572 (.0151826)	<b>-.0313145 **</b> (.0136451)	<b>-.0299433 **</b> (.0142168)
<b>Intensidad</b>			<b>5.797704 **</b> (2.453243)	<b>5.715261**</b> (2.534043)
Ratio participacion				.1487491 (.1273078)
Maximo participacion				-9.51e-09 (2.89e-08)
<b>Total miembros estado part</b>				<b>-7.27e-08 **</b> (3.08e-08)
Total grupos				.0112814 (.0078082)
Log pseudolikelihood	-391.3977	-384.66245	-351.23155	-349.29468
Wald chi2	(7) 32.99	(11) 78.21	(12) 101.60	(16) 142.84
Prob>chi2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
/ln alpha	.4200207	.2943932	.2755294	.2238346
alpha	1.521993	1.342312	1.317228	1.250864
Num obs	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*, p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

Las variables relacionadas con el “tema” de las protestas resultan altamente significativas en la dirección propuesta por las hipótesis. En cambio, la variable “Total de acciones”, a pesar de ser significativa en el primer modelo (modelo 6), a medida que se añaden variables pierde su significación, además de ver el signo del coeficiente modificado.

Los resultados de las variables relacionadas con el método de protesta resultan ambiguos. Mientras que en el modelo 7 la variable “Total de observaciones no violentas” resulta significativa y con el signo esperado, en los modelos sucesivos pierde su significación y el signo que indica la dirección de la relación se modifica. La “Ratio de observaciones violentas” es significativa sólo en el modelo 8, pero en todos ellos (7, 8 y 9) presenta el signo contrario al predicho por las hipótesis. En cambio, el “Total de Fuerzas Estatales fallecidas” resulta significativa en los modelos 8 y 9, presentando el signo predicho en las hipótesis. La variable “Total de Fuerzas Estatales heridas” no presenta valores significativos en ningún modelo, además de presentar el signo contrario al propuesto por las hipótesis.

Por otra parte, la variable “Intensidad” presenta evidencias empíricas favorables a las hipótesis. Es significativa estadísticamente, presenta el signo propuesto en las hipótesis y su coeficiente es alto.

Con relación a la participación en las protestas, las variables “Ratio de participación”, “Máximo de participación” y “Total de grupos” tampoco resultan significativas. La variable “Total de miembros del estado participantes” resulta significativa, pero presenta el signo contrario al esperado, además de un alto coeficiente. Por tanto, las evidencias empíricas a favor de la dimensión de protesta “participación” resultan contrarias a las hipótesis preliminares.

Al comparar los modelos anidados (Anexo 4), el modelo 8 ha resultado ser el más adecuado. Esto significa que en este modelo se incluyen la combinación de variables independientes que mejor explica los valores de la variable dependiente. Para facilitar la interpretación del mismo se utilizará una tabla de resultados que ofrecen mayor detalle sobre las relaciones observadas.

En la tabla 3 se presenta el cambio porcentual en los valores de la variable dependiente por cada aumento en una unidad de la variable independiente (%), además del cambio porcentual en los valores de la variable dependiente por cada aumento en una unidad de la desviación de la variable independiente ( $\%StdX$ )<sup>38</sup>. El valor de las desviaciones puede consultarse en la columna *SDofX*. También se incluye el nivel de significación de cada variable ( $P > |z|$ ).

---

<sup>38</sup> Al pie de la tabla 3 se ha incluido la guía de información que facilita la interpretación de la misma. Para analizar los modelos de las demás variables dependientes se utilizará este mismo formato de tabla de resultados, pero no se incluirá la guía que facilita la interpretación.

**Tabla 3. Modelo simple de la variable dependiente “Total de cambios”**

. listcoef, help percent

nbreg (N=165): Percentage change in expected count

Observed SD: 10.2499

	b	z	P> z	%	%StdX	SDofX
tema2	2.4048	3.891	0.000	1007.7	140.8	0.365
tema3	2.1587	3.475	0.001	766.0	93.1	0.305
tema4	2.8828	5.216	0.000	1686.5	191.5	0.371
tema12	1.8169	2.939	0.003	515.3	98.2	0.377
tema14	1.8052	2.871	0.004	508.1	89.3	0.354
tema24	1.5321	2.129	0.033	362.8	57.6	0.297
totaccp	0.0151	0.583	0.560	1.5	12.0	7.508
totobsnoviol	-0.0005	-1.082	0.279	-0.1	-28.4	649.597
robsvioltot	1.6943	1.527	0.127	444.3	42.7	0.210
totestheri	0.0005	0.416	0.677	0.1	8.4	157.505
totestmuert	-0.0313	-2.295	0.022	-3.1	-42.5	17.672
concentrac~d	5.7977	2.363	0.018	32854.2	546.0	0.322
constant	-9.4873	-15.391	0.000	.	.	.
alpha						
lnalpha	0.2755	.	.	.	.	.
alpha	1.3172	.	.	.	.	.

LR test of alpha=0: . Prob>=LRX2 = .  
 b = raw coefficient  
 z = z-score for test of b=0  
 P>|z| = p-value for z-test  
 % = percent change in expected count for unit increase in X  
 %StdX = percent change in expected count for SD increase in X  
 SDofX = standard deviation of X

Fuente: elaboración propia

Todos los “temas” son significativos<sup>39</sup>. Tratando el grupo de protestas el “Tema derechos” (tema2), aumenta el número de cambios esperado en un porcentaje de 1007.7, con relación a los cambios esperados si tratara del “Tema antigobierno”, manteniendo las demás variables en sus valores constantes. Por cada aumento de una unidad de la desviación de esta variable (0.365), y manteniendo las demás variables constantes, aumenta el número de cambios esperados en un 140.8 % con relación a los cambios esperados si el grupo de protestas trataran el “tema antigobierno”. Si las protestas tratan el “Tema democracia” (tema3), el “Tema economía” (tema4), “Tema antigobierno y derechos” (tema12), “Tema antigobierno y economía” (tema14), o el “Tema derechos y economía” (tema24), manteniendo las demás variables en sus valores constantes, el número de cambios esperado aumenta respectivamente en un 766 %, 1686.5 %, 515.3%, 508.1 %, y 362.8 %, al compararlos con el “Tema

<sup>39</sup> Los coeficientes de los temas han de interpretarse con relación a la categoría de referencia “Tema antigobierno”.

antigobierno”. La variable “Tema economía” tiene asociado el mayor porcentaje de número de cambios esperados de entre los siete temas incluidos. Por cada aumento de una unidad de la desviación de esta variable (0.371), y manteniendo las demás variables constantes, aumenta el número de cambios esperados en un 191.5 % con relación a los cambios esperados si el grupo de protestas trataran el “Tema antigobierno”. Estos resultados constituyen evidencia empírica favorable a la hipótesis 11, apoyando que las protestas centradas únicamente en el tema antigobierno conseguirán menos cambios que las que traten otros temas.

Las variables “Total de acciones” (totaccp), “Total de observaciones no violentas” (tobsnoviol), “Ratio observaciones violentas” (robsvioltot), y “Total Fuerzas Estatales heridas” (totestheri) no son estadísticamente significativas. Al no ser posible rechazar la hipótesis nula, estos resultados podrían considerarse evidencia empírica contraria a las hipótesis 1, 2, 3 y 4. Por añadidura, las variables “Total de observaciones no violentas”, “Ratio observaciones violentas” y “Total Fuerzas Estatales heridas” presentan el signo contrario al predicho por las hipótesis.

Los resultados obtenidos sobre la variable “Total de Fuerzas Estatales fallecidas” (totestmuert) apoyan la hipótesis 5, según la cual un aumento en el total de Fuerzas Estatales fallecidas estaría correlacionado negativamente con el total de cambios. Por cada aumento de un fallecimiento de los miembros de las Fuerzas Estatales, con las demás variables en sus valores constantes, el total de cambios obtenidos esperado desciende en un 3.1 %. Si las Fuerzas Estatales fallecidas aumentan en una unidad de desviación (17.7) mientras las demás variables permanecen constantes, el total esperado de cambios desciende en un porcentaje de 42.5.

Los valores de la variable “Intensidad” (concentracintensid), además de ser significativos, son los más elevados de entre las variables incluidas. Por cada aumento en la “Intensidad”, manteniendo las demás variables constantes, el total de cambios obtenidos esperado asciende en un 32854 %. Si la intensidad de las protestas aumenta en una unidad de desviación (0.322), el total esperado de cambios asciende en un porcentaje de 546. Estos resultados constituyen evidencia empírica importante favorable a la hipótesis 6, según la cual un aumento en la intensidad de las protestas está correlacionado positivamente con el total de cambios.

Mientras que las hipótesis 1, 2, 3 y 4 se han visto debilitadas por los datos analizados, los resultados apoyan las hipótesis 5, 6 y 11. La intensidad de las protestas resulta la variable más relevante en este modelo, seguida por el tema economía. A pesar de que en términos de significación estadística la variable de Fuerzas Estatales fallecidas resulta relevante y el coeficiente indica en la dirección esperada según las hipótesis, la imposibilidad de rechazar la hipótesis nula de las demás variables que componen la dimensión “método de protesta” y los signos de sus coeficientes (observaciones no violentas, ratio de observaciones violentas y Fuerzas Estatales heridas) debilitan las hipótesis

favorables a la mayor adecuación del uso de la no violencia.

A continuación se presentan y analizan los modelos obtenidos para la variable dependiente “Total de aceptaciones”. En primer lugar se analizarán los modelos anidados. Posteriormente se analizará en profundidad el modelo más adecuado resultante de la comparación de modelos.

### **7.3. Total de aceptaciones**

#### **7.3.1. Modelos anidados**

En la página siguiente (tabla 4) pueden consultarse los modelos anidados correspondientes a la variable dependiente “Total de aceptaciones”. Todos ellos son estadísticamente significativos. La hipótesis nula de ausencia de relación entre las variables puede ser descartada para todos ellos.

Existe un alto número de variables con significación estadística. Se aprecian diferencias entre los modelos, en cuanto a la significación de las variables, los valores de los coeficientes, y dirección de la relación indicada por el signo del coeficiente. A medida que se añaden variables al modelo, en términos generales los coeficientes y la significación tienden a crecer, aunque existen algunas excepciones; a su vez, la dirección de la relación se modifica en algunos coeficientes.

Las variables relacionadas con el “tema” de las protestas resultan significativas, además de indicar en la dirección propuesta por las hipótesis. Exceptuando el modelo 15, en el que sólo los temas “derechos” y “economía” son significativos, en los demás modelos su significación es considerable.

Por el contrario, la variable “Total de acciones”, a pesar de ser significativa en el primer modelo y presentar el signo esperado (modelo 15), a medida que se añaden variables pierde su significación, además de ver el signo del coeficiente modificado (modelo 18). Lo mismo ocurre con la variable “Total de observaciones no violentas”, coincidiendo con lo determinado por la hipótesis 2 en el modelo 16, pero perdiendo significación y cambiando la dirección de la relación en los modelos siguientes. La “Ratio de observaciones violentas” y el “Total de Fuerzas Estatales heridas” presentan el signo contrario al esperado según las hipótesis, pero no resultan estadísticamente significativas. Por el contrario, el “Total de Fuerzas Estatales fallecidas” presenta el signo predicho por las hipótesis, además de ser significativa.

La variable “Intensidad” resulta altamente significativa, presentando el signo esperado siguiendo la hipótesis correspondiente.

Las variables “Máximo de participación” y “Total de miembros del estado participantes” tienen el signo contrario al propuesto por las hipótesis, siendo sólo la segunda variable estadísticamente significativa. La “Ratio de participación” y el “Total de grupos”, a pesar de presentar el signo predicho por las hipótesis, no son estadísticamente significativas.

**Tabla 4. Modelos anidados de la variable dependiente “Total de aceptaciones”**

VD: Total aceptaciones	Modelo 15	Modelo 16	Modelo 17	Modelo 18
constante	-8.503548 *** (.6079863)	-9.058881 *** (.6974993)	-9.552083 *** (.666122)	-9.475917 *** (.6577988)
<b>Tema2 (Derechos)</b>	<b>1.354673 **</b> (.5515742)	<b>2.053611 ***</b> (.6489169)	<b>2.354893 ***</b> (.6347617)	<b>2.393019 ***</b> (.5846178)
<b>Tema3 (Democracia)</b>	.4864552 (.7088221)	<b>1.262191 *</b> (.7666423)	<b>1.286519 *</b> (.7217925)	<b>1.343571 *</b> (.7030654)
<b>Tema4 (Economía)</b>	<b>1.967533 ***</b> (.5565875)	<b>2.622136 ***</b> (.6249711)	<b>2.835249 ***</b> (.5953309)	<b>2.694636 ***</b> (.6261356)
<b>Tema12 (Antigob y Derech)</b>	.7403492 (.6040262)	<b>1.441756 **</b> (.6929388)	<b>1.784393 ***</b> (.6779176)	<b>1.6471 **</b> (.6525095)
<b>Tema 14 (Antigob y Econ)</b>	.7737247 (.6858908)	<b>1.431677 **</b> (.6812533)	<b>1.636183 **</b> (.6400949)	<b>1.636908 ***</b> (.596776)
<b>Tema 24 (Derechos y Econ)</b>	.8430998 (.6740999)	<b>1.554759 **</b> (.758041)	<b>1.452914 *</b> (.7477908)	<b>1.463029 **</b> (.7225572)
Total acciones	<b>.046891 ***</b> (.0172567)	.011966 (.0316031)	.0239088 (.0255578)	-.002019 (.0345186)
<b>Total obs no violentas</b>		<b>.0005484 **</b> (.000229)	-.0004171 (.0003652)	-.0005766 (.0003935)
Ratio obs violentas		1.213904 (1.36362)	1.646443 (1.345386)	1.427102 (1.414477)
Total fuerzas est heridas		.000422 (.0013435)	.0003002 (.0012087)	.0009726 (.0014528)
<b>Total fuerzas est fallecidas</b>		<b>-.0279123 *</b> (.0151289)	<b>-.0338164 **</b> (.0148062)	<b>-.0330835 **</b> (.0159898)
<b>Intensidad</b>			<b>5.013115 ***</b> (1.779275)	<b>4.915657 ***</b> (1.680085)
Ratio participacion				.1461155 (.1491979)
Maximo participacion				-2.07e-08 (3.33e-08)
<b>Total miembros estado part</b>				<b>-7.62e-08 **</b> (3.07e-08)
Total grupos				.0112541 (.0081948)
Log pseudolikelihood	-358.38915	-352.54333	-328.13445	-326.17244
Wald chi2	(7) 41.20	(11) 74.26	(12) 113.25	(16) 149.20
Prob>chi2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
/ln alpha	.3975014	.2673088	.2148778	.1475279
alpha	1.488102	1.306444	1.23971	1.158966
Num obs	165	165	165	165

p < .01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

Tras realizar la comparación de estos modelos, el 17 ha resultado ser el que mejor se ajusta para explicar la relación entre las variables estudiadas. Este modelo se analiza en las próximas líneas en más detalle con el apoyo de la tabla 5, específica para el mismo, con el objetivo de comprender mejor las relaciones mencionadas.

**Tabla 5. Modelo simple de la variable dependiente “Total de aceptaciones”**

nbreg (N=165): Percentage change in expected count

Observed SD: 9.8508

	b	z	P> z	%	%StdX	SDofX
tema2	2.3549	3.710	0.000	953.7	136.5	0.365
tema3	1.2865	1.782	0.075	262.0	48.0	0.305
tema4	2.8352	4.762	0.000	1603.5	186.4	0.371
tema12	1.7844	2.632	0.008	495.6	95.8	0.377
tema14	1.6362	2.556	0.011	413.6	78.4	0.354
tema24	1.4529	1.943	0.052	327.6	53.9	0.297
totaccp	0.0239	0.935	0.350	2.4	19.7	7.508
totobsnoviol	-0.0004	-1.142	0.253	-0.0	-23.7	649.597
robsvioltot	1.6464	1.224	0.221	418.8	41.3	0.210
totestheri	0.0003	0.248	0.804	0.0	4.8	157.505
totestmuert	-0.0338	-2.284	0.022	-3.3	-45.0	17.672
concentrac~d	5.0131	2.818	0.005	14937.2	401.9	0.322
constant	-9.5521	-14.340	0.000	.	.	.
alpha						
lnalpha	0.2149	.	.	.	.	.
alpha	1.2397	.	.	.	.	.

LR test of alpha=0: . Prob>=LRX2 = .

Fuente: elaboración propia

La significación estadística de las variables incluidas en este modelo se encuentra dividida. La mayor parte de ellas resultan significativas y con el signo esperado según las hipótesis.<sup>40</sup>

Todas las variables *dummy* relativas a los temas de las protestas son estadísticamente significativas. Entre éstas, la variable “Tema economía” (tema4) tiene asociado el mayor porcentaje de número de aceptaciones esperado. Si las protestas se centran en el “Tema economía”, el número de aceptaciones esperado aumenta en un 1603.5 % al compararlo con el “Tema antigobierno”, y manteniendo las demás variables constantes. Por cada aumento de una unidad de la desviación de esta variable (0.371), manteniendo las demás variables constantes, aumenta el número de aceptaciones esperado en un

<sup>40</sup> Es importante señalar que las hipótesis hacen referencia al “Total de cambios”, sin especificar el tipo. A pesar de esto, dado que el total de cambios consiste en una suma de los diferentes tipos de cambios considerados en este trabajo, la interpretación de los resultados de las variables dependientes “Total de aceptaciones”, “Total de reconocimientos” y “Total de actos de quiebra de poder” se realiza haciendo referencia a las hipótesis.

186.4 % con relación a los cambios esperados si el grupo de protestas trataran el “Tema antigobierno”. En cambio, tratando el grupo de protestas el “Tema derechos” (tema2), “Tema democracia” (tema3), del “Tema antigobierno y derechos” (tema12), “Tema antigobierno y economía” (tema14), o el “Tema derechos y economía” (tema24), manteniendo las demás variables constantes y con relación a los cambios esperados si tratara del “Tema antigobierno”, el número de aceptaciones esperado aumenta en un porcentaje de 953.7, 262, 495.6, 413.6, y 327.6, respectivamente. Estos resultados aportan evidencia empírica favorable a la hipótesis 11, según la cual las protestas centradas únicamente en el tema antigobierno consiguen menos cambios que las que traten otros temas.

Las variables “Total de acciones” (totaccp), “Total de observaciones no violentas” (totobsnoviol), “Ratio observaciones violentas” (robsvioltot), y “Total Fuerzas Estatales heridas” (totestheri) no son estadísticamente significativas. En estos casos no es posible rechazar la hipótesis nula. Las hipótesis 1, 2, 3 y 4 se ven nuevamente debilitadas por estos resultados. Además, las variables “Total de observaciones no violentas”, “Ratio observaciones violentas” y “Total Fuerzas Estatales heridas” presentan el signo contrario al predicho por las hipótesis.

Los resultados obtenidos sobre la variable “Total de Fuerzas Estatales fallecidas” (totestmuert) favorecen a la hipótesis 5, según la cual un aumento en el total de Fuerzas Estatales fallecidas estaría correlacionado negativamente con el total de cambios. Por cada aumento en fallecimientos de los miembros de las Fuerzas Estatales, con las demás variables en sus valores constantes, el total de aceptaciones esperado desciende en un 3.3 %. Si las Fuerzas Estatales fallecidas aumentan en una unidad de desviación (17.7) mientras las demás variables permanecen constantes, el total esperado de aceptaciones desciende en un porcentaje de 45.

Los valores de la variable “Intensidad” (concentracintensid), además de ser significativos, son los más elevados de entre las variables incluidas. Por cada aumento en la “Intensidad”, manteniendo las demás variables constantes, el total de aceptaciones esperado asciende en un 14937.2 %. Si la intensidad de las protestas aumenta en una unidad de desviación (0.322), el total esperado de aceptaciones asciende en un porcentaje de 401.9. Estos resultados constituyen evidencia empírica favorable a la hipótesis 6.

Los resultados obtenidos con relación a este modelo son muy similares a los presentados con relación a la variable “Total de cambios”. Las hipótesis 1, 2, 3 y 4 se han visto nuevamente debilitadas por los datos, al mismo tiempo que las hipótesis 5, 6 y 11 se han visto reforzadas. La intensidad de las protestas resulta de nuevo la variable más relevante, seguida por el tema economía. A pesar de que en términos de significación estadística la variable de Fuerzas Estatales fallecidas resulta relevante y el coeficiente indica en la dirección esperada según las hipótesis, la imposibilidad de rechazar la hipótesis nula de las demás variables que componen la dimensión “método de protesta” y los signos

de sus coeficientes (observaciones no violentas, ratio de observaciones violentas y Fuerzas Estatales heridas) debilitan las hipótesis favorables a la mayor adecuación del uso de la no violencia.

A continuación se presentan y analizan los modelos obtenidos para la variable dependiente “Total de reconocimientos”. Primero se analizarán los modelos anidados. A continuación se analizará en profundidad el modelo más adecuado resultante de la comparación de modelos

## **7.4. Total de reconocimientos**

### **7.4.1. Modelos anidados**

Todos los modelos anidados para la variable dependiente “Total de reconocimientos” (tabla 6) resultan estadísticamente significativos. Es posible descartar la hipótesis nula en todos ellos.

Existe un número de variables significativas considerablemente inferior a en los modelos anidados de las variables dependientes “Total de cambios” y “Total de aceptaciones”. Existe un mayor número de variables que presentan el signo del coeficiente contrario al predicho por las hipótesis. En términos generales, los coeficientes de aquellas variables que resultaron ser estadísticamente significativas son bastante altos.

Entre las variables relacionadas con el “tema” de las protestas, sólo el “Tema democracia” y el “Tema derechos y economía” tienen significación estadística en los cuatro modelos anidados. Mientras que el primero presenta el signo predicho por las hipótesis, el segundo tiene asociado el signo contrario al esperado, además de presentar un coeficiente alto. El “Tema economía” también resulta significativo en los modelos 24 y 27, presentando el signo esperado según las hipótesis. La variable “Total de acciones” resulta significativa en tres de los cuatro modelos (24, 25 y 26). Además, el signo del coeficiente coincide con el predicho por las hipótesis.

Resulta muy llamativo el resultado obtenido para la variable “Total de observaciones no violentas”. En los modelos donde ha sido incluida (25, 26 y 27) no sólo tiene el signo contrario al predicho por las hipótesis, sino que en uno de ellos (26) su coeficiente es estadísticamente significativo. Destacan también, a pesar de su falta de significación, las variables “Ratio de observaciones violentas”, “Total de Fuerzas Estatales heridas”, “Total de miembros del estado participantes” y “Total de grupos”, todas ellas con coeficientes de signo contrario a lo predicho por las hipótesis. Por último, la variable “Intensidad” es significativa estadísticamente, y presenta el signo esperado según las hipótesis.

De nuevo, para comprender mejor las relaciones aquí observadas, se comentará en mayor detalle el modelo que ha resultado más adecuado según la comparación de modelos (Anexo 4). El modelo que mejor explica las relaciones estudiadas consiste en el modelo 26. Este modelo se comentará en las próximas líneas con la asistencia de la tabla 7.

**Tabla 6. Modelos anidados de la variable dependiente “Total de reconocimientos”**

VD: Total reconocimientos	Modelo 24	Modelo 25	Modelo 26	Modelo 27
constante	-11.54738 *** (.6802475)	-12.24014 *** (1.770842)	-12.41785 *** (1.571273)	-12.25152 *** (1.226794)
Tema2 (Derechos)	.4779182 (.8101571)	.6112032 (1.303002)	.7584729 (1.261953)	.6758165 (1.119846)
<b>Tema3 (Democracia)</b>	<b>3.323752 ***</b> (.779633)	<b>3.609538 **</b> (1.501052)	<b>3.450823 **</b> (1.454354)	<b>3.466346 ***</b> (1.117051)
<b>Tema4 (Economía)</b>	<b>1.858921 **</b> (.7521888)	2.546082 (1.827651)	2.604694 (1.700145)	<b>2.691481 **</b> (1.366615)
Tema12 (Antigob y Derech)	.7384374 (.7588224)	1.016608 (1.430451)	1.17258 (1.32365)	1.229255 (.9810017)
<b>Tema 14 (Antigob y Econ)</b>	<b>.3226704</b> (1.201464)	.2582395 (1.395672)	.3722642 (1.396217)	.4347034 (1.34233)
<b>Tema 24 (Derech y Econ)</b>	<b>-12.66865 ***</b> (.7203904)	<b>-12.63447 ***</b> (1.545091)	<b>-15.66415 ***</b> (3.224422)	<b>-16.25881 ***</b> (2.99575)
Total acciones	<b>.0613048 ***</b> (.0225958)	<b>.1067923 *</b> (.0630006)	<b>.100845 *</b> (.0515084)	.0772718 (.0601402)
Total obs no violentas		-.0008813 (.0012427)	<b>-.0018882 *</b> (.0010817)	<b>-.0015033</b> (.0012113)
Ratio obs violentas		1.359686 (1.541835)	1.591245 (1.413769)	1.675796 (1.149843)
Total fuerzas est heridas		.001279 (.0015083)	.0013638 (.0014874)	.001516 (.0011569)
Total fuerzas est fallecidas		-.1136096 (.0799186)	-.1130207 (.0719613)	-.093043 (.073082)
<b>Intensidad</b>			<b>6.293231 ***</b> (1.441659)	<b>6.090529 ***</b> (1.488969)
Ratio participacion				.1678353 (.2999605)
Maximo participacion				2.44e-08 (4.82e-08 )
Total miembros estado part				-1.13e-07 (1.24e-07)
Total grupos				-.0035055 (.0092825)
Log pseudolikelihood	-109.39507	-105.33069	-93.503573	-91.427304
Wald chi2	(7) 1359.47	(11) 1434.22	(12) 255.35	(16) 397.63
Prob>chi2	0.0000	0.0000	0.0000	0.0000
Pseudo R2	0.2102	0.2396	0.3249	0.3399
Num obs	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

**Tabla 7. Modelo simple de la variable dependiente “Total de reconocimientos”**

poisson (N=165): Percentage change in expected count

Observed SD: 0.8651

	b	z	P> z	%	%StdX	SDofX
tema2	0.7585	0.601	0.548	113.5	31.9	0.365
tema3	3.4508	2.373	0.018	3052.6	186.4	0.305
tema4	2.6047	1.532	0.126	1252.7	162.9	0.371
tema12	1.1726	0.886	0.376	223.0	55.5	0.377
tema14	0.3723	0.267	0.790	45.1	14.1	0.354
tema24	-15.6642	-4.858	0.000	-100.0	-99.0	0.297
totaccp	0.1008	1.958	0.050	10.6	113.2	7.508
totobsnoviol	-0.0019	-1.746	0.081	-0.2	-70.7	649.597
robsvioltot	1.5912	1.126	0.260	391.0	39.7	0.210
totestheri	0.0014	0.917	0.359	0.1	24.0	157.505
totestmuert	-0.1130	-1.571	0.116	-10.7	-86.4	17.672
concentrac~d	6.2932	4.365	0.000	53989.8	657.7	0.322
constant	-12.4179	-7.903	0.000	.	.	.

Fuente: elaboración propia

Tal y como se ha anticipado con el análisis de los modelos anidados, pocas variables han resultado ser significativas. Por añadidura, dos de ellas presentan el signo contrario al propuesto por las hipótesis. El cambio porcentual esperado en la variable dependiente asociado a las variables independientes que han resultado significativas es bastante alto.

En primer lugar, entre las variables *dummy* de los temas de las protestas, sólo el “Tema democracia” (tema3) y el “Tema derechos y economía” (tema24) presentan significación estadística. Si las protestas tratan el “Tema democracia”, manteniendo las demás variables en sus valores constantes y con respecto al resultado que se obtendría si trataran del “Tema antigobierno”, el número de reconocimientos esperado aumenta en un porcentaje de 3052.6. En cambio, cuando las protestas tratan el “Tema derechos y economía”, manteniendo las demás variables constantes y comparándolo con el “Tema antigobierno”, el número de reconocimientos esperado desciende en un 100 %. Por lo tanto, la hipótesis 11 queda puesta en entredicho por estos resultados.

La variable “Total de acciones” también es estadísticamente significativa. Por un aumento en el total de acciones de protesta utilizadas, manteniendo las demás variables en sus valores constantes, aumenta el número de reconocimientos esperado en un 10.6 %. En contraste, cuando el total de acciones aumenta en una desviación (7.5), y manteniendo las demás variables constantes, el número de reconocimientos esperado aumenta en un porcentaje de 113.2. Estos resultados constituyen evidencia empírica favorable a la hipótesis 1, según la cual un aumento en el total de acciones de protesta está correlacionado positivamente con el total de cambios.

Contrariamente a lo predicho por la hipótesis 2, la variable “Total de observaciones no violentas” presenta el signo del coeficiente negativo. Por cada aumento en el total de observaciones no violentas, y manteniendo las demás variables en sus valores constantes, el número esperado de reconocimientos disminuye en un 0.2 %. Además, por un aumento correspondiente a la desviación (649.6), manteniendo las demás variables constantes, el número de reconocimientos esperado desciende en un porcentaje de 70.7.

Los resultados relativos a la variable “Intensidad” constituyen evidencia empírica favorable a la hipótesis 6. Por cada aumento en la intensidad de las protestas, manteniendo las demás variables constantes, el número de reconocimientos esperado aumenta en un porcentaje de 53989.8. Si la intensidad aumenta en una unidad de su desviación (0.32), manteniendo las demás variables en sus valores constantes, el número de reconocimientos esperado aumenta en un 657.7 %. La importancia de la variable “Intensidad”, por tanto, se ve nuevamente reforzada por los resultados.

A continuación se exponen los modelos anidados correspondientes a la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder”, seguidos de su análisis.

## **7.5. Total de actos de quiebra de poder**

### **7.5.1. Modelos anidados**

La significación estadística de los modelos anidados de la variable dependiente “Total de (actos de) quiebra de poder” (tabla 8) se encuentra dividida. En el modelo 33 no es posible rechazar la hipótesis nula, por lo que no merece la pena comentar sus resultados debido a la incertidumbre de las posibles afirmaciones. Para los demás modelos (34, 35 y 36) es posible descartar la hipótesis nula.

Existe un limitado número de variables estadísticamente significativas. Además, hay una larga serie de variables cuyos signos no se corresponden a lo esperado por las hipótesis. Se observan también cambios con relación a los modelos anidados analizados en las páginas anteriores, no sólo en términos de significación estadística y de valores de los coeficientes, sino también en la dirección de la relación entre variables. Estos resultados se podrían considerar evidencia empírica contraria a las hipótesis.<sup>41</sup>

Entre los temas de las protestas, sólo el “Tema democracia” tiene significación estadística, con el signo esperado según las hipótesis. Por añadidura, esta significación se da sólo en el modelo 36 (ya que el modelo 33 ha sido previamente descartado). La variable “Total de acciones” también es significativa en el modelo 36, además de presentar el signo predicho por las hipótesis. El coeficiente correspondiente al “Total de observaciones no violentas” también es significativo en un único

---

<sup>41</sup> Es importante recordar de nuevo que las hipótesis hacen referencia al total de cambios, no a las características de los mismos.

**Tabla 8. Modelos anidados para la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder”**

VD: Total quiebra poder	Modelo 33	Modelo 34	Modelo 35	Modelo 36
constante	-11.42975 *** (1.087971)	-12.73558 *** (3.338012)	-13.11797 *** (3.180419)	-13.29944 *** (.8403139)
Tema2 (Derechos)	-.1134912 (1.337121)	.9278637 (2.152805)	1.289488 (2.090027)	.7241067 (.8403139)
<b>Tema3 (Democracia)</b>	<b>2.176452 *</b> (1.306141)	3.376231 (2.960126)	3.597162 (2.83997)	<b>3.459072 ***</b> (1.005536)
Tema4 (Economía)	-1.053714 (1.398585)	-.3956805 (2.511393)	.0071534 (2.44237)	.7693856 (.9157039)
Tema12 (Antigob y Derech)	-.6563069 (1.387274)	.4633783 (3.015263)	.8362091 (2.877369)	.261022 (1.304597)
Tema 14 (Antigob y Econ)	-.3863618 (1.419113)	.9616543 (2.790427)	1.306785 (2.710248)	1.012832 (1.320924)
Tema 24 (Derech y Econ)	.5644892 (1.441209)	1.718435 (2.973271)	1.880834 (2.951371)	1.756844 (1.348184)
<b>Total acciones</b>	.0529158 (.0330982)	.071126 (.0777814)	.0678007 (.0721908)	<b>.1771605 **</b> (.0819372)
<b>Total obs no violentas</b>		<b>.0007234 *</b> (.0004132)	-.0000499 (.0004602)	.0007426 (.0006472)
Ratio obs violentas		-1.390734 (4.535421)	-.9874871 (4.059577)	-1.397187 (2.98095)
<b>Total fuerzas est heridas</b>		-.0052552 (.0036674)	-.0049681 (.0035558)	<b>-.0103591 ***</b> (.0038104)
<b>Total fuerzas est fallecidas</b>		.0165291 (.0139476)	.0158638 (.0141401)	<b>.0246073 **</b> (.0106224)
<b>Intensidad</b>			<b>4.25648 ***</b> (.7739426)	<b>4.179005 ***</b> (.7580472)
<b>Ratio participacion</b>				<b>-1.373962</b> (1.640464)
Maximo participacion				2.10e-07 (4.71e-07)
Total miembros estado part				1.83e-07 (1.78e-07)
<b>Total grupos</b>				<b>-.0431192</b> (.03771)
Log pseudolikelihood	-46.196369	-41.048191	-39.488229	-35.980798
Wald chi2	(7) 8.26	(11) 22.25	(12) 167.16	(16) 183.79
Prob>chi2	0.3100	0.0225	0.0000	0.0000
Pseudo R2	0.1237	0.2213	0.2509	0.3175
Num obs	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1

Fuente: elaboración propia

modelo, el 34. El signo de su valor coincide con el esperado según las hipótesis. Destacan los resultados relativos a las variables “Total de Fuerzas Estatales heridas” y “Total de Fuerzas Estatales fallecidas”, con relación a los resultados obtenidos para las demás variables independientes comentadas en las páginas anteriores. Ambas son significativas en el modelo 36. Contrariamente a lo observado en las variables dependientes anteriores, con relación a esta variable los signos se invierten: el “Total de Fuerzas Estatales heridas” está correlacionada negativamente con el “Total de actos de quiebra de poder”, mientras que el “Total de Fuerzas Estatales fallecidas” está correlacionada positivamente con la misma.

La variable “Intensidad” resulta estadísticamente significativa en los dos modelos en los que fue incluida, el 35 y el 36. El signo del coeficiente de esta variable coincide con lo predicho por las hipótesis. Además, su coeficiente es el más elevado de todas las variables que han resultado significativas en estos modelos. A pesar de su falta de significación, merece la pena hacer referencia al signo de las variables “Ratio de participación” y “Total de grupos”, ya que ambas presentan el signo contrario al predicho por las hipótesis.

Tras haber comparado los modelos arriba presentados, el 35 ha resultado ser el más adecuado para explicar la relación observada. Las próximas líneas se dedican a examinar más a fondo este modelo.

**Tabla 9. Modelo simple de la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder”**

poisson (N=165): Percentage change in expected count

Observed SD: 0.3661

	b	z	P> z	%	%StdX	SDofX
tema2	1.2895	0.617	0.537	263.1	60.2	0.365
tema3	3.5972	1.267	0.205	3549.5	199.5	0.305
tema4	0.0072	0.003	0.998	0.7	0.3	0.371
tema12	0.8362	0.291	0.771	130.8	37.0	0.377
tema14	1.3068	0.482	0.630	269.4	58.7	0.354
tema24	1.8808	0.637	0.524	555.9	74.8	0.297
totaccp	0.0678	0.939	0.348	7.0	66.4	7.508
totobsnoviol	-0.0000	-0.108	0.914	-0.0	-3.2	649.597
robsvioltot	-0.9875	-0.243	0.808	-62.7	-18.7	0.210
totestheri	-0.0050	-1.397	0.162	-0.5	-54.3	157.505
totestmuert	0.0159	1.122	0.262	1.6	32.4	17.672
concentrac~d	4.2565	5.500	0.000	6956.1	293.4	0.322
constant	-13.1180	-4.125	0.000	.	.	.

Fuente: elaboración propia

Como se ha visto en el análisis previo de los modelos anidados para la variable dependiente “Total

de actos de quiebra de poder”, únicamente la variable “Intensidad” ha resultado ser significativa estadísticamente en este modelo. Entre las demás variables, destacan algunas por presentar el signo contrario al esperado según las hipótesis, a pesar de no ser significativas estadísticamente.

Al aumentar una unidad la intensidad de las protestas, manteniendo las demás variables en sus valores constantes, el número de actos de quiebra de poder esperados aumenta en un porcentaje de 6956. Por cada aumento en una desviación de la variable intensidad (0.32), manteniendo las demás variables constantes, el número de actos de quiebra de poder esperados aumenta en un 293 %.

Destacan los signos de los coeficientes obtenidos para las variables (no significativas) “Total de observaciones no violentas”, “Ratio de observaciones violentas” y “Total de Fuerzas Estatales heridas” y “Total de Fuerzas Estatales fallecidas”. Estos resultados parecen contradecirse entre sí. En primer lugar, el total de observaciones no violentas presenta un signo negativo. Por lo tanto, un aumento en el total de observaciones no violentas estaría correlacionado negativamente con el total de actos de quiebra de poder. Pero, en contraste, también la ratio de observaciones violentas está correlacionado negativamente con el total de actos de quiebra de poder. En segundo lugar, el total de Fuerzas Estatales heridas estaría correlacionado negativamente con el total de actos de quiebra de poder, lo cual coincidiría con las hipótesis. Ésto es, al aumentar el número de heridos entre las Fuerzas Estatales, el total de actos de quiebra de poder esperados descendería. En cambio, el total de fallecidos entre las Fuerzas Estatales estaría correlacionado positivamente con el total de actos de quiebra de poder. En otras palabras, al aumentar el total de fallecidos entre las Fuerzas Estatales, aumentaría el número de actos de quiebra de poder esperados.

A continuación, se presentan y analizan los modelos de regresión incluyendo las variables de control seleccionadas: “País” y “Sistema político”.

## **7.6. Variables de control**

Tras haber realizado el análisis de los modelos de regresión anidados de las 16 variables independientes con las 4 variables dependientes, se procede a controlar el efecto de las variables de control. De esta forma se ponen a prueba nuevamente las hipótesis, y por extensión, la teoría. Añadiendo variables ajenas a la teoría principal desarrollada en este trabajo se considera la posible falsación de la misma y la posible validez de teorías alternativas. Las variables de control seleccionadas, como se ha visto en el apartado ‘Conceptualización y operacionalización’, corresponden a factores externos a las protestas: el país donde se desarrollan las protestas y el sistema político correspondiente a cada estado. Consisten en 29 variables de control. Ésto, como se verá en las próximas líneas, constituye un problemático exceso de variables para el tipo de datos utilizados.

Se han intentado sacar 4 modelos de regresión, correspondientes a las 4 variables dependientes, incluyendo las variables independientes y las de control. Como se ha apenas mencionado, debido a las características de los datos utilizados (compuestos por un limitado número de casos) y al exceso de variables incluidas, en dos modelos no se ha podido alcanzar la convergencia de las estimaciones. Al no conseguir dicha convergencia, los resultados no son fiables. Las variables dependientes afectadas han sido “Total de aceptaciones” y “Total de actos de quiebra de poder”.<sup>42</sup>

Antes de proceder al análisis de los resultados obtenidos, conviene aclarar una cuestión. Los puntos que se pueden observar en las tablas de resultados se deben a la falta de observaciones necesarias para la obtención de coeficientes. Como se puede ver, este problema afecta a los valores de Wald Chi<sup>2</sup>, su probabilidad, y a las variables *dummy* correspondientes a algunos países<sup>43</sup>. Por esta razón, no es posible conocer si se puede rechazar la hipótesis nula para cada uno de los modelos.

En primer lugar se analizarán los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de cambios”. A continuación, los correspondientes a la variable dependiente “Total de reconocimientos”.

En la página siguiente pueden observarse los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de cambios” (tabla 10), controlando el efecto de las variables independientes derivadas de la teoría principal mediante la inclusión de una serie de variables de control. Este modelo ha sido obtenido mediante la técnica de regresión Negative Binomial. Como ya se ha mencionado en líneas anteriores, no es posible conocer la posibilidad de descartar la hipótesis nula para el modelo de regresión realizado.

Como puede observarse en la tabla 10, ninguna de las variables de control incluidas es significativa. Este resultado constituye evidencia empírica importante, favorable a la teoría desarrollada en este trabajo. El peso de las variables independientes se ve reforzado. Esto supone que, atendiendo a estos resultados, las variables relativas a los factores endógenos de las protestas resultan más adecuadas para explicar el total de cambios asociado a cada grupo de protestas, en detrimento de los factores exógenos a las mismas.

A pesar de su falta de significación estadística, el signo de los coeficientes obtenidos para las variables “Polity” y “Mejora” (*better*) merece un breve comentario. Como se puede observar en la tabla de resultados, el coeficiente de ambas ha resultado negativo. Esto supone que, de haber resultado

---

<sup>42</sup> Los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de aceptaciones” pueden consultarse en el Anexo 4. No se han incluido en el análisis debido a la falta de fiabilidad de los resultados. Para “Total de actos de quiebra de poder” este problema se ha visto acentuado, por lo que no ha sido posible obtener los resultados.

<sup>43</sup> El país 18 (Luxemburgo) ha sido omitido automáticamente por Stata debido un problema de colinealidad. La colinealidad, en este caso, se debe a la ausencia de valores en múltiples casos. La omisión de este país no resulta problemática, ya que: 1) en este país se registraron un número comparativamente bajo de protestas, 2) es un país particularmente pequeño, de características muy específicas.

**Tabla 10. Modelo simple de la variable dependiente “Total de cambios” con las variables de control**

Negative binomial regression  
 Dispersion = mean  
 Log pseudolikelihood = -287.82505

Number of obs = 162  
 Wald chi2(19) = .  
 Prob > chi2 = .

totcambios	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
polity	-.0395671	.0574984	-0.69	0.491	-.1522618	.0731277
better	-.8254009	.6079068	-1.36	0.175	-2.016876	.3660744
p1	21.1312	.	.	.	.	.
p2	-2.420307	7.416654	-0.33	0.744	-16.95668	12.11607
p3	18.95682	.	.	.	.	.
p4	21.69672	.	.	.	.	.
p5	21.07786	.	.	.	.	.
p6	20.60566	61.81995	0.33	0.739	-100.5592	141.7705
p7	19.80747	.	.	.	.	.
p8	17.43238	.	.	.	.	.
p9	19.97797	16.50918	1.21	0.226	-12.37943	52.33537
p10	20.44395	41.98769	0.49	0.626	-61.85041	102.7383
p11	19.91127	.	.	.	.	.
p12	18.64939	.	.	.	.	.
p13	19.62507	.	.	.	.	.
p14	21.20654	17.77352	1.19	0.233	-13.62891	56.04199
p15	19.22191	.	.	.	.	.
p16	20.29556	.	.	.	.	.
p17	20.43177	.	.	.	.	.
p18	0	(omitted)				
p19	20.21956	43.33395	0.47	0.641	-64.71342	105.1525
p20	19.98816	20.76513	0.96	0.336	-20.71075	60.68706
p21	21.56762	36.35399	0.59	0.553	-49.68489	92.82013
p22	21.15061	.	.	.	.	.
p23	21.62552	.	.	.	.	.
p25	19.94999	.	.	.	.	.
p26	20.45332	.	.	.	.	.
p27	19.08225	.	.	.	.	.
p28	21.18235	72.55005	0.29	0.770	-121.0131	163.3778
tema2	2.487611	.7846265	3.17	0.002	.9497716	4.025451
tema3	1.754232	.60843	2.88	0.004	.5617313	2.946733
tema4	2.908118	.8450178	3.44	0.001	1.251914	4.564323
tema12	1.718352	.602896	2.85	0.004	.5366979	2.900007
tema14	1.638871	.853211	1.92	0.055	-.0333921	3.311134
tema24	1.462846	.5626438	2.60	0.009	.3600839	2.565607
totaccp	-.0094722	.0339566	-0.28	0.780	-.076026	.0570816
totobsnoviol	-.0005907	.0002448	-2.41	0.016	-.0010705	-.0001108
robsvioltot	1.79729	1.122357	1.60	0.109	-.4024893	3.997069
totestheri	.0012148	.0007014	1.73	0.083	-.00016	.0025895
totestmuert	-.0216896	.0129514	-1.67	0.094	-.0470738	.0036947
concentracintensid	4.659958	.9774178	4.77	0.000	2.744254	6.575662
rparticpoblac	.3549692	.2391034	1.48	0.138	-.1136649	.8236033
maxpart	-4.19e-08	3.20e-08	-1.31	0.191	-1.05e-07	2.08e-08
totmiembrest	-4.07e-08	3.87e-08	-1.05	0.294	-1.17e-07	3.52e-08
totgrup	.0067747	.0048948	1.38	0.166	-.002819	.0163684
_cons	-29.42942	9.765161	-3.01	0.003	-48.56878	-10.29006
ln(duracion)	1	(exposure)				
/lnalpha	-1.778553	1.591954			-4.898725	1.34162
alpha	.1688824	.2688531			.0074561	3.825236

Fuente: elaboración propia

significativo el valor de  $P > |z|$ , a mayores valores de democracia, o a un avance en el sistema político hacia la democracia, el total de cambios asociado a las protestas decrecería. Por otra parte, ninguno de las variables *dummy* referentes a los países ha resultado significativa ni merece ser comentada. Entre las variables independientes, todos los temas son significativos estadísticamente. Además, también son significativas las variables “Total de observaciones no violentas”, el “Total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos”, el “Total de miembros de las Fuerzas Estatales fallecidos”, y la “Intensidad”. Entre estas, destaca el signo del coeficiente asociado a “Total de observaciones no violentas” y al “Total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos”. Ambos coeficientes presentan los signos contrarios a lo predicho por las hipótesis. El coeficiente de la variable relativa al número de observaciones no violentas es negativo. Es decir, a medida que aumentan las observaciones no violentas, el total de cambios asociado a las protestas desciende. En cambio, el coeficiente del “Total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos” presenta un signo positivo. Esto implica que a mayor número de miembros de las Fuerzas Estatales heridos, el número de cambios asociado al grupo de protestas aumenta. Este resultado destaca con el signo negativo del coeficiente asociado al “Total de miembros de las Fuerzas Estatales fallecidos”. Según estos datos, a mayor número de miembros de las Fuerzas Estatales que fallezcan durante, o a causa de las protestas, el número de cambios asociados a las protestas será menor.

A continuación se exponen los resultados de la regresión simple para la variable dependiente “Total de reconocimientos”.

Los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de reconocimientos” contrastan con los apenas presentados para la variable dependiente “Total de cambios”. Estos resultados, expuestos en la página siguiente (tabla 11), han sido obtenidos mediante la técnica de regresión Negative Binomial. Como en el caso del modelo anterior, no es posible saber si se puede descartar la hipótesis nula para el modelo en su conjunto.

Como se puede observar en la tabla de resultados, existe un número de variables de control que son significativas. Al mismo tiempo, variables independientes que en modelos anteriores eran significativas han dejado de serlo. También se observan significación en coeficientes de variables que no lo habían sido en ninguno de los modelos anteriores.

Empezando por las variables de control, las relativas al sistema político tienen asociados coeficientes con significación estadística. Las variables “Mejora” y “Polity”, además de significación, presentan coeficientes negativos. Esto supone que a mayores niveles de democracia, o en vista a un avance del sistema hacia la democracia, los grupos de protestas tienen asociados un número menor de actos de

**Tabla 11. Modelo simple de la variable dependiente “Total de reconocimientos” con las variables de control**

Iteration 10: log pseudolikelihood = -39.746831

Poisson regression	Number of obs	=	162
	Wald chi2(22)	=	.
	Prob > chi2	=	.
Log pseudolikelihood = -39.746831	Pseudo R2	=	0.7128

reconoc	Robust		z	P> z	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
polity	-.284575	.0969675	-2.93	0.003	-.4746278	-.0945221
better	-3.378539	1.259001	-2.68	0.007	-5.846136	-.9109421
p1	8.17898	1.487325	5.50	0.000	5.263877	11.09408
p2	-.4310938	7.578788	-0.06	0.955	-15.28525	14.42306
p3	16.9097	4.058116	4.17	0.000	8.955935	24.86346
p4	-1.720996	.	.	.	.	.
p5	.1977192	.	.	.	.	.
p6	-4.216207	5.901078	-0.71	0.475	-15.78211	7.349694
p7	-.3541109	11.77065	-0.03	0.976	-23.42416	22.71594
p8	-1.722077	.	.	.	.	.
p9	-9.166348	1.788801	-5.12	0.000	-12.67233	-5.660362
p10	-2.742259	4.3353	-0.63	0.527	-11.23929	5.754774
p11	12.44049	.	.	.	.	.
p12	-3.596556	7.13845	-0.50	0.614	-17.58766	10.39455
p13	7.620487	.	.	.	.	.
p14	17.16667	4.554943	3.77	0.000	8.239148	26.0942
p15	3.698582	9.711696	0.38	0.703	-15.33599	22.73316
p16	-5.236135	10.48796	-0.50	0.618	-25.79216	15.31989
p17	17.98481	8.900061	2.02	0.043	.5410082	35.4286
p18	0	(omitted)	.	.	.	.
p19	19.4527	.	.	.	.	.
p20	-1.854422	6.987895	-0.27	0.791	-15.55044	11.8416
p21	18.16935	11.6279	1.56	0.118	-4.620916	40.95961
p22	19.80982	1.274682	15.54	0.000	17.31149	22.30815
p23	19.6837	9.867989	1.99	0.046	.3427982	39.0246
p25	22.48417	6.881234	3.27	0.001	8.9972	35.97114
p26	17.81839	9.654427	1.85	0.065	-1.103939	36.74072
p27	18.98025	10.95966	1.73	0.083	-2.500282	40.46078
p28	18.30501	.	.	.	.	.
tema2	.2769822	1.128013	0.25	0.806	-1.933883	2.487847
tema3	2.162121	.7509091	2.88	0.004	.6903661	3.633875
tema4	1.226773	.8759463	1.40	0.161	-.4900506	2.943596
tema12	.0302822	.7880822	0.04	0.969	-1.514331	1.574895
tema14	-2.01384	.9171891	-2.20	0.028	-3.811498	-.2161829
tema24	-15.76334	1.291946	-12.20	0.000	-18.29551	-13.23117
totaccp	-.0479083	.0844334	-0.57	0.570	-.2133947	.1175781
totobsnoviol	-.0021248	.000506	-4.20	0.000	-.0031166	-.001133
robsvioltot	-1.81616	1.294273	-1.40	0.161	-4.352889	.7205685
totestheri	.0079788	.0031812	2.51	0.012	.0017437	.0142139
totestmuert	-.0480624	.0123503	-3.89	0.000	-.0722685	-.0238563
concentracintensid	9.866672	1.49739	6.59	0.000	6.931841	12.8015
rparticipoblac	5.121551	2.118125	2.42	0.016	.9701027	9.273
maxpart	-5.02e-07	2.69e-07	-1.86	0.062	-1.03e-06	2.62e-08
totmiembrest	-5.12e-07	2.52e-07	-2.03	0.042	-1.01e-06	-1.86e-08
totgrup	-.0262337	.0147884	-1.77	0.076	-.0552184	.002751
_cons	-25.65057	9.561787	-2.68	0.007	-44.39133	-6.909808
ln(duracion)	1	(exposure)	.	.	.	.

Fuente: elaboración propia

reconocimiento. En cuanto a las variables de control de “País”, 10 (de 27) han resultado estadísticamente significativas<sup>44</sup>. Esto muestra la posibilidad de que otras variables asociadas a los países y no consideradas en los modelos realizados puedan influir en la variable dependiente “Total de reconocimientos”. Por lo tanto, podría considerarse que estos resultados ponen en entredicho las hipótesis y la teoría de este trabajo. A pesar de esto, conviene recordar una vez más que ambas hacen referencia al total de cambios, no al tipo de cambio específico.

Con relación a las variables independientes se pueden observar una serie de resultados interesantes. En primer lugar, sólo los coeficientes de los temas “Democracia”, “Antigobierno y economía” y “Derechos y economía” tienen significación estadística. Destaca el signo negativo del coeficiente de los dos últimos, ya que es contrario a lo esperado por las hipótesis. En segundo lugar, con relación a la dimensión sobre método de protesta, las variables “Total de observaciones no violentas”, el “Total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos” y el “Total de miembros de las Fuerzas Estatales fallecidos” han resultado estadísticamente significativas. Una vez más, el signo del coeficiente de las dos primeras es el contrario al esperado según las hipótesis. En tercer lugar, la variable relativa a la dimensión “Tensión”, es decir, “Intensidad” ha resultado de nuevo estadísticamente significativa, con un coeficiente de 9.8 –siendo este el más elevado de entre las variables independientes, pero muy inferior a los más altos de las variables *dummy* de los países anteriormente comentadas. Por último, y contrariamente a cualquiera de los resultados comentados en las páginas anteriores, todas las variables de la dimensión “Participación” han resultado estadísticamente significativas. A pesar de esto, sólo una de ellas, “Ratio de participación” (*rparticobl*), presenta el signo (positivo) esperado según las hipótesis. Las demás, “Máximo de participación” (*maxpart*), “Total de miembros del estado participantes” (*totmiembrest*) y “Total de grupos” (*totgrup*) presentan un signo negativo en sus coeficientes.

## 7.7. Síntesis de los resultados

Tras haber expuesto el análisis de los resultados obtenidos para las regresiones sobre las variables dependientes se procede a sintetizar los resultados obtenidos. En esta síntesis se señalan los aciertos y fallos con relación a las hipótesis y a la teoría. Por último se subraya lo sacado en claro sobre los resultados.<sup>45</sup>

Sólo la hipótesis 6 (correlación positiva entre la intensidad de las protestas y los cambios registrados)

---

<sup>44</sup> En comparación con el país de referencia, Eslovaquia (p24, omitido de la tabla de resultados).

<sup>45</sup> Esta síntesis se hace con relación a la variable dependiente “Total de cambios”, teniendo en cuenta los resultados obtenidos en los modelos anidados y en el modelo que incluye las variables de control. La razón es que tanto las hipótesis como la teoría hacen referencia a esta variable dependiente. A pesar del interés que se pueda derivar de la interpretación de los demás resultados, los límites a la extensión de este trabajo no permiten profundizar en su análisis.

ha sido verificada por los resultados obtenidos en todos los modelos realizados. Las hipótesis 11 (número de cambios inferior en las protestas cuyo tema sea antigobierno) y 5 (correlación positiva entre el total de miembros de las Fuerzas Estatales fallecidos y el total de cambios) han sido verificadas por la mayoría de los modelos realizados sobre la variable dependiente “total de cambios”, no teniendo significación estadística en un modelo cada una. Las hipótesis 1 (correlación positiva entre el total de acciones de protesta y el total de cambios) y 2 (correlación positiva entre el total de observaciones no violentas y el total de cambios) han sido verificadas por un único modelo cada una (6 y 7, respectivamente).

Los errores forman una lista considerablemente más larga. Las hipótesis 3 (correlación negativa entre la ratio de observaciones violentas y el total de cambios), 4 (correlación negativa entre el total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos y el total de cambios), 7 (correlación positiva entre la ratio de participación y el total de cambios), 8 (correlación positiva entre el máximo de participación y el total de cambios), 9 (correlación positiva entre el total de miembros del estado participantes y el total de cambios) y 10 (correlación positiva entre el total de grupos participantes y el total de cambios) no han sido verificadas por los resultados del análisis. Las variables “Total de observaciones no violentas”, “Ratio de observaciones violentas”, “Total de miembros de las Fuerzas Estatales heridos” y “Total de miembros del estado participantes” han resultado estadísticamente significativas en algunos modelos, pero el signo de su relación con la variable dependiente “Total de cambios” es el contrario al predicho por las hipótesis.

Subiendo en el nivel de abstracción, estos resultados pueden expresarse con relación a las dimensiones de protesta desarrolladas en la teoría. Las dimensiones “Tensión” y “Temas” resultan ser las de mayor peso en este análisis para explicar las relaciones estudiadas. A mayor tensión asociada a las protestas, el número de cambios relacionado con las mismas aumenta de manera considerable. Esto resulta lógico, ya que se refiere al grado de insistencia en la expresión pública de las demandas. Por otra parte, los temas centrales en las protestas también tienen considerable importancia para explicar el número de cambios observado. Las protestas antigobierno suelen tener asociado un número de cambios inferior al correspondiente a las protestas que tratan los temas derechos, democracia, economía, derechos y antigobierno, economía y antigobierno, o derechos y economía. Además, el coeficiente tiende a ser superior en aquellas variables *dummy* relativas a un único tema (derechos, democracia o economía). Estos resultados sugieren que el tratar un único tema en las protestas resulta más eficaz que tratar varios simultáneamente (explícita o implícitamente). A pesar de que en la mayoría de modelos las protestas obtienen un mayor número de cambios si no tratan únicamente el tema antigobierno, cuando este tema se combina con otros (como en derechos y antigobierno, o antigobierno y economía) los resultados asociados no son inferiores a los obtenidos por protestas que no tratan el

tema antigobierno (derechos y economía). Por lo tanto, parece tener mayor importancia que las protestas se centren en un único tema que el que las protestas se expresen de forma negativa hacia el gobierno estatal, las instituciones del estado, o las élites que los componen.

Las dimensiones de protesta relacionadas con el método de protesta (violento o no violento) y la variación de acciones de protesta tienen asociados resultados contradictorios. Los resultados sobre los cuatro indicadores relativos al uso o no uso de la violencia no son consistentes entre modelos. Mientras que la muerte de los agentes estatales durante o a causa de las protestas tiende a estar correlacionado negativamente con el total de cambios observado, el que los mismos resulten heridos parece estar correlacionado de manera positiva en múltiples modelos, con y sin significación estadística. Por añadidura, en algunos modelos la ratio de observaciones violentas tiene correlación positiva con el total de cambios, al mismo tiempo que el total de observaciones no violentas tiene una correlación negativa con la misma variable dependiente. Por consiguiente, a pesar de que el método de protesta parece tener un cierto peso en sus formas más extremas (medida por el total de miembros de las Fuerzas Estatales fallecidas), la supuesta mayor adecuación del método no violento no se ve apoyada de manera sistemática por los resultados obtenidos. Así, la mayor eficacia del método no violento queda puesta en entredicho por este análisis. La dimensión de las acciones de protesta, medida por la variación en las mismas, tampoco ha resultado obtener el peso esperado. En los modelos en los que su indicador ha resultado estadísticamente significativo, la relación ha presentado la dirección esperada. A pesar de esto, en la mayoría de los modelos no ha obtenido el nivel de significación necesario, presentando en los mismos a menudo el signo contrario al esperado. Por añadidura, su coeficiente tiene a ser muy bajo, por lo que su peso resulta discutible. A la luz de los resultados se podría afirmar que, en términos generales, la variación en las acciones de protesta tiende a resultar mínimamente útil para la consecución de cambios políticos, a pesar de que esta afirmación no se confirma de manera sistemática.

Por último, la importancia de la dimensión relativa a la participación en las protestas no ha obtenido respaldo por los resultados. Sus indicadores no han resultado ser estadísticamente significativos en la gran mayoría de los modelos realizados. Además, aquellos indicadores que sí que han resultado significativos en algunos modelos (como el total de miembros del estado participantes en el modelo 9), presentan el signo contrario al predicho por la teoría. Por consiguiente, los resultados tienden a contradecir las afirmaciones relativas a la importancia de la participación en las protestas para la consecución de cambios.

Incluyendo las variables de control, las cuales recogen factores externos a las protestas, los factores internos de las protestas resultan más adecuados para explicar el total de cambios observados. Este resultado constituye evidencia empírica favorable a la teoría utilizada en este trabajo, en detrimento

de las teorías alternativas propuestas. Debido a la imposibilidad de rechazar o afirmar la hipótesis nula para este modelo, esta afirmación ha de ser tomada con cautela. Por otra parte, se observan diferencias importantes entre los modelos realizados para las diferentes variables dependientes. Ésto sugiere la existencia de múltiples mecanismos para explicar la relación entre la forma que adoptan las protestas y su eficacia.

En términos generales, los resultados apoyan la importancia de algunos de los factores endógenos de las protestas como factores explicativos del total de cambios registrados. Se puede afirmar que existe una relación entre la forma que adoptan las protestas y su eficacia. A pesar de ésto, las relaciones encontradas no se corresponden a lo predicho por la teoría, ya que una parte importante de las hipótesis ha sido falsada o no verificada. Por lo tanto, a la luz de estos resultados la teoría utilizada en este trabajo ha de considerarse susceptible de revisión y mejora.

A continuación se exponen las conclusiones extraídas de este análisis, en el contexto general del trabajo de investigación realizado.

## **8. CONCLUSIONES**

En estas conclusiones se recapitula el trabajo realizado, poniendo en relación los resultados del análisis con los pasos previos, y sugiriendo al final posibles soluciones a los problemas y limitaciones encontradas en esta investigación.

El problema de investigación tratado en este trabajo ha consistido en comprobar la relación existente entre los factores endógenos de las protestas y su eficacia. Partiendo de la observación de diferentes resultados asociados a la ocurrencia de protestas políticas, se ha diseñado una investigación que permitiera poner a prueba el peso de las diferentes formas que la protesta puede adoptar, para explicar su éxito o fracaso. Así, el objetivo principal de este trabajo es comprobar si de hecho existe relación entre la forma de las protestas y su eficacia, captando cuánto influyen las variables independientes en la dependiente. Para cumplir este objetivo, se han marcado una serie de objetivos instrumentales que fueran guiando la realización de este trabajo.

La revisión bibliográfica ha puesto en evidencia la falta de consenso existente sobre este problema de investigación. A pesar de ésto, las líneas generales de los trabajos académicos consultados apuntaban hacia: 1) la relevancia de los factores endógenos de las protestas; 2) la mayor adecuación del método no violento para obtener cambios favorables a los protestantes; 3) el peso de la participación para explicar el éxito de las protestas; 4) la importancia de la definición de problemas y soluciones en las contiendas políticas; y 5) la relevancia del desgaste de recursos para las partes contendientes.

Para responder a la pregunta de investigación – ¿Qué factores internos de las protestas determinan o influyen en la eficacia de las mismas? –, se ha construido una teoría que tuviera en cuenta los hallazgos de investigaciones precedentes y los argumentos utilizados por los académicos consultados. En esta teoría se han identificado las dimensiones principales de las protestas y especificado su posible relación con la eficacia de las protestas. Las dimensiones “objetivos”, “variación en acciones”, “método de protesta”, “tensión” y “participación” fueron definidas en términos abstractos, para posteriormente seleccionar y asignar indicadores para cada una de ellas mediante la definición operativa. Con el objetivo de medir la eficacia de las protestas, se optó por tener en cuenta el número y forma de cambios observados en cada caso. También se propusieron teorías alternativas con las que contrastar la teoría principal desarrollada, de las cuales se extrajeron una serie de variables de control relativas al sistema político y al país.

Las hipótesis deducidas de la teoría fueron las siguientes:

1. Un aumento en el total de acciones de protesta estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
2. Un aumento en el total de observaciones no violentas estará correlacionado positivamente con el total de cambios
3. Un aumento en la ratio entre observaciones violentas y el total de observaciones estará correlacionado negativamente con el total de cambios.
4. Un aumento en el total de fuerzas estatales heridas estará correlacionado negativamente con el total de cambios.
5. Un aumento en el total de fuerzas estatales fallecidas estará correlacionado negativamente con el total de cambios.
6. Un aumento en la intensidad de las protestas estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
7. Un aumento en la ratio entre participación y la población estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
8. Un aumento en el máximo de participación estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
9. Un aumento en el total de miembros del estado que participan estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
10. Un aumento en el total de grupos que participan estará correlacionado positivamente con el total de cambios.
11. Las protestas centradas únicamente en el tema antigobierno conseguirán menos cambios que las que traten otros temas.

Utilizando las bases de datos de *European Protest and Coercion Data*, el Banco Mundial, la Oficina Federal de Estadística alemana y el proyecto Polity IV, se construyó la matriz que ha sido objeto de análisis en este trabajo. Su análisis sirvió para poner a prueba las hipótesis, y por extensión, la teoría.

A la luz de los resultados, las hipótesis pueden clasificarse en verificadas (6), parcialmente verificadas (1, 2, 5, 11) y falsadas (3,4,7,8,9,10).

Con los resultados obtenidos es posible afirmar que existe una relación importante entre los factores endógenos de las protestas y la eficacia de éstas. Por lo tanto, es posible responder de manera afirmativa a la primera pregunta de investigación de este trabajo: ‘¿Se puede explicar la eficacia de las protestas atendiendo a factores endógenos de las protestas?’. Por añadidura, si la eficacia se considera equivalente al total de cambios obtenidos, la inclusión de las variables de control (relativas a factores externos a las protestas) en el modelo ha reforzado la importancia de los factores endógenos de las protestas. A pesar de ésto, los resultados obtenidos contradicen una parte importante de la teoría utilizada.

No es posible responder de manera rotunda a segunda la pregunta de investigación (‘¿Qué factores internos de las protestas determinan o influyen en la eficacia de las mismas?’). Entre los factores que influyen en la eficacia de las protestas, destacan la intensidad de las mismas y los temas de los que tratan. De modo más ambiguo, el uso de la violencia y la variación en las acciones de protesta también tienen considerable importancia. En cambio, el peso de la participación no se ha visto apoyado por los resultados.

La teoría que se desarrolló en este trabajo basa gran parte de sus afirmaciones en la importancia de los recursos y su distribución para el aumento o disminución del poder político. Se consideró que las variables relativas a la participación mostrarían cómo el aumento de los recursos por parte de los protestantes (en términos materiales, inmateriales y humanos) supondría una erosión importante para los adversarios, lo que derivaría en cambios políticos. Este mecanismo no ha sido validado por los resultados. De forma similar, una parte importante de la teoría sostenía la mayor eficacia asociada a las formas de protesta no violentas, basando esta afirmación principalmente en la supuesta mayor legitimidad del método, la mayor capacidad para erosionar el poder político del adversario, y la mayor limitación del adversario. Esta afirmación tampoco ha sido verificada por los resultados. Por el contrario, parece que el uso de la violencia opera de manera diversa en función del tipo de cambios que se obtienen y de las variables que se añadan al modelo. Entre sus indicadores, el más adecuado para explicar la relación entre las protestas y los cambios políticos parece ser el “total de (miembros de las) Fuerzas Estatales fallecidos”, existiendo una correlación negativa entre ambos en la mayoría de los modelos realizados. La comunicación también ocupaba una parte importante de la teoría. La definición del tema y la variación en la forma de transmitir el mensaje (mediante las acciones de protesta)

se consideraron factores importantes para explicar el éxito de las protestas. Estas suposiciones se han visto parcialmente verificadas. La definición del tema (en términos de contenido y enmarcación positiva o negativa) ha resultado relevante para explicar los cambios registrados. Así, las protestas que tratan únicamente el tema antigobierno obtienen menos cambios que las demás, mientras que aquellas que tratan un único tema (derechos, democracia o economía) tienden a obtener más cambios que aquellas que tratan varios temas simultáneamente. El contenido, por tanto, es conveniente que esté altamente delimitado para obtener el mayor número de cambios (en contraposición a abarcar varias cuestiones simultáneamente), exceptuando el caso de las protestas antigobierno. Del mismo modo, la enmarcación positiva de los temas tiende a obtener mayor número de cambios que la negativa (e.g. derechos en contraposición a derechos y antigobierno). Por lo tanto, parece que la aducida importancia de expresar las demandas en términos conciliadores obtiene una base empírica considerable.<sup>46</sup>

A pesar de esto, es importante señalar que las variables dependientes utilizadas en este trabajo no tienen en cuenta la calidad de los cambios observados, sino su cantidad y forma (en tres de ellas). Por lo tanto, no es posible conocer si la calidad de los cambios registrados es superior en ciertas formas de protesta en detrimento de otras. Esta constituye una cuestión importante que quedaría abierta para ulteriores investigaciones.

Las principales aportaciones realizadas a través de la realización de este trabajo pueden dividirse en teóricas, conceptuales, metodológicas y empíricas. Entre las teóricas, cabe destacar la construcción de una teoría que abarca los diferentes factores internos de las protestas, poniendo en relación cada uno de éstos con la eficacia de las mismas. En la literatura se han encontrado teorías que hacían referencia a los diferentes factores de las protestas, pero no ha sido posible encontrar una que unificara todos ellos. Por lo tanto, a pesar de que aspectos importantes de la misma han sido falsados por los resultados, cabe la posibilidad de que los resultados obtenidos no se correspondan a la “realidad”, por errores en el muestreo, escasez de datos, la recodificación de datos, la selección y construcción de indicadores, la construcción de modelos, o la definición de las variables dependientes, por nombrar algunos. También es posible que diferentes mecanismos a los propuestos tengan lugar, o que la teoría efectivamente sea errónea. De cualquier modo, su construcción constituye una aportación para el desarrollo de una teoría que explique la relación entre las protestas y su eficacia, a pesar de que sea necesario mejorarla para conseguir explicar de manera satisfactoria dicha relación.

En el ámbito conceptual, la principal aportación realizada ha sido la definición operacional de los factores endógenos de las protestas. A pesar de que algunos trabajos académicos encontrados hacía

---

<sup>46</sup> Esta conclusión ha de ser tomada con extrema cautela, ya que la recodificación de los temas se ha visto condicionada en gran medida por la codificación realizada por los creadores de las matrices originales, así como por los términos utilizados por los periodistas que redactaron las noticias analizadas por los creadores de las matrices.

referencia a algunos de estos factores, las características de los datos utilizados han requerido el desarrollo de una operacionalización novedosa. La operacionalización se ha hecho teniendo en cuenta la naturaleza altamente cualitativa de los datos utilizados. Al mismo tiempo, se ha pretendido hacerla del modo más preciso posible, dada la naturaleza de este trabajo. A pesar de sus múltiples defectos, podría servir como referente para posteriores investigaciones sobre el tema. La operacionalización del concepto “eficacia” también constituye una aportación considerable, ya que ésta también se ha realizado de manera novedosa con relación a las investigaciones anteriores consultadas.

En cuanto a las aportaciones metodológicas, cabe destacar el conjunto de la investigación. Partiendo de datos altamente cualitativos, se ha diseñado un conjunto de pasos que permitieran su análisis cuantitativo. Los resultados obtenidos (caracterizados por la existencia de múltiples variables significativas) son de considerable importancia teniendo en cuenta la dificultad de la tarea propuesta, debida principalmente a la escasez de referentes académicos.

Por último, entre las aportaciones empíricas destacan tres aspectos: la importancia de los factores endógenos de las protestas en contraste con los exógenos, la alta cantidad de variables con significación estadística y la variación entre los diferentes tipos de cambios considerados. Con relación al primer punto, la inclusión de las variables de control ha apuntado hacia la mayor adecuación de los factores endógenos de las protestas para explicar el total de cambios observados. Con relación al segundo punto, entre las variables con significación estadística de manera sistemática, destacan especialmente la importancia de la intensidad de las protestas y del tema que tratan. La importancia del tema coincide con los resultados obtenidos por Goldstone, a la vez que aporta más detalle a la relación entre protestas y sus resultados (Goldstone, 1980). En cambio, el peso de la intensidad de las protestas constituye un hallazgo novedoso con relación a la bibliografía consultada. También resultan interesantes los resultados obtenidos con relación al uso de la violencia, al observarse patrones que indican en una dirección alternativa a las indicadas en trabajos anteriores. De especial interés son los resultados obtenidos para las variables relacionadas con el total de agentes de las Fuerzas Estatales heridos y fallecidos durante las protestas, ya que resultan en cierto modo contradictorios entre sí. Estos resultados podrían servir de estímulo para la realización de posteriores investigaciones que se ocupen de los mecanismos mediante los que opera el uso -o no uso- de la violencia, observando más detenidamente las relaciones asociadas a sus diferentes manifestaciones.

Durante el desarrollo de este trabajo, múltiples obstáculos y limitaciones han ido surgiendo. Una de las principales limitaciones se ha derivado del reducido número de casos analizado. Debido a las decisiones tomadas durante el proceso de recodificación de los datos (guiadas en gran parte por el

objetivo de investigación), la matriz objeto de análisis resultante contaba con un total de 196 observaciones, de las cuales sólo 165 eran válidas<sup>47</sup>. Esta cantidad ha limitado de manera considerable el número de variables que podían ser puestas a prueba en los modelos (de un total de 76 construidas, sólo se han utilizado 16). Al mismo tiempo, las inferencias a realizar de los resultados obtenidos son limitadas y poco fiables<sup>48</sup>. Una de las principales sugerencias para posibles posteriores investigaciones enfatizaría la necesidad de aumentar el número de casos a analizar.

Las características de los datos analizados también ha condicionado el resultado obtenido. Posibles errores de medición, de omisión, y de aproximación no se han podido minimizar de la forma más aconsejable a causa de la naturaleza secundaria de los datos utilizados. Ésto, a pesar de que limita la validez externa de los resultados obtenidos (y por consiguiente, la posibilidad de realizar inferencias), no perjudica a la validez interna de los resultados. Para comprobar efectivamente si existe validez interna, los resultados obtenidos tendrían que compararse con trabajos similares de terceros que utilizaran la misma muestra. A su vez, la búsqueda y selección de datos también se ha visto condicionada por la escasez de bases de datos de calidad que contuvieran información detallada y completa sobre las protestas políticas. Otra posible sugerencia indicaría, pues, hacia la conveniencia de desarrollar bases de datos completas y exhaustivas sobre las protestas políticas y los cambios políticos, de modo que los investigadores puedan contar con mayores opciones y mayor flexibilidad para el desarrollo de sus investigaciones.

Con relación a la calidad de los datos utilizados (concretamente, *European Protest and Coercion Data*) cabría sugerir la mejora de los detalles referidos al proceso de creación de las variables más cualitativas del conjunto, con miras a la conveniencia para los investigadores que los utilizan y el consiguiente avance en el conocimiento del fenómeno estudiado. Debido al uso por parte de los creadores de la matriz del software KEDS, y la escasez de detalle sobre los procesos informáticos seguidos por este programa en su recodificación de noticias en este proyecto concreto, la medición de las variables más cualitativas podría haberse visto sesgada por los criterios de expresión de los periodistas, o por los comandos introducidos en el programa, o por los criterios del investigador creador de los datos. Por tanto, en aras de la calidad del conocimiento científico que se pueda extraer del uso de estos datos, convendría poner a disposición del investigador información más clara y detallada sobre el proceso de codificación de los datos.

Del enfoque adoptado también se deriva una limitación de peso. Una parte importante de la teoría se

---

<sup>47</sup> La diferencia la constituyen datos perdidos.

<sup>48</sup> Se recuerda la probable existencia de errores de Tipo II derivada del número de casos utilizado. Además, debido a la disponibilidad de una única muestra para el análisis, no ha sido posible comprobar si los valores de los regresores son *nonstochastic* – es decir, si sus valores son fijos entre diferentes muestreos –, lo que limita nuevamente la validez externa de los resultados obtenidos.

apoya en una serie de mecanismos (cognitivos, psico-sociales, etc.) que no se ponen a prueba en este trabajo. La técnica de regresión muestra la conexión entre las variables incluídas, pero no ofrece información sobre los mecanismos mediante los que dicha conexión opera. Para conocer estos mecanismos cabría sugerir la realización de estudios de caso o de análisis comparativo cualitativo.

La escasez de trabajos académicos con un enfoque similar al escogido también ha dificultado de manera considerable la realización de este trabajo. Al no disponer de referentes claros en los que basar el diseño de la investigación, gran parte del trabajo ha debido ser desarrollado de manera novedosa. Además, esta escasez implica que los resultados obtenidos son difícilmente comparables con otras investigaciones, lo que menoscaba el conocimiento que se pueda extraer de los mismos.

En términos generales se considera que este trabajo ha cumplido todos los objetivos marcados de manera satisfactoria, tanto académicos como personales, desde el aumento de conocimientos teóricos y prácticos, hasta el diseño efectivo y relativamente novedoso de un método para investigar el éxito de las protestas políticas.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- Adcock, R., & Collier, D. (2001). Measurement Validity: A Shared Standard for Qualitative and Quantitative Research. *American Political Science Review*, 95(3), 529-546.
- Adi, A., & Moloney, K. (2012). The importance of scale in Occupy movement protests: a case study of a local Occupy protest as a tool of communication through Public Relations and Social Media. *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, II(4), 97-122. Recuperado el 10 de 2 de 2015, de <http://revistarelacionespublicas.uma.es/index.php/revrrpp/article/view/105>
- Aguiar (Comp.), F. (1991). *Intereses Individuales y Acción Colectiva*. Madrid: Pablo Iglesias.
- Albritton, R. B. (1979). Social Amelioration through Mass Insurgency? A Reexamination of the Piven and Cloward Thesis. *The American Political Science Review*, 73(4), 1003-1011.
- Aneshensel, C. S. (2002). *Theory- Based Data Analysis for the Social Sciences*. California: Pine Forge Press.
- Armory, A. (2004). *The Dubious Link: Civic Engagement and Democratization*. Stanford: Stanford University Press.
- Arrow, R. (21 de 2 de 2011). *Gene Sharp: Author of the nonviolent revolution rulebook*. Obtenido de BBC: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-12522848>
- Barreto, H., & Howland, F. M. (2006). *Introductory Econometrics. Using Monte Carlo Simulation with Microsoft Excel*. New York, United States of America: Cambridge University Press.
- Baumgartner, T., Buckley, W., & Burns, T. (Sep. de 1975). Relational Control: The Human Structuring of Cooperation and Conflict. *The Journal of Conflict Resolution*, 19(3), 417-440. Recuperado el 10 de 02 de 2015, de <http://www.jstor.org/stable/173437>
- Beck, U. (2012). *Una Europa Alemana*. Barcelona: Paidós.
- Becker, H. S. (2011). *Trucos del oficio: cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Buenos

Aires: Grupo editorial siglo veintiuno.

Bermeo, N. (1997). Myths of Moderation: Confrontation and Conflict during Democratic Transitions. *Comparative Politics*, 29(3), 305-322.

Bermeo, N. (2003). *Ordinary People in Extraordinary Times*. Princeton: Princeton University Press.

Bulgákov, M., & Zamiatin, E. (1991). *Cartas a Stalin*. Madrid: Grijalbo Mondadori.

Center for Systemic Peace. (2014). *The Polity Project*. Obtenido de Center for Systemic Peace: <http://www.systemicpeace.org/polityproject.html>

Colby, D. C. (Noviembre de 1982). A Test of the Relative Efficacy of Political Tactics. *American Journal of Political Science*, 26(4), 741-753. Recuperado el 28 de Enero de 2015

Cooper, A. H. (2002). Media framing and social movement mobilization: German peace protest against INF missiles, the Gulf War, and NATO peace enforcement in Bosnia. *European Journal of Political Research*, 41, 37-80.

Dalton, R., Sickle, A. v., & Weldon, S. (2009). The Individual-Institutional Nexus of Protest Behaviour. *British Journal of Political Science*, 1-23. Obtenido de <http://www.socsci.uci.edu/~rdalton/archive/BJPS2010.pdf>

Department of Political Science. University of Kansas. (2015). *Kansas Event Data System (KEDS) Project*. Obtenido de American Association for the Advancement of Science: <http://www.aaas.org/page/kansas-event-data-system-keds-project>

Eide, A. (Dec. de 1972). Dialogue and Confrontation in Europe. *The Journal of Conflict Resolution*, 16(4), 511-522. Recuperado el 02 de 10 de 2015, de <http://www.jstor.org/stable/173537>

Ekiert, G., & Kubik, J. (1998). Contentious Politics in New Democracies: East Germany, Hungary, Poland and Slovakia. 1989- 93. *World Politics*, 50(4), 547-581.

Evera, S. V. (2002). *Guía para estudiantes de Ciencia Política. Métodos y recursos*. Barcelona: Gedisa.

- Foster, S. L. (Oct. de 2003). Choreographies of Protest. *Theatre Journal*, 55(3), 395-412. Recuperado el 10 de 02 de 2015, de <http://www.jstor.org/stable/25069277>
- Francisco, R. A. (1995). The Relationship between Coercion and Protest: An Empirical Evaluation in Three Coercitive States. *The Journal of Conflict Resolution*, 39(2), 263-283.
- Francisco, R. A. (1996). Coercion and Protest: An Empirical Test in Two Democratic States. *American Journal of Political Science*, 40(4), 1179-1204.
- Francisco, R. A. (2015). *European Protest and Coercion Data*. Obtenido de The University of Kansas: <http://web.ku.edu/~ronfrand/data/codebook.txt>
- Fromm, E. (1985). *El miedo a la libertad*. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- Goldstone, J. A. (1980). The Weakness of Organization: A New Look at Gamson's The Strategy of Social Protest. *American Journal of Sociology*, 85(5), 1017-1042.
- Graeber, D. (2012). *Debt. The First 5.000 Years*. London: Melville House Publishing.
- Granovetter, M. (1991). *Modelos de Umbral de Conducta Colectiva*. Madrid: Pablo Iglesias.
- Guérin, D., Petry, F., & Crete, J. (2004). Tolerance, protest and democratic transition: Survey evidence from 13 post-communist countries. *European Journal of Political Research*, 43, 371-395.
- Gujarati, D. (2012). *Econometrics by Example*. London, United Kingdom: Palgrave Macmillan.
- Haggard, S., & Kaufman, R. R. (1997). The Political Economy of Democratic Transitions. *Comparative Politics*, 29(3), 263-283.
- Hildebrandt, R. (1987). *Von Gandhi bis Walesa. Gewaltfreier Kampf für Menschenrechte. Eine Dokumentation mit 181 Fotos. (From Gandhi to Walesa. Nonviolent Struggle for Human Rights)*. Berlin: Verlag Haus am Checkpoint Charlie.
- Ibarra, P. (2005). *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Síntesis.

- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy. The Human Development Sequence*. Cambridge: Cambridge University Press. Obtenido de [http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic96263.files/culture\\_democracy.pdf](http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic96263.files/culture_democracy.pdf)
- Institute for Digital Research and Education. (2015). *Resources to help you learn and use Stata*. Obtenido de <http://www.ats.ucla.edu/stat/stata/>
- Jiménez, M. (2006). Cuando la protesta importa electoralmente. El perfil sociodemográfico y político de los manifestantes contra la guerra de Irak. *Papers*(81), 89-116.
- Karklis, R., & Petersen, R. (1993). Decision Calculus of Protesters and Regimes: Eastern Europe 1989. *The Journal of Politics*, 55(3), 588-614.
- Kowalchuk, L. (2005). Kurt Schok. Unarmed Insurrections: People Power Movements in Nondemocracies. *Canadian Journal of Sociology Online*, -.
- Landman, T. (2011). *Política Comparada. Una introducción a su objeto y métodos de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lichbach, M. I., & Gurr, T. R. (1981). The Conflict Process: A Formal Model. *The Journal of Conflict Resolution*, 25(1), 3-29. Recuperado el 2015 de 02 de 10, de <http://www.jstor.org/stable/173746>
- Lipsky, M. (1968). Protest as a Political Resource. *The American Political Science Review*, 62(4), 1144-1158.
- Long, . S., & Freese, J. (2001). *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata*. Texas: Stata Press.
- Magee, C. S., & Doces, J. A. (2015). Reconsidering regime type and growth: Lies, dictatorships, and statistics. *International Studies Quarterly*, 59(2), 223-237.
- Máiz, R. (2003). Poder, Legitimidad y Dominación. En R. Máiz, A. Arteta, & E. García (Edits.), *Teoría Política* (págs. 1-40). Madrid: Alianza. Recuperado el 1 de 10 de 2015, de

<http://webspersoais.usc.es/persoais/ramon.maiz/capitulos.html>

Marshall, M. G., Gurr, T. R., & Jaggers, K. (2015). *Polity IV Project. Political Regime Characteristics and Transitions, 1800-2013. Data User's Manual*. Obtenido de Systemic Peace: <http://www.systemicpeace.org/inscr/p4manualv2013.pdf>

McAdam, D. (1996). *Comparative Perspectives in Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. (D. McAdam, J. D. McCarthy, & M. N. Zald, Edits.) Cambridge: Cambridge University Press.

McAdam, D. (1996). Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles. En D. McAdam, J. McCarthy, & M. Zald (Edits.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.

McCarthy, R. M., & Kruegler, C. (s.f.). *Toward Research and Theory Building in the Study of Nonviolent Action*. Obtenido de The Albert Einstein Institution.

McCarthy, R. M., & Sharp, G. (1997). *Nonviolent Action. A Research Guide*. New York : Garland Publishing, Inc. .

Mercado, M. E., Macías, E. F., & Bernardi, F. (2009). *Análisis de datos con Stata. Cuadernos Metodológicos* (Vol. 45). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Moreno, L. (2014). *Europa sin Estados. Unión política en el (des)orden global*. Madrid: Catarata.

Munck, G. L., & Verkuilen, J. (2002). Conceptualizing and Measuring Democracy. Evaluating Alternative Indices. *Comparative Political Studies*, 35(1), 5-34.

Muraskin, W. A. (1975). Review: Regulating the Poor, by Frances Fox Piven and Richard A. Cloward. *Contemporary Sociology*, 4(6), 607-613.

Nam, T. (2006). What You Use Matters: Coding Protest Data. 281-287. Recuperado el 10 de 02 de 2015, de [www.apsanet.org](http://www.apsanet.org)

Nam, T. (2007). Rough days in democracies: Comparing protests in democracies. *European Journal*

- Perea, E. A., Martínez, I. C., & Lago, M. M. (2009). *Metodología de la ciencia política. Cuadernos Metodológicos* (Vol. 28). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Personería de Medellín. (Jul-Dic de 2010). Protesta Social: entre Derecho y Delito. *Kavilando*, 2(2), 113-212.
- Pfister, R. (6 de 10 de 2014). Die Abrechnung. Die geheimen Gesprächsprotokolle. *Der Spiegel*, 19-27.
- Piven, F. F., & Cloward, R. A. (1977). *Poor People's Movements. Why They Succeed, How They Fail*. New York: Vintage Books.
- Power, P. F. (Sep. de 1968). Morphologies of Nonviolent Action. *The Journal of Conflict Resolution*, 12(3), 381-385. Recuperado el 10 de 02 de 2015, de <http://www.jstor.org/stable/172673>
- Pugh S. (Ed.), D. (1997). *Organization Theory*. England: Penguin Books.
- Reising, U. K. (Jun. de 1999). United in Opposition? A Cross-National Time-Series Analysis of European Protest in Three Selected Countries, 1980-1995. (I. Sage Publications, Ed.) *The Journal of Conflict Resolution*, 43(3), 317-342. Recuperado el 10 de 02 de 2015, de <http://www.jstor.org/stable/174670>
- Ritchey, F. J. (2008). *Estadística para las Ciencias Sociales*. México: McGraw-Hill.
- Rodríguez, G., Juárez, J., & Cruz, K. P. (2009). El devenir de la protesta colectiva. *Psicología Política*(38), 31-46.
- Roller, E., & Wessels, B. (1996). Contexts of Political Protest in Western Democracies. Political Organizations and Modernity. *Discussion Paper FS III*, 96-202. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung gGmbH.
- Schaefer, L. (27 de 9 de 2012). *Alternative Nobel winner says non-violence works*. Obtenido de Deutsche Welle: <http://www.dw.com/en/alternative-nobel-winner-says-non-violence->

- Schock, K. (2005). *Unarmed Insurrections: People Power Movements in Nondemocracies*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Schrodt, P. A. (1998). *KEDS: Kansas Event Data System. Version 1.0*. Obtenido de Kansas Event Data System (KEDS) Project: <http://eventdata.parusanalytics.com/keds.dir/kedsmanual.pdf>
- Schumaker, P. D. (1975). Policy Responsiveness to Protest-Group Demands. *The Journal of Politics*, 37(2), 488-521.
- Sharp, G. (2000). *The role of power in nonviolent struggle*. Boston: The Albert Einstein Institution.
- Sharp, G. (2003). *There are Realistic Alternatives*. Boston: Albert Einstein Institution.
- Sharp, G. (2005). *Waging Nonviolent Struggle. 20th Century Practice and 21st Century Potential*. Boston: Porter Sargent Publishers, Inc.
- Sharp, G. (2011). *Sharp's Dictionary of Power and Struggle. Language of Civil Resistance in Conflicts*. Obtenido de Albert Einstein Intitution.
- Statistisches Bundesamt. (2015). *Population*. Obtenido de Statistisches Bundesamt: [https://www.destatis.de/EN/FactsFigures/SocietyState/Population/CurrentPopulation/Tables/\\_/lrbev03.html](https://www.destatis.de/EN/FactsFigures/SocietyState/Population/CurrentPopulation/Tables/_/lrbev03.html)
- Stinchcombe, A. L. (1968). *Constructing social theories*. Chicago: The University Chicago Press.
- Tarrow, S. (1991). "Aiming at a Moving Target": Social Science and the Recent Rebellions in Eastern Europe. *PS: Political Science and Politics*, 24(1), 12-20.
- Teorell, J. (2010). *Determinants of Democratization. Explaining Regime Change in the World, 1972-2006*. Cambridge: Cambridge University Press.
- The World Bank. (2015). *Population Data*. Obtenido de The World Bank: <http://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?page=6>

- This Is What Democracy Looks Like (Seattle 1999 WTO)* (1999). [Película]. Estados Unidos de América. Obtenido de [https://www.youtube.com/watch?v=yBUZH2vCD\\_k](https://www.youtube.com/watch?v=yBUZH2vCD_k)
- Tilly, C. (1987). Review: Power in Numbers: The Political Strategy of Protest and Rebellion. By James DeNardo. *The Journal of Modern History*, 59(3), 546-549.
- Ulfeldr, J. (2005). Contentious Collective Action and the Breakdown of Authoritarian Regimes. *International Political Science Review*, 26(3), 311-334.
- Welzel, C., & Deutsch, F. (2012). Emancipative Values and Non-Violent Protest: The Importance of 'Ecological' Effects. *British Journal of Political Science*(42), 465- 479. doi:10.1017/S0007123411000421
- Wilson, J. Q. (1961). The Strategy of Protest: Problems of Negro Civic Action. *The Journal of Conflict Resolution*, 5(3), 291-303.

## **Anexo 1. Operacionalización**

**Tabla 12. Operacionalización**

<b>Conceptos</b>	<b>Protesta</b>	<b>Eficacia</b>	
<b>Dimensiones</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Objetivos</li> <li>2. Variación acciones</li> <li>3. Método de protesta</li> <li>4. Tensión (duración e intensidad)</li> <li>5. Participación (nacional)</li> </ol>	VD: Cambio	Variables contextuales
<b>Subdimensiones</b>		<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Total de cambios conseguidos</li> <li>2. Tipos de cambios</li> </ol>	V1. País V2. Sistema político
<b>Indicadores</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.1. Tema</li> <li>1.2. Adversario</li> <li>2.1 Total de acciones diferentes empleadas</li> <li>3.1. Uso de la no violencia: Total de observaciones no violentas</li> <li>3.2. Proporción del uso de la violencia: Ratio de observaciones violentas entre total de observaciones</li> <li>3.3. Miembros de las Fuerzas Estatales heridos durante las protestas</li> <li>3.4. Miembros de las Fuerzas Estatales fallecidos durante las protestas</li> <li>4.1. Duración: total de días entre la última y primera observación de una protesta</li> <li>4.2. Intensidad: ratio entre el total de observaciones de protesta de un grupo de protestas y la duración del mismo grupo</li> <li>5.1. Ratio de participación: Proporción de la población de un país que ha tomado parte en las actividades de un grupo de protestas determinado</li> <li>5.2. Máximo de participación</li> <li>5.3. Total de participantes en las protestas que son miembros del estado</li> <li>5.4. Total de grupos diferentes que participaron</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1.1. Total de respuestas por parte del gobierno.</li> <li>2.1. Total de cada tipo de respuestas conseguidas:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Reconocimiento demandas y/ o protestantes</li> <li>- Aceptación de demandas</li> <li>- Desintegración del poder</li> </ul> </li> </ol>	V2.1. Índice <i>Polity IV</i> V2.2. “Mejora” del sistema: el sistema político experimenta cambios que lo acercan (más) a la democracia

Fuente: elaboración propia

## **Anexo 2. Datos**

## TÉCNICAS DE RECOGIDA DE DATOS

En este apartado se presentan las fuentes de datos utilizadas para desarrollar la matriz que servirá de objeto de análisis. Todos los datos utilizados en este trabajo son de naturaleza secundaria. Se presentarán los conjuntos de datos utilizados, su estructura, sus creadores, las fuentes de financiación (en caso de ser reconocibles), las ventajas e inconvenientes que presentan, y las razones de su selección.

### 1. European Protest and Coercion Data

La gran parte de los datos analizados en este trabajo han sido construidos a partir del conjunto de datos denominado *European Protest and Coercion Data*. De esta fuente se ha extraído la información relativa a las protestas, sus elementos, y al cambio político.

*European Protest and Coercion Data* es un conjunto de “interval data with a long time-series”, repartidos en 67 matrices (Francisco, 2015). Cubre la información sobre conflictos domésticos en 28 países europeos, sucedidos entre los años 1980 y 1995. Los datos incluyen información específica sobre todos los sucesos relacionados con protesta y coerción encontrados para cada uno de los territorios. En la información disponible sobre estos actos debía especificarse la fecha y la localización geográfica para que fueran incluidos en las matrices originales. Ofrecen datos sobre un total de 25 variables cuantitativas y cualitativas.

Este conjunto de datos ha sido desarrollado por el investigador Ronald A. Francisco y sus colaboradores en la Universidad de Kansas. Está disponible en una página web asociada a dicha universidad, libre de coste (Francisco, 2015).

El proyecto de creación del conjunto de datos ha sido financiado mediante becas por National Science Foundation (SBR-9631229) y General Research Fund de la Universidad de Kansas. También ha recibido apoyo por parte del Departamento de Ciencia Política de la misma universidad.

Las matrices de datos originales han sido desarrolladas utilizando dos procedimientos de *machine-assisted coding*. La mayoría de los datos fueron codificados utilizando el software KEDS. KEDS es un software que codifica automáticamente noticias de periódicos y revistas en formato digital, transformando la información en “political event data” (Department of Political Science. University of Kansas, 2015). El software reconoce automáticamente patrones de actores, verbos y frases. El investigador debe introducir antes una serie de términos (actores y verbos) en forma de diccionario, de modo que el programa pueda identificarlos posteriormente. Identifica sujeto, objeto y verbo de oraciones sencillas. Contiene una herramienta que reconoce construcciones complejas, indicándole

al codificador (*coder*) humano que eso lo debe hacer a mano.

Una vez los elementos principales eran identificados por el software KEDS, los investigadores transfirieron los códigos obtenidos a Excel. La información codificada en Excel fue supervisada y ampliada por los investigadores. También han utilizado el programa Word simultáneamente. (Francisco, 2015)

La fuente principal utilizada por los constructores de las matrices para extraer las noticias a analizar fue Lexis-Nexis. A través de este medio, los investigadores accedieron a su Reuters Textline library. En Reuters obtuvieron acceso a *wire-services* locales, regionales y mundiales, además de a periódicos y revistas digitales. Los tipos de publicaciones analizadas ascienden a más de 400. Además, utilizaron fuentes adicionales específicas para cada país incluido en la matriz.

El manual del software KEDS advierte que “(t)he accuracy of KEDS depends heavily on the source text, the event coding scheme and the type of event being coded.” (Schrodt, 1998, pág. 4). Los propios creadores de las matrices admiten las debilidades de los datos, relacionadas con la clase de fuentes de datos utilizadas. En el Codebook del conjunto de datos advierten de la falta de información disponible en varios casos, especialmente en países pequeños. En países de estas características “there are fewer national-level and foreign reporters”, además de haber menos periódicos locales que en países de mayores dimensiones. Este hecho implica que no todos los eventos de protesta y coerción han sido incluidos, debido a la falta de cobertura en las noticias.

Por otra parte, los investigadores señalan la falta de consenso entre las versiones de las noticias encontrada ocasionalmente. En caso de conflicto entre las versiones encontradas, los investigadores escogieron aquella aportada por la fuente de mayor calidad. Consideran que las fuentes de mayor calidad son aquellas que presentan “best ability to estimate local number of protesters, arrests, etc.” (Francisco, 2015). En caso de encontrarse versiones divergentes entre fuentes de calidad, utilizaban el promedio.

Los investigadores señalan que con frecuencia los periodistas utilizan términos indefinidos para referirse a la cantidad de participación en las protestas o de la presencia de las fuerzas del Estado. En estos casos, los investigadores siguieron *las inferential coding conventions*. Estas convenciones consisten en utilizar, por regla general, “three of whatever unit is described”. Múltiples fuentes, argumentan los investigadores, señalan dicha inferencia como la más aproximada al número real. Así, codificaron “cientos” como 300, “docenas” como 36, “muchos” (*many*) como 20, y “montones” (*scores*) como 60. Para denotar la naturaleza inferencial de los datos correspondientes a estos casos, añadieron 1 en las unidades de la cantidad (e.g. 31, 301, etc.). En caso de que los periodistas se refirieran a la cantidad de participantes como “aproximadamente”, añadían también el 1 en las

unidades de la cantidad. En cambio, si las noticias se referían a que “casi 5000 protestaron”, lo codificaban como 4999. (Francisco, 2015)

Por otra parte, los investigadores señalan que en los casos de las huelgas generales (*general strikes*) y comerciales (*comercial strikes*) que tuvieran algún apoyo de la población, pero cuya cantidad de protestantes no se especificara en las noticias, se utilizó el 10 por ciento de cada población local como participantes. Justifican esta decisión en el *demographically limited mobilization potential* asociado a este tipo de acciones.

Este conjunto de datos presenta una serie de ventajas e inconvenientes a los investigadores que la utilizan.

Nam, en su artículo sobre la importancia de los datos en las investigaciones, evalúa las ventajas que los datos de *European Protest and Coercion* presenta, comparando los mismos con otros conjuntos de datos sobre protesta disponibles y usados comúnmente. Este autor recalca las debilidades de las bases de datos usadas tradicionalmente, y las fortalezas que este conjunto de datos presenta. (Nam, 2006)

Entre las ventajas principales conviene destacar las más significativas. En primer lugar, ofrece una gran cantidad de información cualitativa. El alto número de variables incluidas, así como el carácter altamente cualitativo de varias de ellas, permiten al investigador manejar una gran cantidad de información, susceptible de ser seleccionada en función de los intereses del mismo. Esta primera ventaja se halla en estrecha relación con la segunda: el gran margen de posibilidades que tal cantidad de información aporta al investigador para construir nuevas variables. Ésto supone un alto grado de libertad para el investigador, ya que la cantidad y calidad de información permiten un alto grado de flexibilidad al realizar diseños de investigación. En tercer lugar, en términos comparativos, resulta muy superior a los conjuntos de datos disponibles sobre el mismo tema. Estos conjuntos de datos, usados con frecuencia por los investigadores, se caracterizan por presentar los datos de forma agregada. A menudo presentan los datos agregados mensual o anualmente, por lo que no es posible conocer el contenido al que se refieren los números, lo que limita en gran medida las posibilidades de análisis. En contraste, *European Protest and Coercion Data* presenta la información detallada para cada uno de los sucesos registrados cada día. También resulta muy superior a las otras bases de datos disponibles en términos de calidad y cantidad de las fuentes utilizadas. Ésto, a su vez, potencia la validez de los datos.

También es posible distinguir una serie de inconvenientes de los mismos datos. En primer lugar, el recodificar tal cantidad de datos cualitativos para el análisis cuantitativo resulta de una elevada complejidad, además de implicar una gran cantidad de trabajo. La transformación de una gran cantidad de datos cualitativos en cuantitativos eleva de manera considerable las posibilidades de error

durante la recodificación, y por tanto, la fiabilidad del análisis. En segundo lugar, debido a la naturaleza periodística de las fuentes utilizadas para su construcción, se han debido realizar múltiples estimaciones. En tercer lugar, es posible que haya sesgos entre países. Debido a la falta de información y las dificultades de obtenerla en regímenes no democráticos, los investigadores utilizaron datos de periódicos y revistas internacionales, o del “West” (Francisco, 2015). Estas fuentes, en tales situaciones, es posible que no recojan correctamente la información, que exageren o infravaloren situaciones o datos. Es de suponer que estos posibles sesgos serían relativamente uniformes entre sistemas políticos. Por lo tanto, puede que la validez de los datos no sea la ideal. En cuarto lugar, existen pocos investigadores que usaran estos datos en sus análisis. Ésto supone que no es posible comparar los trabajos realizados con este conjunto de datos con tantos como sería deseable. En quinto lugar, los criterios de asignación de términos a los sucesos codificados no están claramente especificados. No se puede saber si, ni en qué casos, los investigadores asignaron los términos siguiendo el patrón encontrado en las noticias, o su propio criterio. Además, en el Codebook correspondiente, las definiciones de los términos referentes a las “acciones”, en algunos casos son deficientes (por incluir el término a definir en la propia definición). Por añadidura, han considerado que no era necesario definir todos los términos utilizados, aduciendo a la cualidad intrínseca de “self explanatory” de los omitidos (e.g. protesta). En sexto y último lugar, la asignación de los términos para englobar el tema (*issue*) de referencia no es uniforme entre matrices ni a lo largo de una misma matriz. Con frecuencia, las descripciones de lo sucedido eran muy similares o prácticamente iguales (en *Event description*), pero el tema asignado era diferente. Debido al gran número de investigadores que participaron en la creación de los datos, y tal vez la ausencia de un criterio común para codificar el tema, la asignación de términos es muy divergente. (Francisco, 2015)

A pesar de esta larga serie de inconvenientes, las ventajas superan considerablemente a las desventajas. Teniendo en cuenta la naturaleza del objeto de estudio, la relación focal de interés, las debilidades de las otras bases de datos disponibles y las fortalezas cualitativas y cuantitativas de este conjunto de datos, la selección de *European Protest and Coercion Data* se consideró la más apropiada.

## **2. World Bank y Oficina Federal de Estadística alemana**

Para calcular la población de cada país, se utilizaron los datos aportados por el Banco Mundial (*Population Data*) y la Oficina Federal de Estadística alemana (*Population*). La gran parte de los datos sobre población utilizados en este trabajo han sido los aportados por el Banco Mundial. Esta información fue necesaria para la construcción de un indicador (la ratio de participación).

El Banco Mundial consiste en una asociación de dos instituciones: *The International Bank for Reconstruction and Development* (IBRD) y *The International Development Association* (IDA).

Ambas juntas componen el Banco Mundial.

*The International Bank for Reconstruction and Development* (IBRD) es una institución dedicada a la concesión de préstamos a los gobiernos de países de medios y bajos ingresos “con capacidad de pago”. *The International Development Association* (IDA) concede créditos y donaciones (*grants*) a los gobiernos de los países más pobres.

Estas dos instituciones, junto a otras tres, pertenecen al Grupo del Banco Mundial. Las otras tres instituciones son *The International Finance Corporation* (IFC), *The Multilateral Investment Guarantee Agency* (MIGA), y *The International Centre for Settlement of Investment Disputes* (ICSID). (The World Bank, 2015)

El Banco Mundial aporta asesoramiento, préstamos y financiación, además de resultados de investigaciones que desarrolla. También realizan, organizan y participan en conferencias relacionadas con el supuesto desarrollo de los países y poblaciones.

Entre las principales ventajas que los datos sobre población del Banco Mundial ofrecen cabe destacar la disponibilidad de información por año para la gran mayoría de países incluidos en este trabajo. Ésto ha facilitado el cómputo del promedio poblacional para cada territorio en las fechas pertinentes para cada grupo de protestas. Presentar los datos de cada país con la misma estructura permite utilizar los mismos criterios para todos los territorios.

La principal desventaja de estos datos consiste en la falta de claridad en la especificación de las fuentes utilizadas para el desarrollo del conjunto. Por otra parte, algunos autores han criticado el uso exclusivo por parte de esta organización de los datos aportados por los gobiernos de los países (Magee & Doces, 2015). Especialmente en los regímenes autoritarios, subrayan Magee y Doces, las cifras suelen estar magnificadas. Otra desventaja de este conjunto de datos es la falta de separación en los datos sobre las dos Alemanias previas a la caída del muro. Ésto constituye un problema, ya que en este trabajo se consideran territorios separados hasta la reunificación en 1990.

Para obtener la información de cada uno de los dos antiguos estados alemanes, ha sido necesario recurrir a los datos ofrecidos por la Oficina Federal de Estadística alemana.

La Oficina Federal de Estadística alemana (Statistisches Bundesamt) ofrece en su página web datos sobre una amplia serie de variables, disponibles para consulta y descarga gratuita.

Statistisches Bundesamt es una organización de recogida, almacén, proceso, análisis, presentación e investigación de datos. Entre sus principales ocupaciones destaca el informar y asesorar a los miembros del Parlamento alemán, del Gobierno Federal, embajadas, autoridades federales, asociaciones empresariales y al público interesado sobre cuestiones de datos estadísticos. Trabaja

mediante la cooperación de oficinas relativamente independientes, repartidas entre los 16 Länder. Los datos de población han sido desarrollados utilizando el censo de los territorios. En los censos se recogen los nacimientos, defunciones, migraciones e inmigraciones. Los datos estadísticos son actualizados mensualmente. (Statistisches Bundesamt, 2015)

Los datos sobre la población en esta fuente están expresados en unidades de millar. Además, es posible obtener las cantidades por separado para los territorios correspondientes a los antiguos estados República Democrática de Alemania y República Federal de Alemania.

La principal debilidad que presentan estos datos consiste en su utilización del censo como única fuente de información sobre la población. Es de suponer que aquellos individuos que no cumplían los requisitos legales para poder inscribirse en el censo, o aquellos que no quisieran hacerlo por cualquier otro motivo, habrán sido obviados de la cantidad registrada.

### 3. Polity IV

En este trabajo también se han utilizado los datos aportados por el proyecto *Polity IV. Political Regime Characteristics and Transitions, 1800- 2013*. Estos datos aportaron la información necesaria para desarrollar la variable contextual “sistema político”.

Los datos de Polity IV aportan información codificada sobre una serie de características de los sistemas políticos de los estados incluidos, y sobre los cambios que experimentaron a lo largo del tiempo. Se centra en codificar los aspectos autoritarios de los estados. El conjunto de datos cubre un total de 167 países, entre los años 1800 y 2013. Los países incluidos son todos aquellos que en el año 2006 tenían más de 500.000 habitantes. Los datos están estructurados en una única matriz, disponible en internet libre de cargo. (Marshall, Gurr, & Jaggers, 2015; Center for Systemic Peace, 2014)

Este conjunto de datos ha sido desarrollado por un amplio grupo de investigadores. Entre éstos destacan el investigador principal, Monty G. Marshall, doctor del Center for Systemic Peace and Societal- Systems Research Inc., Ted Robert Gurr, profesor emérito de la Universidad de Maryland, y Keith Jaggers, de la Universidad del Estado de Colorado. (Marshall, Gurr, & Jaggers, 2015)

The Center for Systemic Peace (CSP) es el propietario de los datos. Siguiendo la información disponible en su página web, se trata de una corporación sin ánimo de lucro (not-for-profit corporation), habiendo obtenido dicho estatus en el año 2010. Este centro, fundado en 1997, se dedica a la investigación sobre cuestiones de violencia política en el contexto del sistema político mundial. Además, apoya investigaciones sobre diversas áreas relacionadas con los problemas fundamentales de la violencia, tanto a nivel de relaciones humanas como en procesos de desarrollo social y sistémico. Los objetivos de sus investigaciones se centran en "minimizing the resort to and the effects of political violence in the world as a whole." (Center for Systemic Peace, 2014)

No ha sido posible encontrar información sobre las fuentes de financiación sea del CSP, sea del proyecto Polity IV, en la página web del primero. Se presupone que se financia por medio de donaciones, ya que esta opción es ofrecida en su página web. (Center for Systemic Peace, 2014)

Para obtener la información a codificar, los investigadores utilizaron múltiples fuentes históricas de cada país, junto a otras “standard”. Primero identificaron las fuentes históricas y trabajos de Ciencias Sociales para cada territorio, realizando después una cronología política básica. Los casos caracterizados por cambios profundos fueron examinados con mayor detalle. La información relativa a las características autoritarias de cada estado fue extraída de las mismas fuentes. (Marshall, Gurr, & Jaggers, 2015)

Los datos de Polity IV consisten en información codificada sobre las características de autoridad democrática y autocrática en las instituciones de gobierno (governing institutions). Según esta perspectiva, es posible concebir un "spectrum of governing authority that spans from fully institutionalized autocracies through mixed, or incoherent, authority regimes (termed "anocracies") to fully institutionalized democracies." (Center for Systemic Peace, 2014)

Para captar las variaciones clave en los sistemas políticos distinguen seis dimensiones, las cuales recogen los atributos observables de “executive recruitment, constraints on executive authority,” “political competition”, y "changes in the institutionalized qualities of governing authority”. Esta información hace referencia únicamente a las instituciones del gobierno central y de los grupos políticos activos “within the scope of that authority”. Las unidades territoriales separadas, pero no independientes de los gobiernos estatales centrales, no fueron incluidas en el conjunto de datos. (Center for Systemic Peace, 2014)

El índice principal en este conjunto de datos es el “Polity Score”. Éste refleja el grado de autoritarismo del régimen político. Comprende una escala de 21 valores, los cuales varían entre -10 (monarquía hereditaria, o autocracias) y +10 (democracia consolidada). Además de los valores compresos en este rango, en determinados puntos temporales caracterizados por el cambio político, los casos pueden adoptar los valores -66, -77 y -88 (*anocracies*).

Polity IV presenta una serie de ventajas de importancia para los investigadores que utilizan sus datos. En primer lugar, sus autores especifican en gran detalle las reglas que guiaron el proceso de codificación, los indicadores seleccionados y su contenido. Ésto facilita la interpretación de los varios índices que aportan a los usuarios de sus datos. Como enfatizan los creadores de los datos en el Codebook, la superación de las ambigüedades (conceptuales y de aplicación) derivadas de un uso obscuro de los términos fueron superadas gracias a la aportación de definiciones precisas. En segundo lugar, el proceso y criterios de codificación fueron sujetos a tres *inter-coder reliability tests*. Múltiples

investigadores participaron en el proceso de manera independiente. Para asegurar la fiabilidad de los criterios seleccionados, se compararon las codificaciones hechas por los diferentes investigadores y se llevaron a cabo discusiones sobre los casos que llevaban a opiniones divergentes. Este proceso se realizó tres veces, cambiando ligeramente la sistemática y los datos a codificar. De esta forma, se afinaron los criterios para su aplicación posterior y se identificaron los casos problemáticos. En tercer lugar, sus datos están disponibles de forma desagregada. Esto aporta una mayor flexibilidad en cuanto a posibilidades de uso. En cuarto lugar, los datos cubren una amplia serie de territorios y puntos temporales, lo que permite realizar estudios comparativos de muchos casos.

La base de datos Polity IV presenta una serie de desventajas. En primer lugar, no incluye la participación (*right to vote*) en la lista de atributos necesarios de la democracia. Como señalan Munck y Verkuilen, la participación constituye la característica clave del proceso de democratización sucedido entre los siglos XIX y XX (Munck & Verkuilen, 2002). Los propios autores del conjunto de datos reconocen su importancia en el manual. A pesar de esto, consideran la participación únicamente en términos de competición entre partidos y regulación de la actividad de los partidos. Su exclusión del concepto de democracia constituye un problema de peso, al obviar un atributo importante. En segundo lugar, este conjunto de datos presenta un problema de redundancia (*redundancy*). Siguiendo a Munck y Verkuilen, los autores reconocen un par de atributos diferenciados (*competitiveness* y *regulation of participation*) que recogen un único aspecto de la democracia (el grado de competición electoral), y otro par de atributos (*competitiveness* y *openness of executive recruitment*) que también se refiere a un único elemento (tipo de proceso de elección de los miembros de gobierno). Esto constituye un problema lógico. Al no haber creado las categorías de atributos que componen el concepto de democracia de forma mutuamente excluyente, varios componentes de los atributos se refieren a aspectos iguales, expresados en diferentes contextos. De esta forma, se está contando el mismo elemento dos veces, sin que los autores reconozcan el hecho o aporten una justificación al respecto. En tercer lugar, los autores no aportan una justificación teórica que apoye la relación entre y la selección de los atributos incluidos, las razones del proceso de agregación, o las reglas de agregación seguidas. Esta ausencia dificulta el proceso de mejora de los datos, al impedir la evaluación de procesos alternativos.

A pesar de las considerables debilidades de Polity IV, como señala Munck, “no single index (de democracia) offers a satisfactory response to all three challenges of conceptualization, measurement, and aggregation” (Marshall, Gurr, & Jaggers, 2015, pág. 28). En términos comparativos, constituye uno de los índices sobre democracia disponibles de mejor calidad. Esto se debe principalmente a su exhaustividad en la aportación de definiciones de términos y procesos, la explicitación de los atributos incluidos, y a las pruebas de inter coder reliability realizadas.

Los datos aportados por las fuentes presentadas en las líneas anteriores fueron utilizados para construir una nueva matriz. Esta matriz es la que se utilizará en el apartado ‘Análisis de datos e interpretación de resultados’ para contrastar las hipótesis derivadas de la teoría. Dicha matriz cuenta con un total de 196 observaciones y 74 variables. Para el análisis, se han seleccionado un total de 46 variables, lo cual ha reducido el número de observaciones a 165.

### **Anexo 3. Codificación y clasificación**

## Códigos territorios:

- 1- Albania
- 2- Austria
- 3- Bélgica
- 4- Bulgaria
- 5- Chipre
- 6- Checoslovaquia
- 7- República Checa
- 8- Dinamarca
- 9- Finlandia
- 10- Francia
- 11- República Democrática de Alemania
- 12- República Federal de Alemania
- 13- Grecia
- 14- Hungría
- 15- Islandia
- 16- Irlanda
- 17- Italia
- 18- Luxemburgo
- 19- Países Bajos
- 20- Noruega
- 21- Polonia
- 22- Portugal
- 23- Rumania
- 24- Eslovaquia
- 25- España
- 26- Suecia
- 27- Suiza
- 28- Reino Unido

## Clasificación temas

“Puras”

### *Antigobierno:* Código 1

Antigobierno

Antisistema

Okupas (si no especifica razón u otro factor que permita asociar la observación con temas económicos o de derechos)

Leyes (que no tienen relación clara con economía, derechos o democracia)

Anti-políticas públicas

Masacres

Anarquismo

Anti-instituciones estatales, diseño institucional y personalidades políticas (parlamento, monarquía, policía, ministro, presidente..)

Anti-país en el que se desarrollan las protestas

Terrorismo

Actos violentos sin objetivo definido o poco claro (choques violentos, bombas, secuestros, destrucciones, etc.)

Desestabilizar

Centralización y descentralización

Golpes de estado (e intentos de)

Contra prohibiciones (no económicas)

Pidiendo reforma política

Acceso de los medios de comunicación

Seguridad

Servicio militar

### *Derechos:* Código 2

Muertes, asesinatos

Derechos humanos

Otros derechos (de refugiados, mujeres, homosexuales, prisioneros, etc.)

Prisiones (condiciones de las prisiones, transferencias, visitas, etc.)

Amnistía

Libertades – de expresión, de movimiento, académicas, etc.

Aborto

Censura

Justicia, juzgados

Juicios, sentencias, órdenes judiciales, encarcelamientos, encierros, puestas en libertad, etc.

Arrestos y detenciones.

Segregación

Orientación sexual

Ciudadanía

Reconocimiento

Inmunidad parlamentaria

### *Democracia*: Código 3

Consulta ciudadana  
Constitución  
Democracia  
Elecciones – fraude electoral, campañas electorales, etc.  
Pluralismo – peticiones de participación en procesos de toma de decisiones, contra partido único  
Partidos – de la oposición, apoyo a oposición  
Representación  
Referendums  
Derechos de voto

### *Economía*: Código 4

Regulación cuestiones económicas o laborales  
Cierre empresas  
Desempleo – petición trabajo o subvenciones  
Educación – petición subvenciones, becas, acceso a la educación, mejoras en infraestructuras  
Política social – petición subvenciones  
Política laboral – petición aumento de sueldos y otros temas relacionados  
Petición aumento sueldos  
Petición mejora condiciones laborales  
Petición mejora condiciones vida (*living conditions*)  
Compensaciones  
*Shortages* (papel, comida, medicinas...)  
Fondos para el desarrollo en el propio país  
Vacaciones  
Demanda fondos para comida, más comida, calidad comida  
Inflación  
Deuda (*debt relief*)  
Construcción industrias (protestas de trabajadores de otras empresas)  
Venta de bancos  
Reforma de la tierra (*land reform*)  
Servicios de salud  
Despidos  
Precios  
Salarios  
Subsidios  
Importaciones y exportaciones  
Licencias – petición permisos

### *“Mixtas”*

### *Derechos + antigobierno*: Código 12

Anti- deportaciones  
Leyes de asilo  
Represión (acoso, daños a manifestantes, ley marcial, abusos policiales y militares, tortura...  
Brutalidad policial

Desalojos  
Expulsiones, deportaciones, extradiciones  
Asimilación  
Discriminación legal  
Prohibición de juntas y demás organizaciones  
Servicio militar, militarismo, retirada de tropas  
Okupaciones que reclaman derecho a vivienda  
Cierre fronteras  
Corrupción  
*Curfew*  
*Defection*  
*Deployment*  
Disciplina  
Políticas de emigración e inmigración, visas  
Reformas en cuerpos policial y militar  
Salidas del país  
Políticas judiciales, reforma judicial  
Reforma policial y militar  
Confiscaciones

#### *Economía + antigobierno*: Código 14

Impuestos (varios) – alcohol, carburantes, pesca, licor, propinas, revolucionarios, de guerra...  
Política fiscal  
Anti regulación  
Austeridad, recortes en gasto público, Estado de bienestar  
Política económica – recortes en gasto público, reestructuración económica  
Recortes en salarios  
Recortes en pensiones  
Privatizaciones  
Políticas sobre propiedad  
Okupas (que piden casas a bajo coste)  
Petición centros sociales  
Situación viviendas  
Reforma económica y política  
Petición trabajo y cambios en instituciones  
Inflación (si culpan al gobierno y piden su dimisión)  
Prohibición empresas colectivas (granjas...)  
Conflictos laborales- estatales  
Colapso sistema de salud u otros dependientes del estado y petición dimisión gobierno  
Petición renuncia propiedad estatal a favor propiedad privada  
Políticas laborales (restricción salario mínimo, horas de trabajo, ...)  
Reformas en sistema de salud, política de salud, política sanitaria (*Health policy*)  
Desempleo – recortes en puestos de trabajo  
Educación – recortes, becas  
Recortes en producción  
Contra políticas de desarrollo  
Planes de gobierno (privatizaciones, cierres de empresas, reestructuración, puestos de trabajo, ...)  
Derechos adquisición tierras

Arrestos por protestas económicas  
Derechos de las mujeres (relacionados con cuestiones laborales), contra privilegios de los hombres en ámbitos laborales y políticos  
Derechos de los trabajadores y pensionistas  
Derechos laborales, de actividades comerciales, de las uniones y sindicatos, a la huelga..  
Derechos de accionistas  
Seguridad social  
Reconocimiento de uniones  
Libertad de trabajo (independencia de controles estatales)  
Libertad en cuestiones económicas o laborales  
Muerte de trabajadores y petición aumento sueldos  
Derechos pesqueros  
Empresas libres, libertad de transacciones, ...  
Evasión fiscal  
Contra reformas laborales y arresto trabajadores por protestar

## Clasificación participantes

### Colectivos sociales

students	KOZ	floor traders	relatives of jailed ETA members
coal miners/UITUA	anonymous	Colonna Armata	GRAPO prisoners
UITUA	Doctors, nurses	penal lawyers	airline & train workers
rail workers	street vendors	African immigrants	communist rail workers
farmers	LOK	U.S. bases workers	labor unions
public workers	civil rights orgs.	gondoliers	appliance workers
workers	Luna	stock brokers	fascists
nuclear workers	Republican Party	forest rangers	SOC
teachers	squatters	signalmen	sherry workers
CCC	fish workers	clam collectors	grocers
coal miners	hospital workers	sacra corona unita	Junta Espanola
air controllers	asylum seekers	hunters	PNV supporters
dissidents	TV technicians	street vendors	Muslim shop owners
Eco-Glasnost	security guards	Lista Pannella	high school students
UDF	Lebanese	Tremiti citizens	Muslim women
ethnic Turks	data processors	Lotta Continua	ground crew
communists	cinemas	PRC	shipping workers
miners	shareholders	organized crime	Union of Students
Pomaks	baggage handlers	Sardinian bandits	public school teachers
BCP	shareholder	court clerks	private school teachers
Turkish students	Palestinians	press workers	CCOO
BSP	C-Team	neo-fascists	Galician Free People's Army
lead-zinc miners	marijuana dealers	artisans	Professional Police
former PM	neo-Nazis	Brigate Rosse	Union (SSP)
dock workers	white collar workers	tobacconists	doctors, students, workers, & teachers
transport workers	lumber cutters	autonomi	CCOO supporters
air traffic controllers	icebreakers	crewmen	
vice president	ship officers	entertainment workers	
arms workers	pharmacists	Legia Nord	

tobacco growers	child care workers	Northern League	workers & students
seamen	pensioners	demolition workers	rail & airline workers
coup leader	food workers	entrepreneur	Mothers against Drugs
dissident doctor	librarians	mafia wives	poisoned oil victims
Charter 77	private doctors	news kiosks	CCOO & UGT
religious	packing workers	soccer players	construction workers
West German	timber workers	contraband sellers	ambulance drivers
ambassador	health activists	senator	state-employed doctors
PM	Soviet dissident	anti-Berlusconi	state hospital doctors
president	felling contractors	illegal water taxi	post office workers
prisoners	employers	cabin crew	coal miners' spouses
dissident	motorists	mafia relative	anti-coal miner
Slovak nationalists	firefighters	mafia relatives	plastic workers
beer workers	lockout	taxpayer	tax inspectors
sculptor	individual	autoworkers	summer police force
Amnesty International	celebrity	Mossad	blind lottery workers
store employees	school staff	Forza Italia	Palestinian
medical workers	Corsican separatists	Partito Radicale	civil servants & judges
liquor store employees	FNLC	prisoners' wives	university employees
pacifist	terror supporters	airline pilots+crew	steel & shipyard
civil servants	CGT	military pilots	workers
construction workers	anti-Africans	AIDS patients	ETA
metal workers	FLNC	policemen	teachers & students
conscientious objectors	minorities	air+ground staff	state teachers
truckers	French Basques	evicted tenants	Guerrilla Army for a
dockers	Melanesian separatists	ground staff	Free Galician People
forest workers	Armenians	airport firefighters	airplane maintenance
nurses	flight engineers	cabin crews	workers
Frontier guard	SBB	veterinarians	HB supporters
custom workers	anarchist	biologists	supporters
health workers	café owners	Alleanza Nazionale	airline ground staff
Spanish Basques	CFDT	horse riders	GAL
mayor	museum workers	transplant patients	youth & social workers
Guadeloupe separatists	business	Hands Off Cain	airport janitors
press	traffic wardens	grain handlers	Gestora pro-Amnista
ship workers	radio workers	radio technicians	media unions
utility workers	management	Tenants Association	gas station attendants
bank workers	AAG	Koetoh Reh	oil distribution workers
Iranians	Corsican separatists	Iranian dissidents	Romanian stowaways
AD	ecologists	broadcasting workers	radio/TV workers
ferry workers	GPGS	air force pilots	drinkers
Algerians	artists	Tamils	Basque workers
airport workers	moped workers	Afghans	silver workers
Basques	airline	anti-apartheid	Dominicans
FDJ	scientists	human rights groups	CEOE
citizens	mayors	Chinese students	fertilizer workers
garbage collectors	surgeons	residents	street cleaners
potash miners	travel agents	RARA	interior minister
GDR	SNPMI	customs agents	yacht owner
postal workers	Melanesians	prostitutes' union	razor workers
airline workers	FO	pimps/prostitutes	parking lot owner
printers	dentists	rail engineers	citrus farmers
women	ALNC	international rail	Africans
truck drivers	CGC	workers	businesspeople
Greek Orthodox church	neo-Nazi	General	Yugoslavs
conscientious objector	FLB	subtitle translators	ferry employees
diplomats	dissidents/dissidents	railway police	convicts

Red Brigades member	squatter	drilling workers	man
coup leaders	Catholics	conscientious objector	Iraqi dissident
education minister	theater workers	non-LO workers	Lutheran priests
newspaper editors	Front Interieur	civil engineers	newspaper delivery
Greenpeace	Ipparet	gay rights activists	workers
tobacco farmers	Iranian	Blue Berets	mental health care
youth	ASALA	Icelandic fishermen	workers
police generals	M-5	Bosnian man	Kosovo refugees
shipyard workers	KANAK	police officers	restaurant owner
anarchists	technicians	KOR	left wingers
church	French settlers	economist	SAP
optics workers	FLNKS	helicopter workers	Kosovo Albanians
refugees	Kanaks	news delivery wrks	pro-immigrant
courts	prostitutes	weavers	civil rights activists
taxi drivers	PCF	sewage workers	Air & Noise
trade unions	bargemen	garbabe collectors	Young Socialists, Red
directors	CRAB	bus, tram drivers	Factory Action Group
fishermen	fire fighters	shipworkers, bus, tram	French customs officials
clerical workers	AI	drivers	Aktionskomitee
oil tanker drivers	pilot	transit workers	Ryffstrasse
mill workers	SOS Racism	construction & factory	Lausanne Bouge
paper workers	CSPPA	workers	Lausanne Bouge,
PIRA	FEN	miners and steel	Socialist Workers' Party
prison workers	FN	workers	workers, both Swiss &
electrical workers	gunman	sulphur miners	foreign
bus drivers	human rights orgs.	bus drivers, mechanics	watchmakers
pro-choice activists	medical students	marine workers	Committee against the
INLA	MP	engineers	Police State
bar owners	PCF youth	delivery workers	writers & artists
government	celebrities	canning workers	Union Bank of
Fiat workers	Black War	sugar workers	Switzerland
Brigate Rosse	IRS	Lech Walesa	anti-military activists
customs workers	patient	tractor workers	Vigilance Party
transport workers	AISDPK	postmen	conscript
nuclear plant workers	mothers	linen workers	Romanian
port workers	warden	health workers, teachers	Max Frisch
train drivers	nurse	UN official	WCC
Albanian migrants	nursery workers	school	Zaireans
jailed financier	monarchists	UN	Turks & Kurds
cigarette workers	shop owners	civilian	Committee against the
Alitalia staff	plantation workers	CP members	Snooper-State
lawyers	naval officer	party members	homeowners
leftists, Jews	Voice of Islam	youths	Christian People's Party
Kurds	musicians	Pope	Sri Lankans
barge operators	railroad workers	elderly	anti-deporting activists
ETA	French Arabs	League of Women	dockworkers
IRA	Creole youth	KSN	private steel workers
partygoers	French Guianese	children	Welsh Unions
SNM	actor; musician	UN prisoner	black immigrants
pig farmers	Togolese	Peasant Solidarity	TUC
firms	immigrant Arabs	academics	Iranian students
oil workers	Melanesian youth	troops	Protestant terrorists
liquor workers	security staff	Rokowski	Labor party
LO	truck companies	legislators	UDA
bank clerks	local magistrates	musician	NUS (seamen)
journalists	trawlermen	Gypsies	Loyalist prisoners
TV journalists	National Front	University	BBC workers

maritime workers	dancers	teenagers	cabinet members
airline pilots	dancer	legislator	rail engineer
M. Chojecki	anti-racism groups	ILO	bureaucrats
shipworkers	social group	dissident	boy
MKS: interfactory strike	Irish	protesters	UVF
comm.	Virgin	filmmakers	SNLA
political prisoners	fired woman	Helsinki	telecom engineers
Solidarity	Moroccans	human rights org.	scenery workers
Rural Solidarity	motorcyclists	OPZZ	BBC 1 workers
KPN	veterans	delegates	bus mechanics
UN	shopowners	legislator	ordnance workers
entrepreneurs	human rights	non-Poles	miner spouses
RPW	Senegalese	Defense of Human	football fans
NZS	Muslim students	Rights	spy center workers
army unit	technical workers	PPS	tax staff
Jews	leftists	voters	TGWU
auto workers	pensioner	WiP, NZS	pupils
copper miners	lighthouse workers	Fighting Solidarity	rock fans
aircraft workers	parents	Bangladesh students	tin miners
barite miners	Act Up	Social Democrats	Labour party
garbage workers	SNRO	13th December	Tamil refugees
unemployed	ecologists, separatists	Resistance	Holger Meins
lignite miners	students, workers	shop clerks	Commando
meat workers	students, public workers	dairy workers	mine foremen
editors	naval workers	knit workers	lesbians
Solidarity Health	FRG pacifists	pro-choice	Anti-Fascist Action
police	guard	OPZZ workers	French woman
electronic workers	American	tram drivers	Law Society
railway workers	priests	deaf-mutes	passport officials
TAP workers	border guard	furniture workers	local public workers
airplane mechanics	New Forum	peasants	college lecturers
Revolutionary Brigade	SED members	WiP	aircraft builders
railway engineers	SED	aircraft companies	interns
subway workers	PDS	midwives	Scots
PRP guerillas	RAF	Freedom party	councilors
PRP leader	trade workers	Solidarity 80	sailors' wives
terror suspects	brewery workers	Self-Defense Farmers	tax payers
TAP technicians	shop workers	ball bearing workers	model
TAP groundworkers	hotel workers	iron workers	veteran
gas workers	miner	truck workers	deans
FP-25	housing activists	ZLP	National Farmers' Union
high school pupils	Urban Guerrillas	archivists	playwrights
customs officials	pro-RAF	state farmers	disabled people
anti-racists	Revolutionary Cells	street merchants	Ramblers
drivers	DGB	businessmen	expatriate scientists
loyalists	Filipinos	public transport	Women against Rape
popular dissident	Anti-Imperialist Front	Wojciech Dobrzynski	city workers
minister	Active Rebels	blood donors	blacks, Indians
senior military officers	office workers	foundry workers	hippies
soldiers	Alternative Liste	OPZZ, PPS	poll tax protesters
defense minister	businesses	opposition parties	commuters
subway drivers	Tibetans	Helsinki Committee	school principals
ethnic Hungarians	religious groups	rightist parties	Zairian
Golani	FAP	repressed conscripts	public defenders
seamen/drivers	homosexuals	reformatory	Zairians
union members	listeners	war veterans	solicitors
prime minister	Mozambicans	Real Politics Union	Labour supporters

striking workers	SPD	PWN	Scottish nationalists
NSF	civil servant	reformatory students	Hebrides islanders
unions	shipyards	energy workers	Latin American women
trade unions	computer workers	HVAC workers	Colombian prisoner
parliament	disabled	potato workers	counter-culture folks
metro workers	anti-chancellor	teaching aids workers	teachers' union
farm workers	drug addicts	shoe workers	hospital advocates
GRAPO	SPD/Greens	lead miners	Scottish fishermen
poisoned cooking oil	actor	zoo workers	Asian youths
victims	RAF supporters	defense workers	Ku Klux Klan
zinc miners	Vietnamese	Republicans	Pakistani parents
HB	JUSOs	Bald party	unemployed Catholics
Association of Ex-Prisoners & Political Victims	AIZ	business owner	coal union leader
family lobby	gay & lesbians manager	cement workers	miner supporters
judge/MP	AI, Junge Union	professor	prisoner supporters
physicians	Junge Liberale	Republican League	aerospace workers
cab driver	PDS, Greens	city officials	lecturers
rightist extremist	Albanians	AI/Young Democrats	Irish National Congress
PKK	beer drinkers	Freedom Union	women against pit closures
PFLP	CDU	tenants	coal miner wives
Soviet youth	AI, Tibet Initiative	KBN	African prisoners
doctors	Sudanese	Catholic women	labor workers
Bosnian Croats	punks	radio stations	bailiffs
Assn for Cross-Border Traffic (ASTAG splinter)	Catholic church	prison worker	hospital works
human rights groups,	AIDS activists	August-80 trade union	Red Hand Commandos
Socialist party	17th November	Peasant party	Bangladeshi youths
water workers	anti-monarchy	opera performers	father
prison director	"October 80"	Young Democrats	Kurdish prisoners
suspected terrorists	retired military	Communist workers	old people
Blacks	waiters	transport & communication workers	Catholic
blood workers	PASOK	railroad machinists	art lovers
ship builders	jobless graduates	state radio workers	stowaway
mother	KKE	Petrogal workers	Algerian
Sinn Fein	ND	leftist unions	Hare Krishna
ambulance workers	film producer	communist supporters	absent fathers
Arabs	anti-ND	mechanics/engineers	Bosnian refugee
tax protesters	PASOK members	tax collectors	Bosnian refugees
Germans	ND MPs	police chief	prisoner & wife murderer
immigrants	Anti-State Struggle	merchant navy	pub owners
Tamil prisoner	former prisoners	highway bus drivers	homeless advocates
Radio 4 listeners	taxi	harbor pilots	public housing tenants
radio listeners	terrorist	ship yard workers	divorced men
UFF	press officials	Carlos Antunes	Social Workers Party
terrorists	foreign workers	Carlos Atunes	counter culture activists
Sikh	municipal workers	Social Affrs Minister	Saudi diplomat
illegal immigrants	Revolutionary Popular Struggle	post & telecom workers	black youths
gays/lesbians	RGSICK	journalists/technicians	driving testers
rail passengers	jewelers	bus workers	bicyclists
Greek-Albanians	electricians	center-right parties	train riders
textile workers	religious citizens	river ferry workers	lobster man
Greek Albanians	Orthodox church leaders	Communist leftists	garden store owner
author	church supporters	merchant marine	NHS workers
steel workers	ELA	trawler fishermen	nuclear power workers
	intelligence officers	TAP air ground staff	Labour members
	Revolutionary	CGTP supporters	train passengers
		PRP guerrillas	

DP	Organization Anti-	ANOP staff	opera chorus
human rights group	Power Struggle	rightists	water customers
Greek Albanian	illegal radio station	Portuguese workers	girls
ITU	high school teachers	Armenian Rev. Army	library patrons
sailors	gas station owners	Communist unions	prisoner families
political party	electricity workers	Guimaraes citizens	opposition
telecom workers	Arab terrorists	Communist backers	bishop
prisoner	November 17th	stevedores	Episcopal
chrome miners	dock office workers	"banker" supporters	cab drivers
DP, RP, SDP	Social Reaction	merchant seamen	Basque nationalist
FIWU	computer operators	Otelo supporters	sulfate miners
judicial workers	prosecutors	Vizela citizens	Basque nationalists
teacher	grave diggers	TAP ground staff	farm laborers
soldiers/workers	oil truck drivers	social security workers	Ukrainians
TUCA	communist party	Comm. led unions	school teachers
former political	New Democracy	renters	state employees
prisoners	May First	collective farmers	Spanish dock workers
SP	human rights activistis	FP-25 suspects	ETA supporters
ex property owners	Air Force officer	FP-25 prisoners	Basque trade unions
electric workers	trolley drivers	Fish Canners	ETA members
ex political prisoners	ferry seamen	Association	Spanish police
teachers, health workers	union leaders	Lever inhabitants	Civil Guard
Yugoslav guest workers	telephone workers	Pro-communists	farm leader
judges	nickel miners	ORA	Revolutionary
Polish refugees	Acropolis guards	Basque prisoners	Communist League
museum curators	museum guards	military prisoners	Fuerza Nueva
Czechoslovakians	police minister	croupiers	left-wing Galician
Romanians	tourism minister	pirate radio stations	parties
Greens	university deans	symphony musicians	rightist
government workers	retired citizens	police detectives	prison wardens
fashion graduates	writers	university professors	army members
insurance firms	populists	port pilots	rightists
bars & restaurants	professors & students	ballet actors	F-23
human rights activists	former prisoner	water activists	democrats
young Austrians	reformers	wine growers	Herri Batasuna
Green party	bus builders	sanitation technicians	housewives
trade union	machine workers	airport baggage handlers	Galician trade unionists
local governments	butchers	university students	ETA prisoners
prison guards	Chinese refugees	women MPs	GRAPO supporters
police	poor citizens	car drivers	sanitation workers
socialist workers	TV directors	CMVM president	Commission's Obreras
GFBW	African refugees	ecology activists	& Union General de
Spaniards	media workers	retired port workers	Trabajadores
Chileans	radio staff	citizen	wives of steel workers
IFG	Association of Large	church members	nudists
FCC	Families	army	Communist agricultural
communication workers	women workers	security chief	union
professionals	Afghan refugees	NSF supporters	transportation workers
wardens	conservatives	air force	toxic oil victims
social workers	power plant workers	actors & directors	workers' commission &
Swiss & Dutch	medical doctors	models	communist party
pilots	fishing vessel owners	Romanians & ethnic	non-uniformed police
teachers, students	clothing workers	Hungarians	teachers & parents
firemen	buoy installers	Romanian nationalists	workers
French press	public employees	pro-NSF citizens	Ministry of Defense
military	laboratory staff	military officers	Workers Commission
chemical workers	catering workers	rural residents	parents/teachers

canal workers	bartenders	national liberal party	civil employees
homeless	PIRA prisoners	Vatra Romanaesca	Communist
Vlaams Blok	auto repair workers	workers/intellectuals	Commissions Union
GIA	glass workers	truck/bus drivers	Socialist union
Turks	INLA prisoner	union workers	Catalan nationalists
writer	fish protection officers	research workers	Workers commissions
ethnic Pomaks	Ranks workers	union official	street musicians
Christians	meat inspectors	free drivers union	ship & transport
anti-Turks	bus driver	workers/students	workers
ethnic Bulgarians	music fans	ex-king	Socialist Union General
Podkrepa	TV managers	civic alliance	de Trabajadoes
Komsomol	lighting directors	retail workers	Catholic educators
Muslims	women prisoners	students/teachers	college students
nationalists	meat & dairy inspectors	ministers	airplane workers
MRF	DUP	disabled Romanians	petrochemical workers
ASP	anglers	air controlers	UGT
professors	NASA	plant workers	MPAIAC supporters
Agrarian Union	oil firms	food industry	tomato farmers
City of Truth	legislative ushers	national peasant party	potato farmers
anti-communists	coal deliverers	factory workers	student ETA supporters
customs officers	coal distributors	factory wokers	residents of Melilla
car owners	AIDS prisoners	doctors	miners
Christian Social Union	poultry inspectors	teachers/doctors	Autonomia Operaia
elderly citizens	Orange Order	woodworkers	airport firemen
refinery workers	barristers	mining unions	gas station workers
anti-government	Sinead O'Connor	newspapers	home builders
anti-BSP	gays & lesbians	HDUR	Palestinian supporters
power workers	lecturer	ex-official	veterinary inspectors
Vietnamese workers	mint workers	opposition supporters	flight attendants
trawler crews	Irish Women's Workers	rail unions	self-employed
TV workers	Union	broadcast unions	UCC, Unione Comunisti
uranium miners	INOUE	bishop Tokes	Combattenti
MPs	hairdressers	medical personel	prison directors
retired	legislative staff	ethnic Romanians	train engineers
village council	janitors	railway builders	hospital laundry workers
Romanies	disabled citizens	ex-revolutionaries	crane operators
merchants	maintenance workers	union	public transport workers
families	ACRA	buisness owner	MSI
political parties	feminists	broadcast chief	PCC
engineering workers	dental assistants	shipbuilders	blind
poet	community care workers	airport union	radar operators
Roma	director	Roma leader	insurance agents
truck driver	college faculty	gunpowder workers	woman
MRF MPs	salmon fishermen	goldminers	patients
dress makers	attorney	ethnic hungarian	ministry workers
electronics workers	tax collector	Hungarians	cabin staff
machinists	prison teachers	human rights org	lawyers-judges
CITUB	aviation workers	Human, EM, HCA	tourism workers
UDF MPs	English woman	tradesmen	stationmasters
DPS	army teachers	SSN	ndrangheta
Turkish Cypriots	dairy farmers	APHNR & SA	Artforum
AKEL	pro-divorce activists	Slovak-Hungarians	KDH
Greek Cypriots	mafia	Slovak PEN	arts
foreign ministry staff	restaurant owners	East German	CDM
Cyprus People's	Prima Linea	student	journalist
Movement	health care workers	VONS	Patriotic League
Turkish veterans	leftist extremists	MCF/others	business people

Greek nationalists	rightist extremists	PEN	private schools
broadcast workers	tug crewmen	artist	Patients' Association
airplane fuelers	prison inmates	orchestra	Doctors' Assoc.
Archbishop	railroad engineers	actors	Chemopetrol union
religious	transexuals	Civic Forum	Christian
dissidents	house owners	soldiers, civilians	SPR-RSC
monks	earthquake victims	DUR	KAN, Jazz, C77, HOS
Cardinal	young	Vietnam students	CMKOS
priest	Radical Party	ant-communist	actors' union
intellectuals	NAR	CRP	KAN, Jazz, C77,
seminarians	worker	communist	civilians
East Germans	Camorra	skinheads	pacifists
peace activists	metalworkers	public servants	Charter 77/others
diplomat	PCI	bakers	small businesses
Autonomia Proletaria	steelworkers	shopkeepers	small business owners
Jazz Section	hospital doctors	print workers	

Total de colectivos: 1493

### Miembros del estado participantes

soldiers	public employees	army
political party	army teachers	defense minister
judicial workers	public servants	security chief
soldiers/workers	public transport workers	military officers
judges	ministry workers	ministers
government workers	military pilots	prison workers
public workers	policemen	state employees
local governments	General	Spanish police
prison guards	railway police	Civil Guard
police	municipal workers	prison wardens
wardens	Blue Berets	army members
military	police officers	non-uniformed police
political parties	Minister	Ministry of Defense
UDF	legislators	civil employees
UDF MPs	army unit	public school teachers
foreign ministry staff	state farmers	Professional Police Union (SSP)
dissidents	public transport	state-employed doctors
diplomat	state radio workers	state hospital doctors
soldiers, civilians	police chief	summer police force
civil servants	Social Affairs Minister	civil servants & judges
Frontier guard	police detectives	state teachers
mayors	CMVM president	interior minister
mayor	press officials	cabinet members
diplomats	physicians	local public workers
local magistrates	intelligence officers	councilors
students, public workers	police minister	public defenders
guard	tourism minister	public housing tenants
border guard	writers	retired military
dissidents	TV directors	civil servant

Total de colectivos: 87

## Clasificación acciones:

### No violentas

<i>Demonstration</i>	<i>Commemoration</i>	<i>Trespass</i>
<i>Hunger strike</i>	<i>Adaptation</i>	<i>Ceremony</i>
<i>Obstruction, Obstruct</i>	<i>Dissolution</i>	<i>Opposition</i>
<i>Occupation</i>	<i>Offer</i>	<i>Disrupt</i>
<i>Rally</i>	<i>Closure</i>	<i>Walkout</i>
<i>Strike, General strike</i>	<i>Lockout</i>	<i>Vote, voting</i>
<i>Blockade</i>	<i>Escape</i>	<i>Defection</i>
<i>Appeal</i>	<i>Reject</i>	<i>Hiding, hide</i>
<i>Boycott</i>	<i>Breakout</i>	<i>March</i>
<i>Exit</i>	<i>Election</i>	<i>Slowdown</i>
<i>Mobilization, Mobilize</i>	<i>Satire</i>	<i>Convoy</i>
<i>Petition</i>	<i>Immolation</i>	<i>Statement</i>
<i>Protest, Silent protest</i>	<i>Shutdown</i>	<i>Suicide</i>
<i>Symbolic</i>	<i>Refuse, refusal</i>	<i>Vigil</i>
<i>Withhold, withholding</i>	<i>Declare</i>	<i>Motorcade</i>
<i>Civil disobedience</i>		

### Violentas

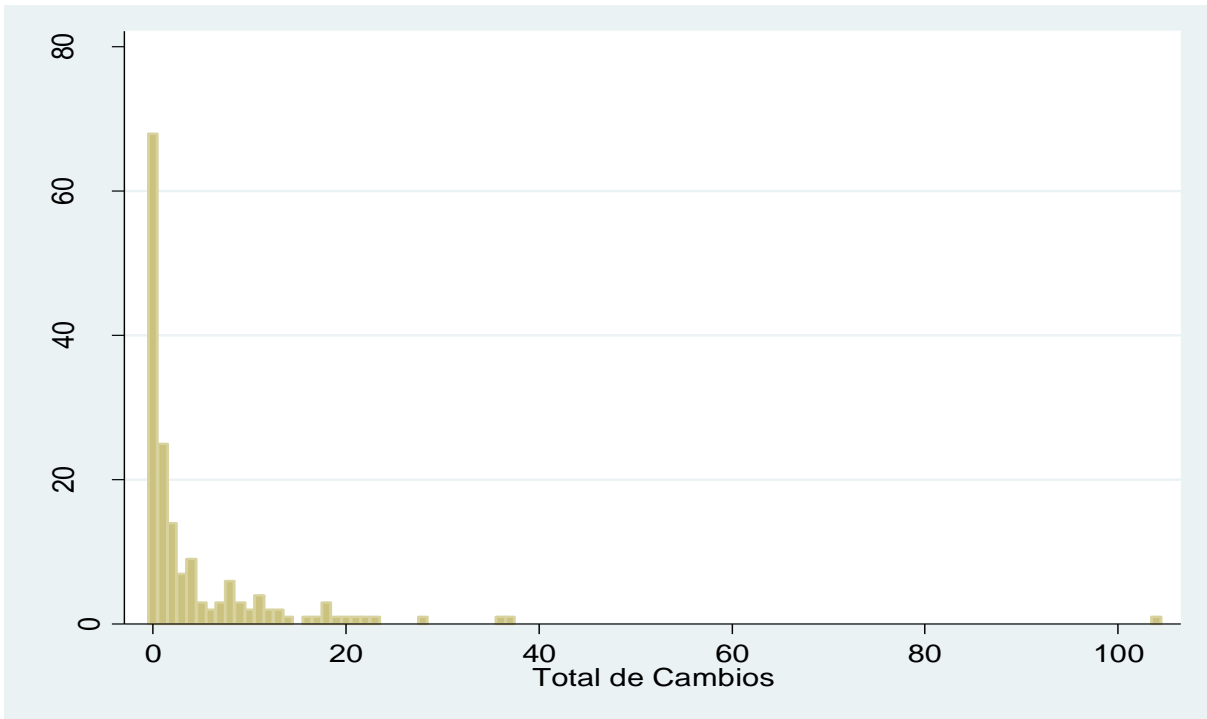
<i>Riot</i>	<i>Verbal attack</i>	<i>Kneecapping</i>
<i>Assassination</i>	<i>Hijack, hijacking</i>	<i>Terror</i>
<i>Arson</i>	<i>Vandalism</i>	<i>Battle</i>
<i>Assault</i>	<i>Sabotage</i>	<i>Confrontation</i>
<i>Attack</i>	<i>Threat, warning</i>	<i>Kidnap</i>
<i>Beating</i>	<i>Ultimatum</i>	<i>Fight, fighting</i>
<i>Bomb, gas bombs</i>	<i>Coup attempt, attempted coup</i>	<i>Gunfight</i>
<i>Backlash</i>	<i>Destroy</i>	<i>Shooting</i>
<i>Hostage</i>	<i>Robbery</i>	
<i>Looting</i>		

## Clasificación cambio

Reconocimiento	Aceptación	Quiebra poder
<i>Negotiation</i>	<i>Accede</i>	<i>Resign</i>
<i>Offer</i>	<i>Release</i>	<i>Unraveling</i>
<i>Adaptation</i>	<i>Agreement</i>	<i>Regime transition</i>
<i>Suspend</i>	<i>Compromise</i>	<i>Free elections</i>
	<i>Withdrawal</i>	<i>Surrender</i>

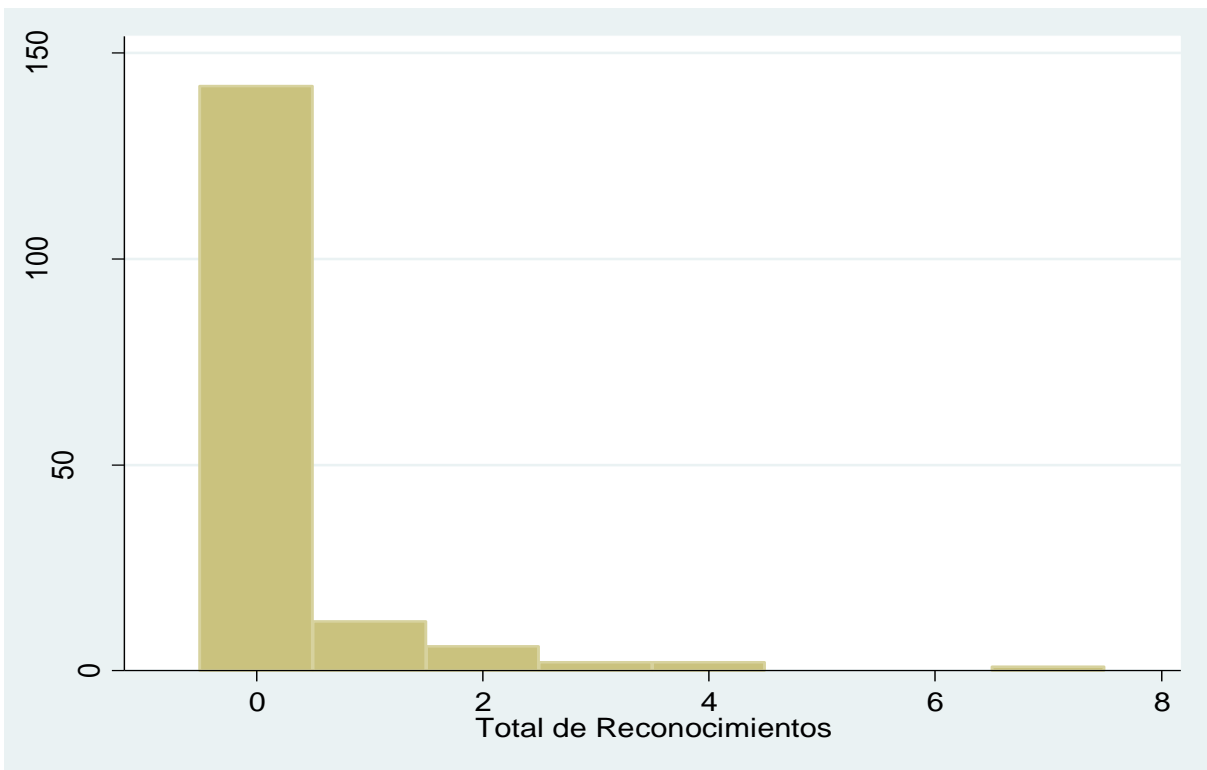
## **Anexo 4. Resultados**

**Gráfico 1. Distribución de frecuencias de la variable dependiente “Total de cambios”**



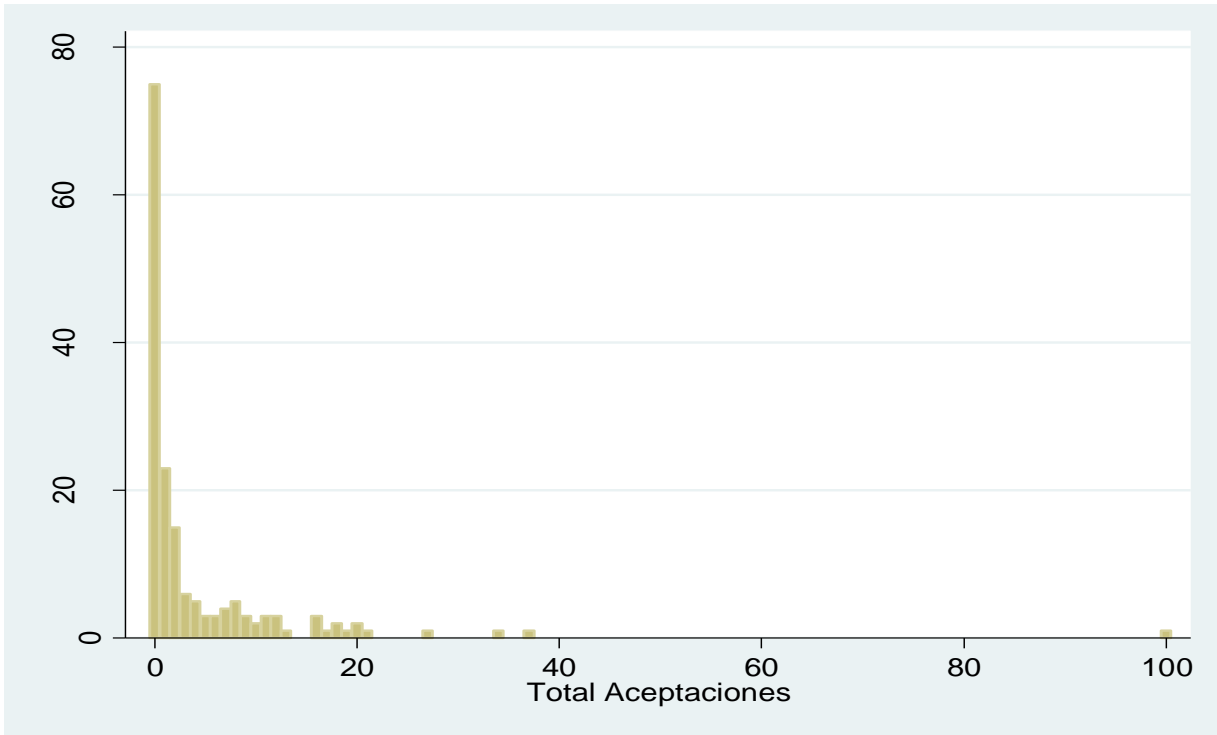
Fuente: elaboración propia

**Gráfico 2. Distribución de frecuencias de la variable dependiente “Total de reconocimientos”**



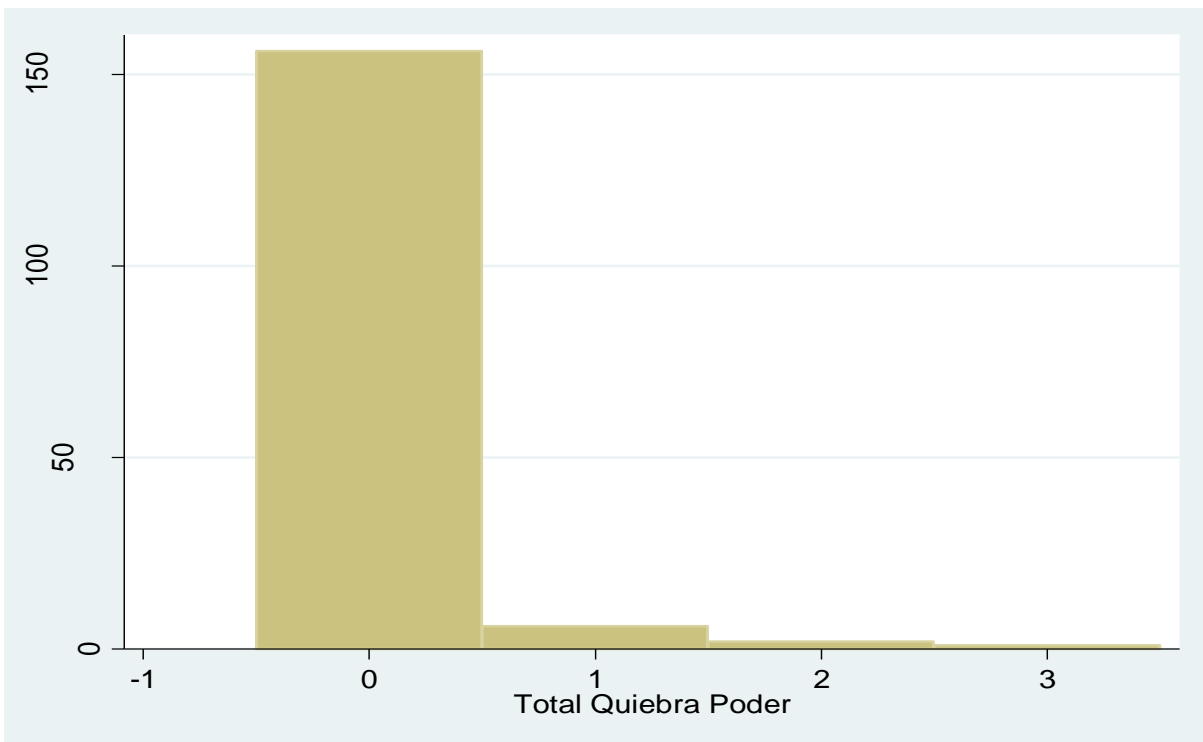
Fuente: elaboración propia

**Gráfico 3. Distribución de frecuencias de la variable dependiente “Total de aceptaciones”**



Fuente: elaboración propia

**Gráfico 4. Distribución de frecuencias de la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder”**



Fuente: elaboración propia

**Tabla 13. Selección categoría de referencia (Tema)**

```
. tabulate tema totcambios if totcambios ==0
```

tema	totcambios	
	0	Total
1	21	21
2	4	4
3	9	9
4	4	4
12	12	12
14	10	10
24	8	8
Total	68	68

*Fuente: elaboración propia*

En 21 países, las protestas antigobierno no consiguieron ningún cambio.

**Tabla 14. Selección categoría de referencia (País)**

```
. tabulate pais totcambios if totcambios ==0
```

pais	totcambios	
	0	Total
1	1	1
2	4	4
3	5	5
4	1	1
5	4	4
6	2	2
7	4	4
8	5	5
9	1	1
10	4	4
11	2	2
12	5	5
13	2	2
15	1	1
16	2	2
17	2	2
18	3	3
19	2	2
20	4	4
21	1	1
22	3	3
23	1	1
24	6	6
25	1	1
27	1	1
28	1	1
Total	68	68

*Fuente: elaboración propia*

En Eslovaquia (código 24), seis grupos de protestas (agrupadas por tema) no consiguieron ningún cambio.

**Tabla 15. Comprobación de ausencia de correlación entre variables**

```
. correlate totaccp totobsnoviol robsvioltot totestheri totestmuert concentracintensid rparticipoblac maxpart totmiembrest totgrup tema1 tema2
> tema3 tema4 tema12 tema14 tema24
(obs=160)
```

	totaccp	to-oviol	robsvi-t	totest-i	totest-t	concen-d	rparti-c	maxpart	totmie-t	totgrup	tema1	tema2	tema3	tema4
totaccp	1.0000													
totobsnoviol	0.6069	1.0000												
robsvioltot	0.0321	-0.1317	1.0000											
totestheri	0.5506	0.3917	0.0935	1.0000										
totestmuert	0.2544	0.0169	0.1269	0.3545	1.0000									
concentrac-d	0.1137	0.4135	-0.1392	0.1202	0.0024	1.0000								
rparticipob-c	0.3464	0.3814	-0.1653	0.0678	-0.0296	0.1210	1.0000							
maxpart	0.4466	0.4037	-0.0750	0.2186	0.0034	0.1309	0.5777	1.0000						
totmiembrest	0.2536	0.3332	-0.0910	0.2437	-0.0209	0.1004	0.4430	0.1867	1.0000					
totgrup	0.7832	0.7291	-0.0826	0.3927	0.0723	0.2117	0.5029	0.5653	0.3703	1.0000				
tema1	-0.0249	-0.1010	0.5864	0.0827	0.2424	-0.1071	-0.1510	-0.1069	-0.0883	-0.1334	1.0000			
tema2	0.2445	0.1147	-0.0502	0.0643	-0.0148	-0.0358	-0.1326	-0.0240	-0.0888	0.0904	-0.1896	1.0000		
tema3	-0.1623	-0.1082	-0.0148	-0.0861	-0.0430	-0.0094	-0.0772	-0.0657	-0.0704	-0.1597	-0.1484	-0.1519	1.0000	
tema4	0.1480	0.2031	-0.1942	0.0010	-0.0505	0.0877	0.4710	0.1793	0.3568	0.3911	-0.1939	-0.1985	-0.1554	1.0000
tema12	-0.0581	-0.0572	-0.1505	-0.0568	-0.0567	-0.0547	0.0636	0.1184	-0.0021	-0.0476	-0.1982	-0.2029	-0.1588	-0.2075
tema14	-0.0688	-0.1164	-0.0685	0.0575	-0.0452	-0.0612	-0.1572	-0.1075	-0.0814	-0.1280	-0.1718	-0.1759	-0.1377	-0.1799
tema24	-0.1843	-0.0943	-0.1189	-0.0889	-0.0437	0.1562	-0.1211	-0.0778	-0.0635	-0.1580	-0.1333	-0.1364	-0.1068	-0.1395

	tema12	tema14	tema24
tema12	1.0000		
tema14	-0.1839	1.0000	
tema24	-0.1426	-0.1236	1.0000

## Comparación de modelos anidados

**Tabla 16. Comparación modelos 6 y 7 (Total de cambios)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test                                LR chi2(4) =      13.47
(Assumption: A nested in B)                          Prob > chi2 =     0.0092
```

Mejor modelo 7

**Tabla 17. Comparación modelos 7 y 8 (Total de cambios)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test                                LR chi2(1) =     66.86
(Assumption: A nested in B)                          Prob > chi2 =     0.0000
```

Mejor modelo 8

**Tabla 18. Comparación modelos 8 y 9 (Total de cambios)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test                LR chi2(4)  =      3.87  
(Assumption: A nested in B)         Prob > chi2 =    0.4234
```

→ **Mejor modelo: 8**

**Tabla 19. Comparación modelos 15 y 16 (Total de aceptaciones)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test                LR chi2(4)  =     11.69  
(Assumption: A nested in B)         Prob > chi2 =    0.0198
```

Mejor modelo 16

**Tabla 20. Comparación modelos 16 y 17 (Total de aceptaciones)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test                LR chi2(1)  =     48.82  
(Assumption: A nested in B)         Prob > chi2 =    0.0000
```

Mejor modelo 17

**Tabla 21. Comparación modelos 17 y 18 (Total de aceptaciones)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test                LR chi2(4)  =      3.92  
(Assumption: A nested in B)         Prob > chi2 =    0.4164
```

→ **Mejor modelo: 17**

**Tabla 22. Comparación modelos 24 y 25 (Total de reconocimientos)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test          LR chi2(4) =      8.13  
(Assumption: A nested in B)   Prob > chi2 =    0.0870
```

Mejor modelo 25

**Tabla 23. Comparación modelos 25 y 26 (Total de reconocimientos)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test          LR chi2(1) =    23.65  
(Assumption: A nested in B)   Prob > chi2 =    0.0000
```

Mejor modelo 26

**Tabla 24. Comparación modelos 26 y 27 (Total de reconocimientos)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test          LR chi2(4) =      4.15  
(Assumption: A nested in B)   Prob > chi2 =    0.3858
```

→ **Mejor modelo: 26**

**Tabla 25. Comparación modelos 33 y 34 (Total de actos de quiebra de poder)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test          LR chi2(4) =    10.30  
(Assumption: A nested in B)   Prob > chi2 =    0.0357
```

Mejor modelo 34

**Tabla 26. Comparación modelos 34 y 35 (Total de actos de quiebra de poder)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test          LR chi2(1)  =      3.12  
(Assumption: A nested in B)   Prob > chi2 =    0.0773
```

Mejor modelo 35

**Tabla 27. Comparación modelos 35 y 36 (Total de actos de quiebra de poder)**

```
. lrtest A B
```

```
Likelihood-ratio test          LR chi2(4)  =      7.01  
(Assumption: A nested in B)   Prob > chi2 =    0.1351
```

→ **Mejor modelo: 35**



**Tabla 29. Modelos simples de la variable dependiente “Total de cambios”**

<b>VD: Total cambios</b>	<b>Modelo 1: Objetivos</b>	<b>Modelo 2: Variación acciones</b>	<b>Modelo 3: Métodos</b>	<b>Modelo 4: Tensión</b>	<b>Modelo 5: Participación</b>
constante	-7.666411 *** (.4995469)	-7.065522 *** (.3462317)	-6.781594 *** (.2113219)	-7.206193 *** (.1550167)	-7.157261 *** (.2773772)
<b>Tema2 (Derechos)</b>	<b>1.519711 **</b> (.602451)				
<b>Tema3 (Democracia)</b>	<b>1.01243 *</b> (.6107401)				
<b>Tema4 (Economía)</b>	<b>1.800306 ***</b> (.5257348)				
Tema12 (Antigob y Derech)	.4209512 (.5704831)				
Tema 14 (Antigob y Econ)	.9377288 (1.423227)				
Tema 24 (Derech y Econ)	.6068993 (.679427)				
<b>Total acciones</b>		<b>.0400226 **</b> (.0187758)			
<b>Total obs no violentas</b>			<b>.0005596 **</b> (.0002718)		
Ratio obs violentas			-.8489498 (.9595341)		
Total fuerzas est heridas			<b>.0004877</b> (.0010238)		
<b>Total fuerzas est fallecidas</b>			<b>-.0262174 ***</b> (.0085521)		
<b>Intensidad</b>				<b>5.53031 ***</b> (1.530809)	
Ratio participacion					<b>.3180945 **</b> (.1353066)
<b>Maximo participacion</b>					4.15e-09 (5.83e-08)
<b>Total miembros estado part</b>					<b>-4.88e-08 **</b> (2.20e-08)
<b>Total grupos</b>					<b>.0145963 **</b> (.0069202)
Log pseudolikelihood	-395.26651	-401.50479	-396.06169	-368.22417	-397.29445
Wald chi2	(6) 29.66	(1) 4.54	(4) 47.51	(1) 13.05	(4) 14.49
Prob>chi2	0.0000	0.0330	0.0000	0.0003	0.0059
/ln alpha	.6419137	.7388717	.6497051	.6947992	.6175628
alpha	1.900114	2.093572	1.914976	2.003307	1.854403
Num obs	165	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

## Modelos simples: Total de cambios

Los modelos expuestos en la página anterior consisten en regresiones sobre la variable dependiente “Total de cambios”. La técnica utilizada para su especificación ha sido la regresión binomial negativa, adecuada para variables dependientes del *count type* con presencia de *overdispersion*.

En la tabla 29 se presentan los valores obtenidos para cada una de las dimensiones de protesta por separado con relación a la variable dependiente. Mediante esta estructura se pretende observar la significación individual de cada una de las dimensiones de protestas con relación a los cambios registrados. Esto permite obtener una visión inicial y superficial de la posible importancia de las variables independientes seleccionadas. A pesar de su informalidad y la imposibilidad de extraer inferencias válidas sobre los resultados obtenidos, resulta útil para obtener indicios sobre las relaciones estudiadas.

Los modelos de regresión obtenidos resultan considerablemente significativos. Observando los valores de la probabilidad de  $\chi^2$  ( $\text{prob} > \chi^2$ ) de cada modelo, se descubre que todos ellos son significativos. Por lo tanto, es posible descartar la hipótesis nula. También existe un gran número de variables con altos niveles de significación estadística. A pesar de esto, algunas variables no resultan significativas, y el coeficiente de algunas presenta el signo contrario al esperado.

Los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de cambios” (modelos 1-5) muestran que las variables independientes “Tema derechos”, “Tema democracia”, “Tema economía”, “Total de acciones”, “Total de observaciones no violentas”, “Total de Fuerzas Estatales fallecidas”, “Intensidad”, “Ratio de participación”, “Total de miembros del Estado participantes” y “Total de grupos” son significativas. Por el contrario, las variables “Tema antigobierno y derechos”, “Tema antigobierno y economía”, “Tema derechos y economía”, “Ratio observaciones violentas”, “Total Fuerzas Estatales heridas” y “Máximo de participación” no son significativas.

Resulta llamativo el signo del coeficiente correspondiente a la variable “Total de miembros del Estado participantes”, significativa estadísticamente, ya que presenta la dirección contraria a la predicha por la teoría. La variable “Total de fuerzas del estado heridas” también presenta el signo contrario al esperado, aunque sus valores no resultan estadísticamente significativos.

**Tabla 30. Modelos simples de la variable dependiente “Total de aceptaciones”**

<b>VD: Total aceptaciones</b>	<b>Modelo 10: Objetivos</b>	<b>Modelo 11: Variación acciones</b>	<b>Modelo 12: Métodos</b>	<b>Modelo 13: Tensión</b>	<b>Modelo 14: Participación</b>
constante	-7.778147 *** (.5245392)	-7.334041 *** (.2941727)	-6.97015 *** (.1880379)	-7.31081 *** (.160103)	-7.437653 *** (.2343684)
<b>Tema2 (Derechos)</b>	<b>1.598662 **</b> (.6224295)				
Tema3 (Democracia)	.235866 (.7398346)				
<b>Tema4 (Economía)</b>	<b>1.849858 ***</b> (.5519149)				
Tema12 (Antigob y Derech)	.4746659 (.5995952)				
Tema 14 (Antigob y Econo)	.6006 (.7762524)				
Tema 24 (Derechos y Econ)	.5303265 (.6889618)				
<b>Total acciones</b>		<b>.0487201 ***</b> (.016061)			
<b>Total obs no violentas</b>			<b>.0006252 **</b> (.0002962)		
Ratio obs violentas			-1.00124 (1.13368)		
<b>Total fuerzas est heridas</b>			<b>.0005805</b> (.001136)		
<b>Total fuerzas est fallecidas</b>			<b>-.0235305 ***</b> (.0085572)		
<b>Intensidad</b>				<b>5.038382 ***</b> (1.453271)	
<b>Ratio participacion</b>					<b>.326917 **</b> (.1335805)
Maximo participacion					-1.34e-08 (5.88e-08)
<b>Total miembros estado part</b>					<b>-5.32e-08 **</b> (2.20e-08)
<b>Total grupos</b>					<b>.0191876 ***</b> (.0064574)
Log pseudolikelihood	-363.35696	-370.24529	-364.94988	-346.08871	-365.17542
Wald chi2	(6) 33.38	(1) 9.20	(4) 42.72	(1) 12.02	(4) 21.57
Prob>chi2	0.0000	0.0024	0.0000	0.0005	0.0002
/ln alpha	.6298874	.7655732	.6743838	.7234165	.6233727
alpha	1.877399	2.150227	1.962823	2.061464	1.865208
Num obs	165	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

## Modelos simples: Total de aceptaciones

Los modelos presentados en la página anterior consisten en regresiones sobre la variable dependiente “Total de aceptaciones”. La técnica utilizada para su especificación ha sido la regresión binomial negativa, ya que esta variable presenta las mismas características que “Total de cambios” en cuanto a la presencia de *overdispersion*. La tabla 30 contiene los valores obtenidos para cada una de las dimensiones de protesta por separado con relación a la variable dependiente.

Los modelos de regresión obtenidos resultan altamente significativos. Los resultados obtenidos son muy similares a los presentados sobre la variable dependiente “Total de cambios”. Los valores de la probabilidad de  $\chi^2$  ( $\text{prob} > \chi^2$ ) de cada modelo muestran que todos ellos son significativos, de modo que es posible descartar la hipótesis nula. Se observa un gran número de variables con altos niveles de significación estadística. Algunas variables no resultan significativas, y el coeficiente de algunas presenta el signo contrario al esperado.

Los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de aceptaciones” (modelos 10-14) indican que las variables independientes “Tema Derechos”, “Tema economía”, “Total de acciones”, “Total de observaciones no violentas”, “Total de Fuerzas Estatales fallecidas”, “Intensidad”, “Ratio de participación”, “Total de miembros del Estado participantes” y “Total de grupos” son significativas. En cambio, las variables “Tema democracia”, “Tema antigobierno y derechos”, “Tema antigobierno y economía”, “Tema derechos y economía”, “Ratio observaciones violentas”, “Total Fuerzas Estatales heridas” y “Máximo de participación” no son significativas.

Como ha sucedido con la variable dependiente “Total de cambios”, el signo del coeficiente asociado a la variable “Total de miembros del Estado participantes” presenta la dirección contraria a la predicha por la teoría, y es significativa estadísticamente. Asimismo, las variables “Total de miembros de las Fuerzas del Estado heridos” y “Máximo de participación” también presentan el signo contrario al esperado, aunque sus valores no resultan estadísticamente significativos.

**Tabla 31. Modelos simples de la variable dependiente “Total de reconocimientos”**

<b>VD: Total reconocimientos</b>	<b>Modelo 19: Objetivos</b>	<b>Modelo 20: Variación acciones</b>	<b>Modelo 21: Métodos</b>	<b>Modelo 22: Tensión</b>	<b>Modelo 23: Participación</b>
constante	-10.75972 *** (.6637803)	-10.02441 *** (.4052836)	-9.411307 *** (.3247238)	-9.654359 *** (.289433)	-9.765907 *** (.3012247)
Tema2 (Derechos)	.9706014 (.9701723)				
<b>Tema3 (Democracia)</b>	<b>3.015559 ***</b> (.805699)				
<b>Tema4 (Economía)</b>	<b>2.057867 ***</b> (.7666456)				
Tema12 (Antigob y Derech)	.6916121 (.7901739)				
Tema 14 (Antigob y Econ)	.2198069 (1.226195)				
<b>Tema 24 (Derech y Econ)</b>	<b>-13.45176 ***</b> (.7432056)				
Total acciones		<b>.0445421 **</b> (.0186666)			
Total obs no violentas			.0001017 (.0001642)		
Ratio obs violentas			-.867082 (1.351717)		
Total fuerzas est heridas			<b>.0009603</b> (.0007847)		
Total fuerzas est fallecidas			-.0524779 (.0417109)		
<b>Intensidad</b>				<b>2.069995 **</b> (.8929916)	
<b>Ratio participacion</b>					<b>.4998968 ***</b> (.1831145)
Maximo participacion					3.56e-09 (4.62e-08)
Total miembros estado part					<b>-1.24e-07</b> (1.46e-07)
Total grupos					.0044111 (.0068437)
Log pseudolikelihood	-114.89927	-134.45475	-134.98472	-133.61675	-131.85074
Wald chi2	(6) 1458.91	(1) 5.69	(4) 4.20	(1) 5.37	(4) 14.31
Prob>chi2	0.0000	0.0170	<b>0.3801</b>	0.0204	0.0064
Pseudo R2	0.1705	0.0293	0.0255	0.0353	0.0481
Num obs	165	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

## Modelos simples: Total de reconocimientos

Los modelos simples expuestos en la página anterior (19-23) consisten en regresiones sobre la variable dependiente “Total de reconocimientos”. La técnica utilizada para su especificación ha sido la regresión de Poisson, ya que esta variable es del *count type* pero no presenta indicios de *overdispersion*. En la tabla 31 se pueden observar los resultados obtenidos para cada una de las dimensiones de protesta por separado con relación a la variable dependiente.

La significación de los modelos de regresión obtenidos se encuentra dividida. El valor de la probabilidad de  $\chi^2$  ( $\text{prob} > \chi^2$ ) del modelo 21 revela la imposibilidad de rechazar la hipótesis nula. Por lo tanto, este modelo ha de ser descartado. El resto (modelos 19, 20, 22 y 23) sí son significativos. Todos los modelos con significación estadística poseen alguna variable con niveles de significación considerables. A pesar de esto, existen un número importante de variables no significativas, y algunas cuyo signo es el contrario al esperado por la teoría.

Los resultados obtenidos para la variable dependiente “Total de reconocimientos” indican que las variables independientes “Tema democracia”, “Tema economía”, “Tema derechos y economía”, “Total de acciones”, “Intensidad”, y “Ratio de participación” son significativas. En cambio, las variables “Tema Derechos”, “Tema antigobierno y derechos”, “Tema antigobierno y economía”, y “Máximo de participación”, “Total de miembros del Estado participantes” y “Total de grupos” no son significativas.

Resalta el signo y coeficiente asociado a la variable, significativa estadísticamente, “Tema derechos y economía”. Además de presentar el signo contrario al esperado, su coeficiente resulta muy alto, en términos comparativos. La variable “Total de miembros del estado participantes” también presenta el signo contrario al predicho por la teoría, aunque este resultado no ofrece significación estadística.

**Tabla 32. Modelos simples de la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder”**

<b>VD: Total quiebra poder</b>	<b>Modelo 28: Objetivos</b>	<b>Modelo 29: Variación acciones</b>	<b>Modelo 30: Métodos</b>	<b>Modelo 31: Tensión</b>	<b>Modelo 32: Participación</b>
constante	-10.75973 *** (.9937191)	-11.02914 *** (.4420211)	-10.7907 *** (.5010817)	-11.13484 *** (.4217266)	-10.77873 *** (.4854821)
Tema2 (Derechos)	.2773395 (1.222701)				
Tema3 (Democracia)	1.916946 (1.260446)				
Tema4 (Economía)	-.8865621 (1.392505)				
Tema12 (Antigob y Derech)	-.6948342 (1.39282)				
Tema 14 (Antigob y Econ)	-.4734144 (1.416489)				
Tema 24 (Derech y Econ)	.2469399 (1.445913 )				
Total acciones		.0287279 (.0243618)			
<b>Total obs no violentas</b>			<b>.0006257 ***</b> (.000227)		
Ratio obs violentas			-1.742771 (2.708371)		
Total fuerzas est heridas			-.0029076 (.0021288)		
Total fuerzas est fallecidas			.0095292 (.0092006)		
<b>Intensidad</b>				<b>3.166882 ***</b> (.8148503)	
Ratio participacion					-.2026634 (.4691567)
Maximo participacion					-4.53e-08 (1.62e-07)
Total miembros estado part					-1.45e-07 (1.68e-07)
Total grupos					.0101434 (.0123013)
Log pseudolikelihood	-47.417087	-52.296689	-48.076687	-47.71056	-51.971279
Wald chi2	(6) 7.48	(1) 1.39	(4) 9.57	(1) 15.10	(4) 1.39
Prob>chi2	0.2785	0.2383	0.0484	0.0001	0.8468
Pseudo R2	0.1005	0.0079	0.0880	0.0949	0.0141
Num obs	165	165	165	165	165

p < 0.01\*\*\*; p < 0.05\*\*; p < 0.1\*

Fuente: elaboración propia

## Modelos simples: Total de actos de quiebra de poder

La tabla 32 contiene los resultados obtenidos para los modelos de regresión simples sobre la variable dependiente “Total de actos de quiebra de poder”. Al igual que se ha hecho con la variable dependiente “Total de reconocimientos”, la técnica utilizada para su especificación ha sido la regresión de Poisson.

La mayoría de los modelos realizados no son estadísticamente significativos. Atendiendo a los valores de la probabilidad de  $\chi^2$  ( $\text{prob} > \chi^2$ ), es necesario descartar los modelos 28, 29 y 32, debido a la imposibilidad de rechazar la hipótesis nula. Los resultados de los modelos 30 y 31 merecen un breve comentario, ya que es posible rechazar la hipótesis nula.

Las variables “Total de observaciones no violentas” e “Intensidad” resultan significativas, además de presentar el signo predicho por la teoría. En cambio, las variables “Ratio de observaciones violentas”, “Total Fuerzas Estatales heridas” y “Total de Fuerzas Estatales fallecidas” no son significativas.

Entre estos resultados, cabe destacar el signo observado en el coeficiente de la variable “Total de Fuerzas Estatales fallecidas”, ya que es el contrario al esperado. De todas formas, al no ser significativa estadísticamente, este resultado no es fiable.